

Maná Diario Celestial

para la

Familia de la Fe

“Vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad; a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, AMOR.

Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo.

—2 Pedro 1:5-8—



Daily Heavenly Manna

Spanish Edition

Publicado por:

**Asociación de los Estudiantes de la Biblia el Alba
199 Railroad Avenue
East Rutherford, New Jersey 07073**

Impreso en EEUU

1 de Enero

“Benedicid, pueblos, a nuestro Dios, y haced oír la voz de su alabanza. El es quien preservó la vida a nuestra alma, y no permitió que nuestros pies resbalasen.”—Salmo 66:8, 9

¡Gracias sean dadas a Dios porque Su gracia nos ha preservado, “nos has guardado de caer”, durante otro año porque muchos de nosotros todavía estamos unidos en un corazón y en una mente respecto de su Palabra y su servicio! Cuando recordamos que al Adversario se le ha permitido traer un “poder engañoso” sobre el pueblo del Señor con el propósito de separar a aquellos que no son verdaderamente Suyos (2 Tes. 2:10-12), esto seguramente debiera hacernos agradecidos hacia Dios porque el inicio de otro año nos encuentra firmes todavía, apreciando la Verdad y en acuerdo con todos los divinos nombramientos por medio de los cuales Él nos ha guardado de caer. Z.'03-3.

2 de Enero

“¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.”—1 Corintios 6:19, 20

Al comienzo del nuevo año ¿Qué lección puede ser más importante para nosotros que ésta, que no somos nuestros, sino que pertenecemos a otro; que no debemos, por lo tanto, procurar complacernos, sino complacerlo a Él; ni procurar servirnos, sino servirlo a Él; ni procurar obedecer nuestra propia voluntad, sino por el contrario Su voluntad? Esto significa santidad en el más absoluto extenso sentido de la palabra (no sólo separación del pecado para justicia, sino separación de sí mismo para la voluntad de Dios en Cristo). Z.'97-35.

3 de Enero

“Orad sin cesar.” —1 Tesalonicenses 5:17

Cualquiera sean nuestras inclinaciones personales con referencia a la claridad y la persistencia en la oración, debemos tomar nuestras enseñanzas de las Escrituras; y venciendo nuestras predilecciones naturales, debemos como “niños pequeños” y como “hijos amados” conformar nuestras opiniones y conducta a la enseñanza que viene de arriba. Recordemos, por lo tanto, las palabras “pedid (en Mi nombre), y recibiréis, para que vuestro gozo sea cumplido” —Juan 16:24. El Padre Celestial tiene múltiples misericordias, bendiciones y providencias reservadas para Sus fieles y obedientes hijos que pidan por ellos. Z.'96-162

4 de Enero

“Aguarda a Jehová; Esfuérzate, y aliéntese tu corazón; Sí, espera a Jehová.” —Salmos 27:14

El tiempo es un importante elemento en todos los planes de Dios; no debemos, por lo tanto, desalentarnos cuando nuestra resistencia es probada mientras las bendiciones que anhelamos tardan en llegar. Dios tomó tiempo para construir el mundo y prepararlo para que el hombre lo habitara; tiempo para dar al mundo su necesaria experiencia con el mal; tiempo para preparar la venida de Cristo, como el Redentor del mundo; tiempo para la preparación de la Iglesia para participar en su glorioso reino; y tiempo debe ser concedido para moldear y ajustar los asuntos individuales de Su pueblo. Dios no nos ha olvidado aun cuando las respuestas a nuestras oraciones parecen demorarse. El que tiene en cuenta la caída de un pajarillo y cuenta los cabellos de nuestras cabezas no es indiferente a la más débil llamada o la menor necesidad del más humilde de sus hijos. Z.'95-20.

5 de Enero

“Los vituperios de los que te vituperaban, cayeron sobre mí.”
—Romanos 15:3

Toleramos los reproches de Cristo como Él los llevó: con compasión y oración por los equivocados y los perversos, acaso Dios les conceda arrepentimiento; y con humilde valor estimando como un privilegio probar nuestra devoción hacia el Señor soportando las dificultades en su servicio como buenos soldados. Él no se sorprendió por las exhibiciones de perversidad humana: Él sabía que estaba en un mundo hostil, cautivo del pecado y en gran parte bajo el dominio del príncipe de las tinieblas, y por lo tanto, esperaba reproches, insultos y persecuciones, todo lo cual soportó pacientemente, mientras su amoroso corazón, sin pensar en sus propios sufrimientos, estaba lleno de compasión y amorosa preocupación por otros. Z.'96-83

6 de Enero

“Enséñanos de tal modo a contar nuestros días, que traigamos al corazón sabiduría.”—Salmos 90:12

El cristiano, al contar sus días, no tiene que hacerlo con un sentimiento de tristeza o desconsuelo, aunque sí con sobriedad. El cuenta los días que pasan como tantas bendiciones, tantos privilegios, tantas oportunidades de “anunciar las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable”, para prestar ayuda a otros en la jornada de peregrinación, y para desarrollar en sí mismo más y más el carácter agradable a la vista de Dios: para llegar a ser más y más una copia del amado Hijo de Dios. Z.'01-333.

7 de Enero

“Que a nadie difamen.”—Tito 3:2

Si los soldados de la cruz pudieran obtener el pensamiento apropiado, de que las calumnias y difamaciones son como asesinar el carácter de otros, y que hablar mal de otros es robar su buen nombre, pronto podrían ver este asunto en su luz verdaderamente terrible, como aparece a la vista del Señor; y una vez que este asunto es visto en su verdadero y divino punto de vista, debe despertar a la nueva criatura a la mayor actividad posible para vencer tales obras de la carne y del demonio. Cada uno debe procurar limpiar la vieja levadura de malicia, envidia, contienda, malignidad y difamación, para que puedan ser puros de corazón, una copia del Señor. Z.'03-425

8 de Enero

“Mirad que ninguno pague a otro mal por mal; antes seguid siempre lo bueno para con otros, y para con todos.” —I Tesalonicenses 5: 15

De acuerdo al modelo de las Escrituras, la iglesia elegida de Cristo debe ser la más pulida, la más refinada, la más amable, la más generosa, la más amorosa de todos los pueblos en la tierra; y debe ser todo esto en el más absoluto sentido; no sólo en el mero sentido de una forma y apariencia exterior de amor, amabilidad, etc., tan común en el mundo, sino una amabilidad, un amor, procedentes del corazón, procedente de una apreciación del Espíritu del Señor y del espíritu de la Verdad, el espíritu del amor, y el espíritu de justicia también. Z.'01-297

9 de Enero

“Porque, ¿quién te distingue? ¿o qué tienes que no hayas recibido?” —I Corintios 4:7

Todas las personas consagradas del Señor deben comprender que han entrado a la gracia y verdad presentes, no por su propia sabiduría ni por la sabiduría de otros, sino por la gracia y sabiduría del Señor. La misma idea deben abrigar todos los que sirven a la Iglesia de Dios como ministros y siervos en cualquier departamento, en cualquier forma responsable ante el Señor por su posición en la familia de la fe, y sus oportunidades de servir como los voceros del Señor debería ser apreciada y confesada. Pero nuestra falta de confesión implica justamente una falta de aprecio. Z.'03-430

10 de Enero

“Hermanos míos, tomad como ejemplo de aflicción y de paciencia a los profetas que hablaron en nombre del Señor.” —Santiago 5:10

El camino correcto sigue siendo el “camino angosto” de humillación y abnegación, el camino de mansedumbre y humildad: y recorrerlo en este año requerirá tanto esfuerzo y gracia como en el anterior, o posiblemente más; porque cuanto más crecemos en gracia y conocimiento, más fuertes serán las tentaciones de ser jactanciosos, engreídos, altruistas; y cuanto más alto subimos en fe, esperanza, amor, y actividad en el servicio del Señor, más se opondrá el gran Adversario a nuestro progreso, y más sus emisarios nos calumniarán, murmurarán y generalmente nos buscarán para hacernos daño. Z.'95-3

11 de Enero

“...Había en mi corazón como un fuego ardiente metido en mis huesos: traté de sufrirlo y no pude.”—Jeremías 20:9

Demos gracias al Señor ya que tenemos el privilegio de quedarnos en este tiempo de favor, bendición e iluminación, y busquemos que la amorosa disposición de Juan se manifieste en nosotros, y también su energía, su celo; porque mientras que él fue llamado el discípulo amado debemos recordar también que junto con su hermano fue descrito, a causa de su celo impetuoso, como Boanerges: Hijos del trueno. Estemos llenos de energía, llenos de los sacrificios que el amor incita, para que podamos glorificar al Señor en nuestros cuerpos y espíritus que son Suyos. Z.'01-151

12 de Enero

“Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado.”—Gálatas 6:1

Aprendamos esta lección de censurar a otros de manera gentil, considerada, amorosa, por una insinuación más bien que por un cargo directo y detallado de su error, por una averiguación respecto de la condición actual de sus corazones antes que respecto de su condición anterior, en la cual sabemos que han errado. Debemos ser menos cuidadosos del castigo que seguirá a los pecados que por la recuperación de la persona fuera del error en su camino. No debemos intentar juzgarnos y castigarnos unos a otros por nuestras faltas, sino más bien recordad que todo esto está en las manos del Señor; no debemos en ningún sentido de la palabra vengarnos por nosotros mismos o dar castigo o recompensa por el mal. Z.'01-150

13 de Enero

“Hijos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo.”—I Juan 2:1

Si encontramos que por falta de fe o debilidad de la carne se ha tomado un paso equivocado, contrario a la voluntad del Señor y a nuestros mejores intereses espirituales, no debemos perder tiempo en reexaminar nuestros pasos e implorar al Señor. Tenemos un altar consagrado con la sangre preciosa de Cristo, muy superior en toda forma a aquel que consagró Abraham con la sangre de animales (arquetipos), y el apóstol nos exhorta, “acerquémonos, pues, confiadamente [valientemente, llenos de fe] al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro”. Hebreos 4:16. Z.'01-233

14 de Enero

“Así que, yo de esta manera corro, no como a la ventura; de esta manera peleo, no como quien golpea el aire.”—I Corintios 9:26

Resultará una gran ayuda para las debilidades de la naturaleza caída haber hecho compasivamente una completa consagración de la voluntad, un completo alistamiento de cada poder y talento de la mente y del cuerpo. Aquel que toma esta apropiada visión de su consagración al Señor y su alistamiento en el ejército del Señor, y de que aquí que, cualquier sufrimiento de la voluntad que pueda tener termino cuando finalmente decidió “yo y mi familia serviremos al Señor.” Cuán importante es, por lo tanto, que todos los soldados comprendan que el final del alistamiento es hasta la muerte, y que no hay lugar siquiera para considerar cualquier sugerencia de retirarse de la batalla y cesar, aun por una hora, de pelear la buena batalla de la fe. Z.'03-421

15 de Enero

“Qué pide Jehová de ti: solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios.”—Miqueas 6:8

Todos admitirán que estos son requerimientos muy razonables. Es evidente que Dios no podría requerir menos de aquellos a quienes Él está educando para el juicio futuro del mundo: y sin embargo, estas tres cualidades especificadas por medio del profeta, están abarcadas en la palabra amor. El amor requiere que nosotros tratemos justamente a nuestros vecinos, a nuestros hermanos, a nuestras familias, a nosotros mismos; que procuremos cultivar nuestro aprecio por los derechos de otros: sus derechos físicos, sus derechos morales e intelectuales, sus libertades; y así, apreciando esto, no procuraremos en ningún sentido de la palabra privarlos o negarlos. Z.'02-172

16 de Enero

“Constantes en la oración.”—Romanos 12:12

Qué bendito privilegio, queridos condiscípulos del Señor, es el nuestro, ser constantes en la oración, orar siempre para elevar nuestros corazones y nuestras mentes a Dios en cualquier tiempo y lugar, y comprender así cada día y cada hora que el Padre y nuestro amado Señor Jesús permanecen continuamente con nosotros. Y entonces, cuando los activos deberes del día se han realizado bajo su mirada y supervisión, o en cualquier momento que el alma comprende su necesidad, cuan precioso es el privilegio de entrar en nuestras habitaciones y allí, a solas con Dios, descargar nuestros corazones. Z.'95-215

17 de Enero

“Conservaos en el amor de Dios.”—Judas 21

Cada día y cada hora debemos mantenernos en el amor del Señor, obedeciendo y sintiendo un creciente amor por los principios de justicia. Y debemos regocijarnos en cada experiencia de la vida, sus pruebas, dificultades, pesares, desilusiones, etc., no menos que en sus placeres, ya que por alguno o todos estos medios el Señor nos instruirá y nos dará una idea más clara de nuestras propias deficiencias, y una idea aun más clara de la perfecta luz de libertad y amor que Él ha establecido y para lo cual Él requiere la completa y leal sumisión de nuestro corazón. Z.'02-173

18 de Enero

“En lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor.”—Romanos 12:11

Que todos los que corrieren la carrera exitosamente estén atentos a su celo y actividad en la obra del Señor. Si enterramos nuestros talentos, sean uno o varios, bajo un peso de cuidados y cargas mundanos que pueden evitarse o ponerse a un lado o si los enterramos bajo ambiciones mundanas ya sea por nosotros o nuestra familia (sea esto gastando tiempo consagrado en ciencia, filosofía, música o arte, o en negocios, política o placeres, o en mimar nuestro orgullo y apetito) entonces como siervos infieles iremos tarde o temprano a las tinieblas exteriores. Z.'91-9

19 de Enero

“¡O, cuánto amo yo la luz! Todo el día es ella mi meditación.”
—Salmo 119:97

Es un gran privilegio para los cristianos estudiar la Palabra del Señor, y sin embargo, mucho de este estudio se hace sin propósito alguno. El estudio que no se pone en práctica es peor que desperdiciar el tiempo. Cada oportunidad razonable debería ser usada por el pueblo del Señor para obtener conocimiento acerca del plan divino, aun a costa del sacrificio; pero el hijo de Dios debe ver en particular que sean sus propias conveniencias y comodidades las que sacrifica, y no principalmente las conveniencias y comodidades de otros. El estudio bíblico que se hace meramente a expensas de otros es un signo de egoísmo antes que un signo de la abundancia del espíritu de amor del Señor. Z.'99-156

20 de Enero

“Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina?” —**Hebreos 12:7**

El carácter no puede desarrollarse completamente sin experimentar pruebas. Es como una planta: al principio es muy tierna; necesita una abundancia de la luz del amor de Dios; frecuente riego con las lluvias de Su gracia; mucho cultivo a través del conocimiento aplicado de Su carácter como un buen fundamento para la fe y la inspiración a la obediencia; y luego cuando así se ha desarrollado bajo estas condiciones favorables, estará lista para la poda de la disciplina, y será también capaz de soportar alguna dureza. Y poco a poco, mientras la fortaleza de carácter se desarrolla, las pruebas aplicadas sirven sólo para desarrollar más fuerza, hermosura y gracia, hasta que finalmente está fijada, desarrollada, establecida, perfeccionada a través del sufrimiento. Z.'95-107

21 de Enero

“Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame.”—Mateo 16:24

Soportar una cruz está estrechamente relacionado con negarse a sí mismo y sin embargo debe marcarse una distinción entre ellos. Negarse a sí mismo se relaciona más particularmente a la obediencia pasiva y el sufrimiento por amor al Señor; soportar una cruz tiene que ver más específicamente con las actividades en el servicio del Señor, que encontramos contrarias a nuestras propias inclinaciones. La fidelidad de negarse a sí mismo significa coraje y celo. Soportar una cruz significa victoria y superación. Nuestras negaciones pueden ser victorias en nuestros propios corazones, de las cuales otros no pueden conocer en absoluto, y no deberían saber nada, si deseamos tener la totalidad de las bendiciones del Señor. Que llevemos una cruz, sin embargo, puede verse por lo menos hasta cierto punto, por aquellos que están en contacto cercano con nosotros, y especialmente por aquellos que están caminando en el mismo “camino angosto”. Z.'00-11

22 de Enero

“Esforzaos todos vosotros los que esperáis en Jehová, y tome aliento vuestro corazón.”—Salmos 31:24

Pareciera que a veces el Adversario intenta desalentarnos haciéndonos pensar que las pruebas y dificultades del “camino angosto”, de sacrificio serán de alguna forma inútiles, y que nosotros tendríamos razón en abandonarlo... ¿Qué rumbo debiéramos tomar en tales circunstancias? Debemos seguir el ejemplo de nuestro Señor, y buscar el rostro del Padre, ansiosos por saber si nuestros intereses están conforme a su voluntad; seguros de que aunque el mundo puede odiarnos, y decir toda clase de males contra nosotros falsamente, tenemos todavía su aprobación; ansiosos por la certeza de que resultará bien para nosotros, que el Señor nos concederá una parte en la mejor resurrección para vida eterna. Z.'01-79

23 de Enero

“Cada uno, hermanos, en el estado que fue llamado, así permanezca para con Dios.”—I Corintios 7:24

Los deberes a veces parecen estar en conflicto, pero en realidad no lo están. El primer deber de un cristiano es su sincero reconocimiento de su Creador y Señor, en todas sus formas. Su segundo deber, si es padre y esposo, es hacia su esposa y sus hijos; o si ella es esposa y madre, hacia su esposo y sus hijos. El contrato de matrimonio, por arreglo divino, viene a ser como una primera hipoteca sobre todo el tiempo del esposo y sobre todo el tiempo de la esposa, las demandas de esta hipoteca deben ser razonablemente satisfechas antes que pueda apropiadamente hacerse algo por o para otras personas. Z.'99-155

24 de Enero

“Nunca se aparten de ti la misericordia y la verdad, átalas a tu cuello, escríbelas en la tabla de tu corazón.”—Proverbios 3:3

Mientras que la justicia es el primer rasgo del mandamiento del amor, no es el fin de sus requerimientos: requiere que, yendo más allá de la estricta justicia, nuestro amor nos impulse al ejercicio de la misericordia y el perdón. Y en este ejercicio de la misericordia estamos otra vez copiando al amor divino... De aquí que, en nuestros tratos con otros que, como nosotros mismos están caídos e imperfectos, debemos recordar este rasgo y no sólo ser justos hacia ellos sino, además, ser misericordiosos, generosos, amables, aun para con los ingratos, para que así seamos hijos de nuestro Padre en los cielos. Z.'02-171

25 de Enero

“Así que, no os afanéis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su afán. Basta a cada día su propio mal.”

—Mateo 6:34

Nuestro Señor nos asegura que si el principal pensamiento de nuestros corazones es Su servicio y la promoción de la justicia y una obtención del Reino que Dios ha prometido a aquellos que lo aman, entonces no necesitamos preocuparnos por nuestros cuidados respecto del futuro. Como discípulos suyos tendremos suficientes pruebas y tribulaciones, día a día, y necesitaremos diariamente apoyarnos en el brazo del Novio, mientras buscamos caminar en el camino angosto. Suficiente para cada día será su propio mal: y gracias sean dadas a Dios también, porque tenemos la promesa que diariamente Su Gracia será suficiente para nosotros. Z.'98-44

26 de Enero

“Cuando ayunéis, no seáis austeros, como los hipócritas.”

—Mateo 6:16

El ayuno está especialmente recomendado para el pueblo del Señor en tiempos en los que se sienten faltos de espiritualidad y expuestos a severas tentaciones del mundo, la carne y el demonio; porque empobreciendo nuestra fuerza y vitalidad física, esto puede ayudar a vigorizar e impulsar el autocontrol en todas las direcciones. Creemos que la mayoría de los cristianos podrían beneficiarse de ayunos ocasionales, una dieta muy simple por una temporada, si no una total abstinencia. Pero los ayunos, para ser vistos y conocidos por los hombres o para ser evocados en nuestras mentes como marcas de piedad de nuestra parte, serían realmente injuriosos, y llevarían al orgullo espiritual y la hipocresía, lo cual sobrepasaría en mucho sus ventajas para nosotros en el camino del autodomínio. Z.'98-95.

27 de Enero

“Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; porque de él mana la vida.”—Proverbios 4:23

No es suficiente que reconozcamos que el pecado en sus varias formas es malo, y que resolvamos a luchar contra él porque está condenado por el Señor. Además de esto debemos desarraigar de nuestros corazones cada añoranza, cada deseo por cualquier cosa no completamente aprobada por el Señor. ¡Oh, que purificación significaría esto en los corazones y vidas, y especialmente en los pensamientos, de muchos que han nombrado el nombre de Cristo! Aquellos que no notan este punto se encuentran a sí mismos continuamente asediados por tentaciones, porque, mientras exteriormente evitan graves inmoralidades, secretamente albergan simpatías por cosas condenadas, deseando poder tenerlas, si sólo no estuvieran prohibidas. Z.'99-140

28 de Enero

“El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de sus ángeles.”—Apocalipsis 3:5

Los fieles vencedores cuidan y guardan sus vestiduras sin manchas del mundo... “No han manchado sus vestiduras”, “se han guardado sin mancha del mundo”. No han permitido que el pecado los contamine y los separe del Señor, sino que rápidamente han solicitado y obtenido la preciosa sangre para remover toda mancha. Están tan sinceramente opuestos al pecado y tan firmes en mantener sus vestidos sin mancha que el adversario no puede atraparlos, “el maligno no le toca”. Todo esto indica una plena sumisión de sus voluntades a la voluntad de Cristo; ellos están “muertos con Él”, y por lo tanto, no pueden practicar el pecado voluntariamente. Z.'97-161

29 de Enero

“El principio de la sabiduría es el temor [reverencia] de Jehová.”
—Salmos 111:10

Esta es la única actitud apropiada de la criatura hacia el Creador, el Autor de nuestro ser, y el Creador, Preservador y Señor del entero universo. Cuando Él habla, por lo tanto, nuestros oídos debieran estar reverentemente atentos a Su voz, y todo poder alerta a Su mandato. Nuestra seguridad, nuestra felicidad y nuestra nobleza de carácter que nos impulsa al amor y a la gratitud, y que pronta y sabiamente nos hace escuchar las instrucciones y avances en el conocimiento y la sabiduría, todos dependen en primer lugar de nuestra suprema reverencia por el Señor. Y por esta el Señor alentará y nutrirá en nosotros esta correctamente, filial reverencia que se debe a Su nombre. Z.'96-155.

30 de Enero

“También les refirió Jesús una parábola sobre la necesidad de orar siempre, y no desmayar.”—Lucas 18:1

Al acercarnos a Dios no debemos tener miedo de que esté demasiado ocupado con otros asuntos de mayor importancia, o que está cansado de que vayamos a Él repetidamente con cosas de poca importancia. Fue para asegurarnos en contra de esto que nuestro Señor refirió la parábola de la viuda insistente, a quien escuchó y respondió a causa de su insistencia. Haciendo así, evidenciamos tanto la sinceridad de nuestros deseos como nuestra fe en que nuestras oraciones serán respondidas, si no desmayamos por falta de fe o celo cuando la respuesta se demora, como a menudo debe demorarse, ya que el tiempo es un elemento importante en toda obra de Dios. Z.'95-214

31 de Enero

“Encaminaré a los humildes por el juicio, y enseñaré a los mansos su carrera.”—Salmos 25:9

Toda disposición es esencial para aquellos que quieran recibir la sabiduría que viene de arriba. Deben tener una humilde apreciación de sus propias deficiencias y falta de sabiduría, de otra forma no podrán recibir, gratuitamente de corazón, la sabiduría que Dios se place en conceder en el tiempo presente sólo a aquellos que tienen la actitud de corazón para recibirla. Y también se verá que esta humildad de mente es esencial como base para un espíritu de mente sana (porque, ¿quién está en una condición apropiada para pensar justamente, razonablemente, imparcialmente, excepto que en primer lugar tenga una disposición humilde?). Por esto debemos concordar en que la humildad es un elemento primario en la disposición o mente de Cristo. Z.'00-68.

1 de Febrero

“Entonces tus oídos oirán a tus espaldas palabra que diga: Este es el camino, andad por él; y no echéis a la mano derecha, ni tampoco torzáis a la mano izquierda.”—Isaías 30:21

Si hemos llegado a una encrucijada del camino (a alguna crisis en nuestra experiencia) y no sabemos si girar a la derecha o a la izquierda, debemos detenernos enseguida y oír la voz. O, en otras palabras, debemos volvernos enseguida a la Palabra del Señor, y ponderando sus preceptos y principios, y la enseñanza de sus ilustraciones en temas que causan perplejidad, buscar aprender la voluntad del Señor, pidiendo también la guía de su Espíritu, y esforzándonos por traer a nuestra mente a una actitud amorosa, sumisa y confiada. Z.'95-6.

2 de Febrero

“Porque si vivís conforme a la carne, moriréis.” —Romanos 8:13

¿Qué es vivir conforme a la carne? Respondemos, es vivir en conformidad, y en gratificación de las inclinaciones y deseos de la caída naturaleza humana. Y hacer esto es muy sencillo. Todo lo que tenemos que hacer es abandonarnos con indiferencia a la corriente de la vieja naturaleza, y dejar de esforzarnos contra ella. Tan pronto como hacemos esto, comenzamos a flotar corriente abajo, y poco a poco nos encontramos con una corriente más y más rápida y una resistencia más y más difícil. Z.'95-8

3 de Febrero

“Hijo mío, está atento a mis palabras; inclina tu oído a mis razones...Porque son vida a los que las hallan, y medicina a todo su cuerpo.” —Proverbios 4:20, 22

Pocos reconocen la influencia de la mente sobre el cuerpo. Dios ha organizado de tal manera nuestro ser que los pensamientos puros, nobles y santos en general no sólo tienen un efecto elevador y ennoblecedor sobre la constitución mental y moral, sino también una influencia vigorizante sobre el sistema físico. Y por el contrario, cada pensamiento impuro, innoble, poco santo o casto (así como cada acto) tiene un efecto directo no sólo hacia la degradación de la mente y la moral, sino también hacia la germinación de semillas de enfermedad que ya están en la constitución de la raza caída. Z.'96-180

4 de Febrero

“Y oí una voz del cielo, que decía: Salid de ella, pueblo mío para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas.”—Apocalipsis 18:4

Quienes son dignos del nombre “mi pueblo”, oirán y obedecerán la voz del Señor y saldrán de Babilonia y “no recibirán sus plagas”; porque su obediencia en huir fuera de ella tan pronto como vean la condición real de Babilonia probará que nunca estuvieron realmente de acuerdo con sus pecados. Aquellos que permanecen después de ver Babilonia y sus doctrinas blasfemas a la luz que ahora brilla están reconocidos y confirmados como blasfemos y merecerán por completo las “plagas”, tanto o más que las “cizañas” de Babilonia, porque aquellos tienen mayor luz. Z.'00-3

5 de Febrero

“Pues la voluntad de Dios [respecto a vosotros] es vuestra santificación.”—I Tesalonicenses 4:3

Al ir a las Escrituras para determinar la voluntad de Dios, encontramos que la gran obra que Dios demanda de nosotros no es trabajar para otros, sino trabajar en nosotros mismos, sometiéndonos, conquistándonos, gobernándonos a nosotros mismos. Todo lo demás, por lo tanto (nuestro servicio para la familia de la fe, y el hacer el bien a todo hombre, por medio de misiones locales o en el extranjero, etc.), está subordinado a este importantísimo trabajo interior. Porque, como declara el apóstol por inspiración, aunque predicaremos el evangelio elocuentemente a otros, y aunque diéramos todos nuestros bienes para alimentar a los pobres, o nos convirtiéramos en mártires por una buena causa, sin amor, el Espíritu de Cristo y del Padre, desarrollado en nosotros como el principio que gobierna nuestras vidas, no seremos nada desde el punto de vista divino. Z.'99-4

6 de Febrero

“Porque ni de oriente ni de occidente, ni del desierto viene el enaltecimiento, más Dios es el juez; a éste humilla y a aquél enaltece.”—Salmos 75:6,7

Podemos tener deseos y aspiraciones de utilidad que nunca serán gratificados. El Señor puede ver que no podríamos sobrellevar la exaltación y el honor que buscamos. Él conoce mucho mejor que nosotros lo que es para nuestro bien, y por eso nos hará descansar contentos en su providencia, no ociosos, sino diligentes; no descuidados, sino atentos; no indiferentes, sino llenos de un anhelo serio e intenso por hacer la voluntad de Dios; sin embargo, pacientes en la moderación, y contentos de ser rechazados y olvidados, recordando que el Señor en su propia hora bien escogida puede guiarnos hacia adelante para cumplir sus propósitos de gracia. Z.'95-11

7 de Febrero

“El amor no hace mal al prójimo, así que el cumplimiento de la ley es el amor.”—Romanos 13:10

Aquel cuyo corazón no esté en armonía con esta ley del Nuevo Pacto, amor (misericordia, consideración, amabilidad, bondad), carece de la evidencia o prueba de que en cualquier sentido de la palabra es aceptado como un hijo de Dios, y un coheredero con Cristo. Si no tenemos amor en nuestros corazones por los hermanos y amor de amabilidad y benevolencia hacia todos los hombres, y aun hacia los animales, no tenemos el espíritu que nos llevará a hacer los sacrificios necesarios bajo las condiciones presentes. Con tales, sólo será una cuestión de tiempo que el poder del orgullo y la vanagloria, deteniéndolos en el camino del sacrificio, os apartará, y el egoísmo tomará plenamente el control. Z.'98-201

8 de Febrero

“¿Hombre de poca fe! ¿Por qué dudaste?”—Mateo 14:31

¿Qué puede hacerse para vencer esta falta de fe, y para poseerla y poder aumentarla? Respondemos que, como los apóstoles de la antigüedad, debemos orar “Señor, aumenta nuestra fe”. Y luego, actuando en armonía con la oración, cada uno debe cultivar fe en su propio corazón: (a) Refrescando su mente continuamente con las promesas divinas, familiarizándose con ellas en la Palabra del Padre; (b) buscando más y más recordar que, habiendo hecho su pacto con el Señor estas promesas son tuyas, y en su corazón y con sus labios debe proclamarlas como tuyas ante el Señor en oración y con acción de gracias. Debe proclamarlas en sus propios pensamientos, y en sus charlas sobre las cosas santas con los hermanos. Z.'00-170.

9 de Febrero

“Vuelve, oh alma mía, a tu reposo, porque Jehová te ha hecho bien.”—Salmos 116:7

Los hábitos de pensamiento del cristiano tienen mucho que ver en verdad con sus progresos o retrocesos espirituales, ya que son también índice de su estado espiritual y buenos hábitos de pensamiento que necesitan ser cultivados cuidadosamente. Por “hábitos de pensamiento” se entiende como la condición normal a la cual la mente regresa habitualmente en los momentos de descanso mental. Mientras estamos ocupados en los activos deberes de la vida debemos por necesidad inclinar nuestras energías mentales al trabajo que tenemos en mano, porque si hacemos algo meramente en forma mecánica, y sin concentrar nuestro pensamiento no podemos hacerlo bien; pero aun aquí, el principio cristiano, bien establecido en el carácter nos guiará inconcientemente. Pero cuando el esfuerzo del trabajo y el cuidado disminuyen temporalmente, el hábito de pensamientos establecidos como la aguja al polo, rápidamente retornará a su descanso en Dios. Z.'95-250

10 de Febrero

“Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza.” —I Timoteo 4:12

Cada cristiano debe esforzarse por ser un modelo digno de imitación, un modelo de seriedad, empeño fiel en copiar a Cristo en su vida diaria, y de celo activo en su servicio. No podemos esperar en la presente vida modelos de perfección, de extrema gloria y bellezas morales de la santidad. Tal modelo sólo lo encontramos en Cristo nuestro Señor. No es en tal sentido que Pablo dijo alguna vez, Seguidme, o Seguidnos; pero sí dijo, “Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo” (I Corintios 11:1). El apóstol fue su gran ejemplo de serio empeño para obtener la perfección, pero no de la extrema perfección que sólo tenía Cristo; y es en su celo e intensa sinceridad de esforzarse por copiar a Cristo y por realizar su voluntad que debiéramos imitarle. Z.'95-251.

11 de Febrero

“Bienaventurados sois cuando por mí causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros mintiendo. Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos; porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros.” —Mateo 5:11-12

Oposición y persecución son los aspectos inevitables en la actividad en el servicio de Dios, y deben soportarse con razonamiento y sencillez; y cuando estos fallen en su propósito, entonces, con solemnes advertencias de los peligros de tal curso, el opositor voluntario debe ser dejado para que continúe con su propio camino mientras nosotros volvemos a otros con el mensaje de salvación. En la oposición que nuestro Señor encontró y la manera como la enfrentó, hay valiosas lecciones para todos los que son probados de manera similar. Z.'94-368

12 de Febrero

“Más tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna.”—Santiago 1:4

Ningún progreso puede obtenerse sin el ejercicio de esta gracia de la paciencia; y ninguna de las gracias adornan de manera más hermosa el carácter cristiano, o gana la aprobación de la conciencia del mundo, o glorifica al Dios de toda gracia cuya verdad la inspira. Es el largo sufrimiento de la mansedumbre que sinceramente se esfuerza por hacer frente a la marea de la imperfección y debilidad humana, y se empeña con esmerados cuidados en recobrar la semejanza divina; es lenta en la ira y abundante en misericordia; es rápida para percibir las sendas de verdad y justicia, y pronta en caminar en ellas, es vigilante con sus propias imperfecciones y compasiva con las imperfecciones y faltas de otros. Z. '93-295

13 de Febrero

“El amor no piensa el mal.”—1 Corintios 13:5 (Reina-Valera 1909)

Quienquiera que descuide los mandamientos del Señor concernientes a las “malas sospechas” prepara una trampa en la cual caerá, aun cuando ande con “diligencia” en otros asuntos, porque un corazón lleno de duda y de sospecha hacia sus semejantes está más dispuesto para dudar de Dios. El espíritu de agrura y de amargura lucha contra el espíritu del Señor, el espíritu de amor; y el uno o el otro será vencedor. El mal espíritu debe ser quitado bajo pena de manchar al cristiano y de hacerlo un “reprobado”. Al contrario, si la nueva naturaleza es “victoriosa”, sucederá de esta manera: habiendo vencido las malas sospechas, se ha ganado la mitad de la batalla contra las dificultades y los problemas presentes. Z. '98-84

14 de Febrero

“Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado.”—Mateo 12:37

Todas nuestras palabras son tomadas por el Señor como un índice de nuestros corazones. Si nuestras palabras son rebeldes, desleales, frívolas, ligeras, poco amables, desagradecidas, no santas o impuras, el corazón es juzgado de acuerdo a ellas, por el principio “de la abundancia del corazón, habla la boca”. No es posible que como seres imperfectos podamos siempre ser perfectos en palabra y obra. A pesar de nuestros mejores esfuerzos algunas veces erraremos en palabras así como también en obra, y sin embargo un perfecto dominio de nuestras palabras y caminos es algo que debe buscarse por un esfuerzo fiel y vigilante. Z.'96-32

15 de Febrero

***“El que guarda su palabra, en éste verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado; por esto sabemos que estamos en Él.”
—I Juan 2:5***

La prueba es la obediencia. En la proporción que guardemos la Palabra del Señor, en la misma proporción el amor de Dios se perfecciona en nosotros; porque si hemos recibido la mente de Cristo, el Espíritu Santo, el Espíritu de Dios, el efecto será llevarnos a hacer Su buena voluntad, hasta donde nuestras habilidades lo permitan. Y estas habilidades deben incrementarse año tras año. Y aunque no podemos esperar ser perfectos hasta que seamos “transformados” y se nos otorguen nuestros nuevos cuerpos resucitados, sin embargo, mientras tanto, debemos mantenernos en tan cercano contacto con el Señor en el espíritu de nuestras mentes, que podemos tener continuo compañerismo con Él. Z.'97-312.

16 de Febrero

“No damos a nadie ninguna ocasión de tropiezo, para que nuestro ministerio no sea vituperado... Por honra y por deshonra, por mala fama y por buena fama, como engañadores, pero veraces.” —II Corintios 6:3, 8

A veces en el cumplimiento del deber, al máximo de nuestra habilidad y cuando aparentemente tenemos la bendición y el favor del Señor sobre nuestros asuntos en un grado muy marcado, súbitamente los problemas aparecen, la adversidad llega, los poderes de las tinieblas parecen triunfar, y por un momento podemos ser aparentemente culpables en el juicio de nuestros compañeros, y olvidados por la providencia divina. Tales experiencias, sin duda, son necesarios para nosotros; porque aunque podamos cantar:

“Prefiero caminar en las tinieblas con Dios,
Que andar solo en la luz”,

Sin embargo, este puede ser un alarde sin sentido a menos que pasemos por experiencias de prueba que desarrollarán tal fe, tal confianza, que nos permitan sostener la mano del Señor, y confiar en la divina providencia en la hora más oscura. Z.'01-314

17 de Febrero

“Llevad mi yugo sobre vosotros... porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga.” —Mateo 11:29,30

Aquellos que llevan este yugo tienen la garantía de la Palabra divina de que todas las cosas obran para su bien; que cuanto más pesada es la carga que debe llevarse, mayor será la bendición y la recompensa luego; cuanto más severas son las experiencias durante el tiempo presente, más brillante será la gloria, más brillante será su carácter, y más seguros estarán de ser adecuados y pulidos para el Reino Celestial. Desde este punto de vista cada carga es ligera, porque nuestro yugo es apreciado, y es por tanto fácil y razonable; y además es tan ligera porque el Señor está con nosotros en este yugo. Z.'00-137

18 de Febrero

“... Jehová nuestro Dios os está probando, para saber si amáis a Jehová vuestro Dios con todo vuestro corazón, y con toda vuestra alma.”—Deuteronomio 13:3

El Reino sólo se promete a aquellos que por la gracia de Dios lleguen de todo corazón a ser como el Señor Jesús, que amen al Señor con todo su corazón, con toda su alma, y sean capaces de decir, “no mi voluntad, sino la tuya, oh Señor, sea hecho”. Ninguna otra condición más que esta de plena sumisión al Señor puede hacernos aceptables para el reino; porque ninguna otra condición representa plena sumisión y pleno amor a Dios. Y no olvidemos que todas las cosas celestiales que “ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre”, Dios las ha reservado para aquellos que lo aman sobre todo. Z.'98-40

19 de Febrero

“Todas las cosas son puras para los puros, mas para los corrompidos e incrédulos nada es puro; pues hasta su mente y su conciencia están corrompidas. Profesan conocer a Dios, pero con los hechos lo niegan, siendo abominables y rebeldes, reprobados en cuanto a toda buena obra.”—Tito 1:15, 16

Qué terrible condición es ésta, y cuán cuidadoso debe ser el pueblo del Señor, no sólo de tener corazones puros, mentes puras, sino también guardar sus conciencias muy benévolas, en estrecho acuerdo con la Palabra del Señor. Esta condición sólo puede ser sostenida juzgándonos a nosotros mismos, estricta y frecuentemente, por la regla que Dios nos ha dado, Su ley de amor. Z.'99-214

20 de Febrero

“Si alguno se cree religioso entre vosotros, y no refrena su lengua, sino que engaña su corazón, la religión del tal es vana.”
—Santiago 1:26

Puesto que la lengua es el índice del corazón, puesto que de la abundancia del corazón habla la boca”, entonces la lengua sin freno que habla con egoísmo, envidia, amargura, jactancia, calumnia, prueba que el corazón de aquellos en el cual abundan estas características es poco santo, con graves carencias del Espíritu de Cristo, y por lo tanto, cualquier religión que éste haya obtenido es vana, ya que dicho corazón no está salvo ni está en condición de ser salvo. Pero el Buen Doctor nos ha designado antídotos para el envenenamiento del alma, medicinas que, si son apropiadamente tomadas de acuerdo a las instrucciones endulzarán el corazón amargado. Z.'99-215

21 de Febrero

“Porque tú eres mi roca y mi castillo, por tu nombre me guiarás y me encaminarás.”—Salmo 31:3

Después que el Señor nos haya dado ciertas lecciones y experiencias, algunas de las cuales vienen a nosotros bajo condiciones tranquilas y apacibles, la forma de proceder debe cambiar, y la indicación de las providencias del Señor debe traer algún alivio de las condiciones que han sido tanto favorables como desfavorables en algunos aspectos, llevándonos a nuevas circunstancias y condiciones. No es para el verdadero israelita espiritual murmurar o quejarse, o aun expresar una preferencia; sino mirar al Señor por guía. Si puede discernir las direcciones de la divina providencia, aun cuando sea en una condición de desierto más árida e indeseable que aquella en la que estuvo previamente, debe seguir las instrucciones del Señor incuestionablemente con cánticos de fe y confianza. Z.'02-249

22 de Febrero

“Sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora.”—Hebreos 13:5

Las oraciones egoístas son demasiado caras. Algunos han ganado riquezas y perdido la verdad y su servicio; algunos han ganado salud pero encontraron que con ella ganaron otras pruebas no menos severas: algunos han visto que sus seres queridos fueron rescatados de las mismas garras de la muerte, pero después, desearon que Dios no hubiera contestado sus oraciones, o, mejor dicho, lamentaron el hecho de que no hubieran aceptado la sabiduría y providencias del Señor confiadamente, con contentamiento, sin quejas... El Israel espiritual debe usar sabiamente tales cosas que están a su alcance, aceptando todos los dones de Dios con agradecimiento; pero sus peticiones deben ser por dones espirituales, incluyendo paciente sufrimiento y contentamiento de corazón. Z.'02-250

23 de Febrero

“Te haré entender, y te enseñaré el camino en que debes andar; sobre ti fijaré mis ojos.”—Salmos 32:8

Una de las lecciones más importantes que el israelita espiritual debe aprender es buscar en el Señor guía para todos los asuntos de la vida, nunca intentar alguna empresa sea temporal o espiritual, sin buscar la voluntad del Señor concerniente al mismo... Estamos marchando hacia Canaán y sabemos que otras experiencias son convenientes para nosotros y deben ser sufridas antes que podamos heredar las promesas. La lección para nosotros es una pronta y completa obediencia a las indicaciones del Señor sin murmuraciones, con gozo; y esto sólo puede esperarse por parte de aquellos que han aprendido las lecciones previamente dadas a ellos, y sobre todas las lecciones de la fe, la confianza en el poder, bondad y fidelidad del Señor. Z.'62-251, 249

24 de Febrero

“Por lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne; para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.” —Romanos 8:3, 4

¡Qué alivio y consuelo hay en estas promesas! ¡Estas son maravillosas palabras de vida, en verdad! Nos inspiran con esperanza. Si Dios acepta intenciones del corazón perfectas, en lugar de absoluta perfección de la carne, entonces tenemos esperanza de alcanzar el nivel de perfección... Podemos caminar según el Espíritu, aunque, en lo concerniente a nuestros cuerpos mortales, no podemos estar a la altura de los requerimientos del Espíritu. Nuestras mentes pueden estar a la altura del Espíritu, nuestras intenciones pueden ser perfectas; y esto es lo que nuestro Padre Celestial busca en nosotros, perfección, de intención. Z.'02-248

25 de Febrero

“No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.” —Mateo 4:4

Tenemos que aprender esta lección: que la vida de un hombre no consiste en la abundancia de cosas que posee (comida y ropa), sino que su vida en el más pleno, grande y alto sentido, depende de su completa sumisión a la voluntad divina, su cuidadosa atención a cada palabra que procede de la boca de Dios: cada amonestación, cada estímulo, cada promesa, es necesaria para el desarrollo de aquellos que Dios está llamando ahora a la vida eterna como coherederos con su Hijo en el Reino. Mantengámonos, entonces, más y más como discípulos, alumnos del Señor Jesús, en recuerdo y obra de la sugerencia de este texto. Z.'02-246,248

26 de Febrero

“Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos!”
—Filipenses 4:4

El gozo del cristiano nunca es excesivo, ni hay alguna vez suficientes cristianos gozosos, si se gozan en el Señor. Este gozo no es necesariamente ruidoso, ni tampoco necesariamente lo contrario. Implica serenidad, alegría, paz, placer del alma, y sin embargo, no significa que una demostración ruidosa sea esencial, como algunos parecen pensar equivocadamente... Los únicos que siempre pueden estar gozosos son aquellos que están viviendo cerca del Señor, y que siempre pueden sentir su unidad con Él, y que Su protección y cuidado están sobre ellos, y que su promesa es segura, que todas las cosas obrarán para su más elevado bienestar, como Nuevas Criaturas. Z.'03-7

27 de Febrero

“Vuestra gentileza sea conocida de todos los hombres.”
—Filipenses 4:5

La palabra griega aquí traducida “gentileza” parece llevar la idea de razonabilidad, y, de no exigir nuestros derechos de una forma rigurosa. Misericordia e indulgencia son ciertamente cualidades requeridas para aquellos que quieran ser miembros del cuerpo del Ungido. Fidelidad en la realización, tanto como sea posible, de toda esta justicia será requerida, y misericordia con respecto a todos nuestros requerimientos de justicia de parte de otros debe ser nuestra regla: así seremos hijos de nuestro Padre que está en los cielos, porque Él es bondadoso y misericordioso con el ingrato. Z.'03-7

28 de Febrero

“Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias.” —Filipenses 4:6

La pregunta que puede surgir es: ¿Por qué Dios nos dará las cosas que Él ve que necesitamos si no hacemos petición ante Él y no reclamamos sus promesas? Indudablemente porque previamente necesitamos llegar a la actitud de corazón apropiada para recibir sus favores y ser beneficiados por ellos. Aun cuando es así, podemos estar seguros de que no apreciamos lo suficiente el divino cuidado conferido sobre nosotros hasta ahora y en el presente. Aun en la actitud de oración y acción de gracias probablemente no discernimos la mitad de nuestras causas de gratitud, como las veremos luego, cuando comprendamos de qué manera fuimos conocidos. Z.'03-8

29 de Febrero

“Dios es amor; y el permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él.” —I Juan 4:16

La justicia lleva la medida plena, pero el amor la conmueve, la insta, la colma y la desborda. Es por lo tanto, algo que no puede demandarse, ni su falta debe lamentarse, pero debe ser agradecidamente apreciada como un favor y generosamente devuelto. Cada uno que lo anhela, debería anhelarlo en su más alto sentido, el sentido de admiración y reverencia. Pero esta clase de amor es lo más costoso, y la única forma de asegurarla es manifestar esa nobleza de carácter que inspiran otros que son verdaderamente nobles. Z.'02-266.

1 de Marzo

“Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará nuestros corazones y nuestros pensamientos en Cristo Jesús.”

—Filipenses 4:7

No se hace referencia aquí a nuestra propia paz. Es la paz de Dios: la paz que llega a nosotros por una comprensión del poder, la bondad y la buena voluntad de Dios, para sostenernos con Su mano derecha como Sus hijos. La idea es que esta paz nos protege continuamente, como un centinela, para desafiar a cada pensamiento hostil o preocupante o a cada temor. Ella protege la mente del cristiano, para que tenga paz en su corazón con el Señor, compañerismo y comunión: y también proteja su mente, sus facultades de raciocinio, instruyéndolo y dándole seguridad acerca del poder, la sabiduría y el amor divinos. Z.'03-8.

2 de Marzo

“Todo lo que es verdadero, todo lo honesto... en esto pensad.”

—Filipenses 4:8

Cualquiera que simpatice con la falsedad o la exageración está corrompiéndose. Cualquiera que mantiene limpios sus pensamientos, y evita la exageración, etc., está en igual grado purificando su mente y carácter entero. No es suficiente que estemos seguros acerca de la verdad de los asuntos. Debemos probarlos aun más y discernir hasta qué punto son honorables, nobles; porque aunque el Señor ha cubierto los rasgos viles de nuestro carácter, y se propone cubrirlos hasta el final mediante Su sacrificio; sin embargo, no podemos simpatizar con nuestra condición caída, sino por el contrario debemos desear verdadera nobleza y los más altos ejemplos de honor en nuestros corazones, en nuestros pensamientos, en todas nuestras acciones hacia nuestro Dios y nuestro prójimo. Z.'03-9

3 de Marzo

“Todo lo que es justo... en esto pensad.” —Filipenses 4:8

No debemos permitir que nuestras mentes vayan por caminos que podrían ser injustos, y debemos aprender a aplicar esta prueba de justicia en cada pensamiento, palabra y acto, mientras aprendemos al mismo tiempo a ver la conducta de otros desde un punto de vista diferente, tanto como la razón lo permita, desde el punto de vista de la misericordia, el perdón, la compasión, y el don de servicio. Pero no podemos ser demasiado cuidadosos en cómo criticamos cada pensamiento nuestro, cada plan que desarrollamos, para que no quebrantemos las líneas de la justicia, en cualquier sentido de la palabra, mediante la aprobación de nuestros corazones. Z.'03-9

4 de Marzo

“Todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre... en esto pensad.” —Filipenses 4:8

Debemos amar y cultivar aquello que es puro a tal punto que lo impuro resulte ingrato para nosotros, angustiante y deseemos quitarlo de nuestra mente; y esto sólo podrá realizarse pensando continuamente en aquellas cosas que son puras, y evitando dar lugar a las cosas impuras. Debemos reconocer la verdadera amabilidad, y estimarla. Cuando pensemos en la más pura de las cosas debemos, por necesidad, elevar nuestra visión mental a un punto tan alto como sea posible, y, tan cerca como seamos capaces, para discernir la amabilidad del perfecto carácter de nuestro Dios y de nuestro Señor Jesucristo, y de igual manera la amabilidad manifestada en uno u otro de los seguidores de Jesús, quienes siguen atentamente Sus pisadas. Z.'03-9

5 de Marzo

“Si hay alguna virtud, si hay algo digno de alabanza, en esto pensad.” —Filipenses 4:8

Podemos meditar sin riesgo en cosas de cualquier virtud o valor, cosas que son dignas de alabanza (palabras, hechos, o sentimientos nobles de cualquier persona), y como consecuencia nos encontramos creciendo hacia aquellos ideales de los cuales se alimenta nuestra mente, nuestra nueva naturaleza. Resultaremos más y más transformados por la renovación de nuestras mentes y nos aproximaremos más y más cerca a la gloriosa semejanza de nuestro Señor y Maestro, siendo transformados de gloria en gloria, centímetro a centímetro, paso a paso, poco a poco, durante la vida presente. Y estando nuestros pensamientos en esa actitud y nuestra unión en el Señor, tendremos parte en la Primera Resurrección, que nos perfeccionará para siempre en la imagen y semejanza del Señor. Z.'03-9

6 de Marzo

“He aprendido a contentarme, cualquiera sea mi situación. Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia.” —Filipenses 4:11,12

Si encontramos nuestras experiencias en la vida muy variadas, podemos concluir que el Señor ve que necesitamos tanto la prosperidad, y como la adversidad para instruirnos apropiadamente y capacitarnos para la posición que Él designará para nosotros en el futuro. Aprendemos, entonces, como lo hizo el apóstol, a tener abundancia, sin permitir que la abundancia de bienes terrenales nos desvíe de nuestros votos de consagración; y aprendamos también a estar en escasez (necesidad) y sin embargo, no desear cosa alguna más allá de lo que la sabiduría y providencia del Señor ve como lo mejor para darnos; aprendemos a contentarnos. Z.'03-10

7 de Marzo

“Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros y su amor se ha perfeccionado en nosotros.” —I Juan 4:12

Sea que yo soy algo o nada en la estima de Dios, esto debe medirse por mi amor hacia Él, por Sus hermanos y por Su causa, por el mundo en general, y aun por mis enemigos, más bien que por mi conocimiento, o fama u oratoria.

En la medición del carácter, por lo tanto, debemos poner al amor primero, y considerarlo la prueba principal de nuestra cercanía y aceptación para el Señor.

Todos aquellos engendrados por el Espíritu Santo debieran ser de buen temperamento. De ninguna otra forma puede mostrarse mejor las alabanzas a Aquel que nos ha llamado de las tinieblas a Su luz maravillosa, que por la exhibición del espíritu de amor en los asuntos diarios de la vida. Z.'03-56, 57

8 de Marzo

“Mas ahora Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, como Él quiso.” —I Corintios 12:18

Ningún miembro del cuerpo de Cristo puede decir que Él no necesita de otro miembro, y ningún miembro puede decir que no hay cosa alguna que pueda hacer en el servicio del cuerpo. Bajo la guía de nuestra gloriosa Cabeza cada miembro que está lleno con Su Espíritu, y deseoso de servirle, puede hacerlo. Cuando el tiempo para las recompensas haya llegado, quien sabe cuánto de la utilidad de Pablo y Apolo puede ser acreditada a alguno de los humildes como Aquila y Priscila, quienes de varias formas sirvieron, alentaron y apoyaron a sus competentes hermanos en la obra del Señor. Z.'03-59

9 de Marzo

“Porque Dios no es injusto para olvidar vuestra obra y el trabajo de amor que habéis mostrado hacia su nombre, habiendo servido a los santos y sirviéndoles aún.” —Hebreos 6:10

Ningún hijo del Señor debiera contentarse con dejar pasar los días de la presente época de cosecha, con sus doradas oportunidades de servicio y cooperación, sin buscar cada día levantar una bandera real por sí mismo, y mostrar bíblicamente las alabanzas de Aquel que lo ha llamado fuera de las tinieblas a su luz, o sin asistir y cooperar con otros a quienes el Señor en su providencia ha puesto en posiciones más ventajosas para el servicio público. Z.'03-59

10 de Marzo

“Exhortaos los unos a los otros cada día, entre tanto que se dice: Hoy; para que ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado.” —Hebreos 3:13

Si nos damos cuenta que un letargo espiritual ha estado deslizándose sobre nosotros de alguna manera, de modo que la verdad está perdiendo su poder inspirador sobre nosotros, nuestro primer deber es recurrir a la oración y comunión con Dios y Su Palabra, para que su poder santificador pueda ser manifiesto (Z.'03-54). “Porque somos hechos participantes de Cristo, con tal que retengamos firmes hasta el fin nuestra confianza del principio.” (Hebreos 3:14)

11 de Marzo

“Por lo tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante.” —Hebreos 12:1

Vosotros que discernís el precio de vuestro alto llamamiento, y que estáis empeñados en seguir la línea hacia la meta, “ceñid los lomos de vuestro entendimiento”; estrechad y fortificad vuestros propósitos y esfuerzos; renovad vuestra determinación; redoblad vuestra diligencia; haced a un lado los pesos de los cuidados mundanos innecesarios; incrementad vuestro celo; y, como urge el apóstol, corred con paciencia la carrera que tenéis delante. Corred no meramente como uno que está golpeando el aire, sino como alguien que tiene un propósito en vista, y que en un desesperado ahínco, está determinado a hacer seguro su llamado y elección. Z.'03-54

12 de Marzo

“Pues el propósito de este mandamiento es el amor nacido de corazón limpio, y de buena conciencia, y de fe no fingida.” —I Timoteo 1:5

Debemos tener en claro ante nuestras mentes el hecho de que el objeto fundamental de todos los tratos divinos para nosotros y con nosotros, y el significado final de todas las divinas promesas hechas a nosotros, es el desarrollo del amor, que es la semejanza de Dios, porque Dios es amor. Y para tener este amor desarrollado en nosotros, en el sentido y al grado propuesto por el Señor, es necesario que venga de un corazón puro, en pleno acuerdo con el Señor, y su ley de amor, y completamente antagónico al adversario y su ley de egoísmo. Z.'00-360

13 de Marzo

“Así que, todos los que somos perfectos, esto mismo sintamos; y si otra cosa sentís, esto también os lo revelará Dios. Pero en aquello a que hemos llegado, sigamos una misma regla, sintamos una misma cosa.” —Filipenses 3:15, 16

Es indispensable para aquellos que han alcanzado la marca del amor perfecto que se mantengan activamente ocupados en el servicio del Señor, entregando sus vidas por los hermanos. Tales deben permanecer, no sólo como representantes de Dios y de los principios de justicia, sino también como representantes de aquellos que son fuertes en el Señor, y en el poder de Su fortaleza, y en la fe de Su Palabra, prestos, deseosos y eficientes en alentar a otros corredores en la carrera, para que ellos puedan alcanzar la “meta”. Z.'01-10.

14 de Marzo

“Mejor es el que tarda en airarse que el fuerte; y el que se enseñorea de su espíritu, que el que toma una ciudad.” —Proverbios 16:32

Mientras que el enojo, en la naturaleza de odio, malicia, contienda, envidia, debe ser apartado por todos aquellos que están buscando ser imitadores del amado Hijo de Dios, el enojo en el sentido de justa indignación contra lo malo, contra el pecado en sus varias formas, es apropiado; y aunque debería usarse con gran moderación, movido por el amor, hay circunstancias en las cuales sería equivocado no estar justamente enojado y usarlo. Z.'96-279.

15 de Marzo

“Más el justo vivirá por fe.” —Hebreos 10:38

No es suficiente que, por fe, recibamos el primer aliento de vida espiritual sino que, habiendo pasado de muerte a vida, por los mismos medios, debemos continuar recibiendo y apropiándonos del alimento espiritual, para que podamos crecer. Debemos caminar por fe, siguiendo la guía del Espíritu Santo por medio de la Palabra de Verdad.

La vida de la fe es un asunto individual, tanto del corazón como de la mente. Es mucho más que la aceptación de doctrinas que consideramos de las Escrituras y por lo tanto, verdaderas; es la asimilación de lo que hemos probado ser la Verdad, de modo que sus principios lleguen a ser nuestros principios, y sus promesas nuestra inspiración. Z.'95-92, 93

16 de Marzo

“Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos... también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos.” —I Juan 3:14-16

Una de las pruebas más duras y finales de estos “hermanos”, y una bajo la cual probablemente la mayoría de aquellos más despiertos y armados caerá, será el amor por los hermanos. Aparentemente, muchos fallarán en este punto y por lo tanto, serán contados como indignos de una entrada abundante en el Reino a este respecto.

Si alguno fuera especialmente débil y propenso a tropezar, el verdadero soldado de la cruz no lo despreciará, ni lo vituperará, así como el hermano mayor, el Capitán no lo haría. Por el contrario, él será mayor guardián y auxiliador hacia los más débiles, aun cuando disfrute mucho más en la compañía de los más fuertes. Z.'99-88

17 de Marzo

“Quitadle, pues, el talento, y dadlo al que tiene diez talentos. Porque al que tiene, le será dado, y tendrá más; y al que no tienen, aún lo que tiene le será quitado.” —Mateo 25:28, 29

¿Por qué es elegido el hombre con un solo talento como ilustración de estos talentos enterrados? Es para mostrar la responsabilidad de aquellos que tienen menos, ya que el Señor espera del menor de Sus consagrados que conozca y use los talentos que tiene bajo su cuidado, y que no encontrará inocentes aun a aquellos que tienen la más pequeña habilidad para servirle a Él y a Sus hermanos, y a Su verdad, y que se niegue a usarla. Z.'01-59

18 de Marzo

“Por tanto, ceñid los lomos de vuestro entendimiento, sed sobrios, y esperad por completo en la gracia que se os traerá cuando Jesucristo sea manifestado.” —I Pedro 1:13

Habiendo “ceñido los lomos de vuestro entendimiento” para un largo, firme y determinado esfuerzo, “sed sobrios”; no os permitáis estar ansiosos, ni bajo la presión de la ansiedad, para agotar toda vuestra vitalidad espiritual en un tiempo muy breve, y luego sufrir una recaída en la frialdad y el desánimo; sino preparaos solícitamente para un largo y paciente sufrimiento de toda la disciplina y prueba de fe y paciencia necesarios para probar a un vencedor, digno de la bendita recompensa sometida “a aquel que venciere”. La carrera delante de nosotros no es una que deba correrse a empujones y sobresaltos, sino con “paciente continuidad en hacer el bien”. Z.'03-54

19 de Marzo

“Como hijos obedientes, no os conforméis a los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia; sino, como aquel que os llamó es santo, sed también santos en toda vuestra manera de vivir.”
—I Pedro 1:14, 15

Algunos cristianos tienen la idea errónea de que Dios es quien los forma, y que Sus hijos deben permanecer meramente pasivos en Sus manos; pero Pedro no lo expresa así. Nos exhorta a formarnos a nosotros mismos de acuerdo a las enseñanzas divinas. Hay trabajo para ser hecho en nosotros y sobre nosotros, y aquellos que no lo realizan, sino que pasivamente se sientan y esperan que el Señor obre milagros en su favor, están engañándose en gran manera, y dan al enemigo gran ventaja sobre ellos, que ciertamente utilizará para atarlos de pies y manos y arrojarlos a las tinieblas, a no ser que se animen a sí mismos a trabajar por su propia salvación con temor y temblor. Z.'03-55

20 de Marzo

“Si nosotros permaneciéreis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.”
—Juan 8:31-32

La verdad divina sólo se encuentra en los canales divinamente designados: Y estos canales son el Señor, los apóstoles y los profetas. Para continuar en la doctrina expuesta en sus escritos inspirados, estudiar y meditar sobre ellos; creer implícitamente en ellos, y confirmar fielmente nuestro carácter a ellos, o sea continuar en la Palabra del Señor. Si nosotros continuamos como discípulos esforzados y sinceros, en verdad “conoceremos la verdad”, estaremos “firmes en la fe” y “capaces de dar una razón por la esperanza que está en nosotros”; seremos capaces de contender “ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos,” pelear “la buena batalla,” dar “testimonio de la buena profesión,” y firmemente sufrir “penalidades como buen soldado de Jesucristo,” aun hasta el fin de nuestra carrera. Z.'03-61

21 de Marzo

“Pero yo os digo: amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, hacer bien a los os aborrecen y orad por los que os ultrajan y os persiguen.” —Mateo 5:44

He aquí una forma de examinar la verdadera disposición de nuestro propio corazón hacia aquellos que os hacen mal. ¿Les haríamos el bien alegremente y los ayudaríamos en lo que está al alcance de vuestras habilidades a ver el error en su proceder y a vencerlo? ¿Podéis orar por ellos tiernamente y soportar pacientemente su debilidad, su ignorancia y falta de desarrollo, e intentar por medio de un ejemplo noble mostrarles un camino más excelente? Si tal es el caso, entonces es al pecado al que despreciáis y no al pecador. Debéis odiar al pecado, pero nunca al pecador. Hasta que el juicio inequívoco de Dios declare que el pecado y el pecador están inseparablemente unidos no debe el amor alejarse del prójimo. Z.'91-141

22 de Marzo

“Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados; mas siendo juzgados somos castigados por el Señor, para que no seamos condenados con el mundo.” —I Corintios 11:31,32

Nuestro conocimiento acerca de pérdidas y ganancias como Nuevas Criaturas, y cómo, cuándo y dónde estas vinieron a nosotros en la constante batalla con el mundo, la carne y el mal, seguramente beneficiará a todos aquellos que hacen tales recuentos con sus ojos solamente puestos en complacer al Señor.

Los israelitas espirituales deben vivir cada día y cada hora una vida de cercanía con su Sumo Sacerdote. La sangre del amado Redentor debe ser evocada continuamente para purificar la más leve corrupción de la conciencia, para que así los vestidos de boda de la imputada justicia de nuestro Señor no resulte manchada, sino que siendo removida la más leve mancha, podamos llevarla “sin mancha, ni arruga en cualquier tiempo”. Z.'03-3, 4

23 de Marzo

“Pero traed a la memoria los días pasados, en los cuales, después de haber sido iluminados, sostuvisteis gran combate de padecimientos; por una parte, ciertamente, con vituperios y tribulaciones fuisteis hechos espectáculo; y por otra llegasteis a ser compañeros de los que estaban en una situación semejante.” —Hebreos 10:32,33

Aun los hermanos más fuertes necesitan la ayuda, el estímulo, la asistencia de otros. El Señor ha hecho los arreglos de tal manera que no nos sintamos completamente autosuficientes, y que aun nuestro propio descanso en el Señor pareciera requerir también la cooperación, el estímulo, la simpatía y el amor de los colaboradores en la viña. ¿Quién que halla sobre llevado en alguna medida la labor y el calor del día en el servicio del evangelio puede no simpatizar con esta idea? Aquí, entonces, hay una manera en la cual muchos de los amados del Señor, que no tienen en sí mismos una gran cantidad de talentos u oportunidades en el servicio, pueden ser colaboradores y asistentes en la obra del Evangelio. Z.'103-40

24 de Marzo

“No te desampararé, ni te dejaré.” —Hebreos 13:5

¿Por qué, entonces, debemos temer lo que los hombres pueden hacernos, o estar angustiados con respecto a la obra del Señor, como si Satanás o cualquier otro poder maligno pudiera prevalecer contra ella? Sin embargo, es necesario mostrar nuestra devoción, no sólo por nuestro celo, sino también por medio de nuestra prudencia... Por tanto debemos proceder en la obra del Señor como si la entera responsabilidad descansara sobre nosotros, pero en nuestros corazones debemos reconocer que el peso entero y la responsabilidad descansan en el Señor.

Hace mucho alguien dijo: “Soy inmortal hasta que mi obra esté terminada”; y debemos confiar en esto que es realmente cierto para todos los que están comprometidos en el servicio del Señor, porque “estimada es a los ojos de Jehová, la muerte de sus santos”. Z.'03-41

25 de Marzo

“Así, que vosotros, oh amados, sabiéndolo de antemano, guardaos, no sea que arrastrados por el error de los inicuos, caigáis de vuestra firmeza. Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.” —II Pedro 3:17,18

Creemos en conocimiento a medida que tomamos nota de las promesas de Dios, y por fe las aplicamos a nosotros mismos, y buscamos discernir en nuestras vidas el cumplimiento de aquellas promesas; crecemos simultáneamente en gracia, porque al menos que cada ítem de conocimiento sea recibido en un corazón bueno y honesto, y traiga su medida de obediencia y justicia (gracia), no estaremos preparados para el próximo paso de conocimiento, y de esta forma nos detendremos, o posiblemente retrocederemos. Y como una pérdida de conocimiento significaría una apreciable pérdida de gracia, y así también una pérdida de gracia significaría una correspondiente pérdida de conocimiento, y yendo hacia las tinieblas, las promesas de la palabra del Señor resultarán más y más confusas y oscuras, en la proporción que nuestra gracia se perderá en mundanalidad o pecado. Z.'03-70

26 de Marzo

“No somos de la noche, ni de las tinieblas. Por tanto no durmamos como los demás.” —I Tesalonicenses 5:5,6

El cristiano, como un discípulo del Señor, como un alumno en la escuela de Cristo, está siendo preparado para un lugar en el Reino Milenario; para una participación en su gloria, honor e inmortalidad. De aquí que, vemos la necesidad de las recientes amonestaciones de las Escrituras, para que el pueblo del Señor esté despierto y no sea como aquellos que duermen; ni como aquellos que están ociosos, ni como los que están sobre cargados con los cuidados de esta vida, sino que sean fervientes en espíritu, sirviendo al Señor. Su servicio hacia el Señor es en primer lugar traerse a sí mismo a una estrecha armonía con la voluntad del Señor, y a una semejanza con el modelo divino tan cercano como sea posible, y en segundo lugar, es que por precepto y ejemplo puedan ayudar a otros de los llamados en el mismo camino angosto. Z.'03-70

27 de Marzo

“Yo ruego por ellos... para que todos sean uno... para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado.”
—Juan 17:9, 20-23

Asombrados preguntamos, ¿Cómo puede ser esto? Nuestro Señor Jesús estaba siempre en perfecta armonía con el Padre, un hijo que gloriosamente reflejaba su semejanza; pero no ha sido así con nosotros; éramos pecadores y no teníamos nada digno de amor. Sí, pero hemos sido lavados y purificados, y aunque nuestros vasos terrenales pueden ser todavía imperfectos, nuestros corazones son perfectos a su vista, que es capaz de leer el corazón. Y, como Él nos ve con un corazón perfecto (una intención y un propósito perfectos), esforzándonos por vencer las debilidades e incapacidades de nuestra carne imperfecta, con dificultad, pero sin embargo, con un determinado esfuerzo por hacer su voluntad, y humildemente creyendo en las provisiones que Él ha hecho para nuestra redención de la caída, Dios reconoce en nosotros lo que es digno de su Amor. Z.'03-79

28 de Marzo

“Tú, pues, sufre penalidades como buen soldado de Jesucristo.” —II
Timoteo 2:3

El verdadero soldado no discute su causa. Se supone justamente que él ha determinado su justicia y rectitud antes de enlistarse para servirla. Después de esto lo afirma y se opone a su contradicción. Está listo para gastarlo todo y morir en su defensa.

Es glorioso servir a Cristo en honestidad y completa fidelidad. Hay un gozo inefable al estar del lado correcto, en saber que más allá del campo de sangre y el valle de sombras hay una abundante entrada al gozo y la paz del triunfante Rey de Reyes. Por esta esperanza ninguno debiera retroceder por las penalidades de la batalla, ninguno debe acobardarse ante la ira del enemigo, y ninguno temblar ante la certidumbre del hambre, la sed, la desnudez, las heridas o la muerte. Z.'03-89

29 de Marzo

“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios.” —Efesios 2:8

Como miembros de la raza caída éramos incapaces de hacer cualquier obra que nuestro santo Dios pudiera aceptar. Nuestra presente situación, sin embargo, como Nuevas Criaturas, no es el resultado de alguna cosa que la vieja criatura hizo, o pudo haber hecho. No es de nosotros mismos; es el don de Dios. Esta lección debe ser completamente apreciada, de otra forma estaremos continuamente en peligro de caer... Lejos de considerar a la Nueva Criatura como una evolución de la vieja criatura, el apóstol nos hizo entender claramente que es una nueva y separada creación. Fuimos creados en Cristo Jesús, hechura de Dios, preparados para buenas obras, pero no por medio de buenas obras. Z.'03-90

30 de Marzo

“Puesto que todas estas cosas han de ser desechadas; como no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir.” —II Pedro 3:11

La piedad ciertamente no puede incluir alguna habladuría dañina, alguna conversación injusta o poco santa, cualquier palabra desleal o con rebelión. Pongamos tales cosas muy lejos de todos los que nombran el nombre de Cristo en sinceridad y verdad. Y recordemos diariamente arreglar nuestras cuentas con el Señor, para estar seguros que ningún registro de palabras ociosas, sin arrepentimientos y consecuentemente no perdonadas, cuenten en nuestra contra. Si rendimos cuentas diariamente a Dios y buscamos su gracia para un poder vencedor mayor cada día, seremos absueltos en el juicio y permaneceremos aprobados delante de Dios por medio de Cristo, teniendo el testimonio de su Santo Espíritu con nuestros espíritus que nosotros somos agradables y aceptables para Él. Z.'96-33

31 de Marzo

“Pelea la buena batalla de la fe, echa mano de la vida eterna, a la cual así mismo fuiste llamado, habiendo echo buena profesión delante de muchos testigos.” —I Timoteo 6:12

Sea que nuestra lucha fuese de un carácter más público, o de una clase más privada, debe haber lucha; y, más que esto, debe haber progreso y victoria, de otro modo nunca podremos ser aceptados por el Señor como “vencedores”. Otro pensamiento debe ser llevado en la mente por todos nosotros. El Señor al hacer sus estimaciones tomará conocimiento del espíritu que actuó en nosotros, más bien que de los resultados obtenidos por nuestros esfuerzos. En vista de esto, cuidemos que no sólo hagamos con nuestras fuerzas lo que muchas manos encuentran para hacer, sino también que cada sacrificio y regalo para el Señor y su causa esté tan lleno de amor y devoción que el Señor seguramente lo aprobará; que sea hecho por amor a Él y los Suyos, y no por vanagloria. Z.'03-91

1 de Abril

“Velad y orad, para que no entréis en tentación.” —Marcos 14:38

Cuál puede ser el carácter de las tentaciones, no lo podemos discernir claramente hasta que ellas están sobre nosotros; porque si supiéramos todo acerca de ellas por adelantado serían tentaciones muy débiles. Velad, por tanto y orad siempre; porque el único camino seguro es estar preparados; porque nuestro adversario, el diablo, esta buscando a quién devorar, él conoce nuestros puntos débiles, y está listo para tomar ventaja de ellos. Necesitaremos tanto la gracia del Espíritu en nuestro corazón, como también la “gracia que ayuda en tiempo de necesidad” del Señor, si queremos vencer. Z.'03-119

2 de Abril

“Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe.” —Gálatas 6:10

El cristiano debe estar listo para hacer el bien a todos los hombres a expensas de su propio tiempo y conveniencia a todos los hombres, pero debe estar listo para entregar su vida por los hermanos, debe buscar oportunidades para entregar su vida día tras día, en el sentido de dar su tiempo para comunicar la verdad, o ayudar a los hermanos del Señor en cualquier forma, para vestir toda la armadura de Dios, y resistir en el día malo. Z.'03-121

3 de Abril

“La noche está avanzada, y se acerca el día. Desechemos, pues las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de la luz.” —Romanos 13:12

Las obras de las tinieblas serán cualquier obra que no resista una completa investigación; que no se aprobarán a la luz de la nueva dispensación, si fuera completamente anunciada. Recordemos que pertenecemos a la nueva dispensación, y no a la vieja, y debemos, por tanto vivir de acuerdo a nuestra ciudadanía y nuestras responsabilidades hacia el príncipe de luz y en oposición al príncipe de las tinieblas, sus obras y sus métodos. Z.'03-122

4 de Abril

“Andemos como de día, honestamente.”—Romanos 13:13

Cada uno debiera cuidar el ser honesto, no sólo en asunto de dinero, sino también honesto en su trato con sus vecinos, con los hermanos, y sobretodo honesto en confesiones respecto de su Dios y a su fe. La prueba esta siendo hecha en este sentido, y aquellos que aman el favor de los hombres más que el favor de Dios, y que deshonestamente están dispuestos a confesar y profesar una mentira, serán entregados a sus mentiras, se les permitirá arruinar sus intereses eternos, se probarán a si mismos inadecuados para el reino, cualquiera sea el asunto para el que finalmente resulten aptos. Z.'03-122

5 de Abril

***“Con labios de júbilo te alabaré mi boca, cuando me acuerde de ti en mi lecho, cuando medite en ti en las vigiliias de la noche.”
—Salmos 63:5,6***

La oración no es solamente un privilegio, sino también una necesidad, ordenada como indispensable para nuestro crecimiento cristiano. Cualquiera que pierda el deseo de agradecer, y adorar, y comulgar con el Padre de misericordia, puede estar seguro que está perdiendo el verdadero espíritu de filiación, y debiera buscar rápidamente remover la barrera, sea el mundo, la carne o el maligno. Cada evidencia adicional de la confianza del Señor en nosotros por su revelación de su carácter y plan, lejos de disminuir nuestra adoración y oraciones, debiera multiplicarlas. Si nuestros corazones son un buen suelo producirán en forma abundante. Z.'96-161

6 de Abril

“Si alguno padece como cristiano, no se avergüence, sino glorifique a Dios por ello.” —I Pedro 4:16

Enfermedad e incomodidad de cualquier clase, como resultado de nuestra energía en el servicio de la verdad, son permitidas por nuestro Padre como evidencias de nuestra fidelidad y amor; porque si no estamos sujetos a tales tribulaciones, o si somos relevados de ellas instantáneamente por un milagro, el servicio del Señor no nos costaría sacrificio y la prueba de nuestra buena voluntad para soportar dificultades por amor a la verdad sería deficiente. Sin embargo cada dolor o pena, o herida personal del cuerpo o los sentimientos, o muerte en el sentido social o literal por amor a la verdad, se convierte en un testimonio del Espíritu, testificando nuestra fidelidad. Y en todas estas tribulaciones debemos regocijarnos grandemente, como dice nuestro Señor y el Apóstol Pedro. Z.'96-166

7 de Abril

“Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.” —Filipenses 4:19

Si no tenéis un celo ardiente para predicar las buenas nuevas de gran gozo, orad en forma sincera, fiel y persistente por él, esforzaos por él, y pronto lo tendréis. Si tenéis celo y amor por el evangelio, y falta de habilidad para presentarlo, orad por la habilidad mientras hacéis pleno uso de lo que tenéis. Si tenéis celo y habilidad y falta de oportunidad, llevad esto al Señor en oración tan pronto como podáis, diciéndole que estáis usando fielmente todas las oportunidades que tenéis. Luego esperad por más oportunidades, sin retener vuestra mano en usar hasta lo más humilde y pequeño que esté a vuestro alcance. Z.'96-163

8 de Abril

“Mas el justo vivirá por fe; y si retrocediere, no agradará a mi alma.” —Hebreos 10:38

El retroceso puede ser al principio una desviación muy leve del camino angosto de sacrificio, quizás sólo una mirada atrás, con un suspiro por las cosas dejadas atrás; una pequeña disminución en la carrera puesta delante de nosotros. Luego una pequeña disposición a comprometer la Verdad en favor de los deseos de la naturaleza caída. Así el camino está preparado para las artimañas del tentador, que es rápido al notar nuestros puntos débiles, y tomar ventaja de ellos en la manera que mejor se adapta a nuestro caso. Sutiles errores se aplican contra el juicio, agradables encantos con una muestra de justicia, son presentados a la mente carnal; y casi imperceptiblemente, el alma olvida su “primer amor” por el Señor y su primer celo por su servicio, y se aparta de la verdad y de su espíritu, no siendo guiada por más tiempo por el Espíritu Santo de Dios. Z.'95-93

9 de abril

“¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis.” —I Corintios 9:24

Para ganar la victoria no sólo debemos vestir la armadura de Dios, sino también ser héroes en la lucha, y librar una agresiva batalla contra los deseos de los ojos, carne y orgullo de la vida, y todos los enemigos de la justicia y la pureza. El amor (amor por el Señor, por la verdad y por la justicia) debe inspirarnos o nunca seremos victoriosos. Sólo el amor nos mantendrá fieles hasta la muerte, y nos permitirá encontrarnos con la herencia de los santos de luz. Donde el amor ferviente sigue el corazón, implica que el corazón esta plenamente sometido al Señor, y esto significa que el noventa por ciento de la batalla ya está ganado. Pero aún entonces, como dice el apóstol (Judas 21), debemos conservarnos en el amor de Dios, en vigilia, oración y celo; y la gracia abundará donde el amor abunde. Z.'95-93

10 de Abril

“Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere el tiempo.” —I Pedro 5:6

En verdad no es un asunto fácil andar por la senda de la humildad, refrenar continuamente las aspiraciones humanas y mantener el sacrificio en el altar hasta que esté completamente consumido. Pero es así como debemos trabajar nuestra propia valoración en el alto llamamiento con temor y temblor, no sea que quedemos escasos de dignidad para el premio del supremo llamamiento prometido a los fieles vencedores que andan fielmente en las pisadas de nuestro bendito precursor... quien era manso y humilde de corazón.

Es cuando somos así humildes y fieles que el Señor nos hace sus vasos elegidos para llevar su nombre a otros. Así vacíos de nosotros mismos, Él puede llenarnos con su espíritu y con su verdad, y podremos avanzar fortalecidos en el Señor de los ejércitos y en su admirable poder, para hacer valioso servicio como soldados de la cruz. Z.'03-123

11 de Abril

“Andemos como de día, honestamente; no en glotonerías y borracheras.” —Romanos 13:13

Algunos tienen un anhelo ardiente por el dinero, la riqueza; otros por los negocios; otros por el vestir; otros por la música, otros por el arte; pero como pueblo del Señor, que ha obtenido un vislumbre del nuevo día, y la gran obra de Dios que será llevada a cabo en aquel día, nuestros corazones debieran estar tan compenetrados en la obra de Dios que estos asuntos, que pueden presentarse bastante apropiados y bastante justos para otros, gente mundana (porque ellos no están despiertos como lo estamos nosotros, y porque no ven el futuro como lo vemos nosotros), deben estar lejos de nuestra concepción y de nuestro curso. Z.'03-123

12 de Abril

“La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo? Siendo uno solo el pan, nosotros, con ser muchos, somos un cuerpo.” —I Corintios 10:16,17

Es una sola copa, aunque sea el jugo de muchas uvas, así como es un solo pan, aunque provenga de muchos granos. Los granos no pueden mantener su individualidad y su propia vida si van a convertirse en pan para otros; las uvas no pueden mantenerse a sí mismas como uvas si van a constituir el espíritu dador de vida; y así vemos la belleza de la declaración del apóstol que el pueblo del Señor participa en un pan y una copa. No hay otra forma en que podamos obtener la nueva naturaleza que aceptando la invitación del Señor a beber su copa, y ser partidos con Él como miembros de un único pan, y para ser sepultados con Él, en el bautismo en Su muerte, y así obtener en Su resurrección gloria, honor e inmortalidad. Z.'01-76

13 de Abril

“Si no coméis la carne del hijo del hombre, y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros.” —Juan 6:53

Con regocijo, amado Señor, comemos (nos apropiamos para nuestras necesidades) el mérito de Tu pura naturaleza sacrificada por nosotros, para nuestra justificación. Con gozo, también, participaremos de la copa de sufrimiento contigo, comprendiéndolo como un bendito privilegio el sufrir contigo, para que a su debido tiempo también podamos vivir contigo; estar muertos contigo, y ser como Tú y compartir Tu amor y Tu gloria como Tu esposa. ¡Oh! Que podamos ser fieles, no sólo en la realización del símbolo, sino también en la realidad. Bendito Señor, oímos Tu Palabra diciendo; “de su vaso beberéis, y con el bautismo con que yo soy bautizado, seréis bautizados”. Señor, no somos capaces por nosotros mismos de sacrificarnos así; pero Tu gracia es suficiente para nosotros, porque somos enteramente Tuyos, ahora y para siempre. Z.'99-51

14 de Abril

“Derramó su vida hasta la muerte, y fue contado con los transgresores.” —Isaías 53:12

Así como cada uno de nosotros que sigue las pisadas del Maestro debe experimentar algunos de los sufrimientos de Getsemaní, también cada uno debe haber probado por lo menos de todas las experiencias del Maestro. No olvidemos, entonces, buscar oportunidades para servir a los “hermanos”, los “pequeños” miembros del cuerpo de Cristo. Seamos cuidadosos de no añadir a los vituperios que deben seguir a todos los seguidores del Cordero, sino por lo contrario, ofrecer palabras de simpatía, y ayudar a llevar las cruces de otros, sus dificultades y pruebas en el camino. Así es como mejor podemos mostrar a nuestro Señor y Cabeza, como hubiéramos apreciado la oportunidad de ayudarlo a Él a cargar su cruz en el camino del Calvario. Z.'99-125

15 de Abril

“Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.” —Lucas 23:46

Con plena confianza nuestro amado Redentor levantó su vista al Padre, y lleno de fe declaró que Él encomendaba toda su vida y todas sus benditas esperanzas para el futuro al amor del Padre y al poder del Padre, para ser provisto en armonía con el plan y la Palabra del Padre. Y así nosotros, como seguidores de las pisadas de nuestro Maestro, debemos esperar con fe, y en nuestra hora de muerte encomendar todos nuestros intereses al cuidado de Él que ha manifestado su amor por nosotros, no sólo en el don de su hijo como nuestro Redentor, sino durante todo nuestro peregrinar, en su providencial cuidado, así como también en las preciosas y grandísimas promesas que van delante de nosotros y nos dan fuerza, consuelo y seguridad. Z.'99-128

16 de Abril

“Y serán para mí especial tesoro, ha dicho Jehová de los ejércitos, en el día en que yo actúe; y los perdonaré, como el hombre que perdona a su hijo que le sirve.” —Malaquías 3:17

Si el Señor nos hubiera enviado a buscar su Desposada, nos hubiéramos reunido con algunos que Él rechaza como indignos, porque somos incapaces de leer el corazón. Este pensamiento debe hacernos muy humildes, gentiles y mansos con todos, y muy confiados en el Señor, y muy inclinados a buscar su guía con respecto a nuestras labores como sus siervos, así como Samuel acudió al Señor con la unción de David. Z.'03-223

17 de Abril

“Pero la unión que vosotros recibisteis de él permanece en vosotros.” —I Juan 2:27

La bendición y el poder del Señor acompañaron la unción de David de alguna manera, que quizás no podamos entender, capacitándolo para progresar en conocimiento, etc., y adaptándolo y preparándolo para los deberes del oficio para el cual había sido ungido. ¿No podemos considerar como un anticipo de esto, la unción que viene sobre la iglesia desde el tiempo de su aceptación del Señor? La nuestra no es una unción física, ni las bendiciones conferidas de un carácter temporal: es como Nuevas Criaturas que crecemos en gracia, conocimiento y amor; y es como Nuevas Criaturas que luego, seremos perfeccionados en la Primera Resurrección y llegaremos al trono con nuestro Señor y Maestro como nuestra Cabeza. Z.'03-223

18 de Abril

“Amados no os sorprendáis del fuego de prueba que os ha sobrevenido como si alguna cosa extraña os aconteciere, sino gozaos por cuanto sois participantes de los padecimientos de Cristo, para que también en la revelación de su gloria os gocéis con gran alegría.” —I Pedro 4:12,13

En un mundo hostil sólo podemos esperar recibir los vituperios de nuestro Maestro, porque el siervo no está sobre su Señor. El mundo, la carne y el diablo se oponen a nuestro camino: hay luchas interiores y miedos exteriores y muchas son las flechas y dardos ardientes dirigidos a los justos. Pero ¿cuál es la actitud segura del alma que está bajo aflicciones y severas pruebas? ¿No es en silencio ante Dios, esperando y velando para ver primeramente su guía, su voluntad, en cada asunto antes de atreverse a tocar cosas que a menudo envuelven demasiado? Así lo sugiere el Salmista, diciendo: “Enmudecí con silencio, me callé aún respecto de lo bueno” [aun de hacer o decir lo que parecía bueno a mi propia vista]. Z.'96-31

19 de Abril

“Porque de la abundancia del corazón habla la boca. El hombre bueno, del buen tesoro del corazón saca buenas cosas y el hombre malo, del mal corazón saca malas cosas.” —Mateo 12:34,35

Nuestra primera preocupación, debe ser entonces por el corazón, que sus afectos y disposiciones puedan estar plenamente bajo el control de la gracia divina; que cada principio de verdad y rectitud puede ser encontrado allí; que la justicia, la misericordia, la benevolencia, el amor fraternal, el amor, la fe, la mansedumbre, la temperancia, la suprema reverencia por Dios y por Cristo, y un ferviente amor por todas las bellezas de la santidad, puedan estar plenamente fijados como principios gobernantes de la vida. Si estos principios están fijados, establecidos en el corazón, entonces de los buenos tesoros del corazón la boca hablará palabras de verdad, sobriedad, sabiduría y gracia. Z.'96-30

20 de Abril

“El que es fiel en lo muy poco, también en lo más será fiel.”
—Lucas 16:10

Esto no significa que el pueblo del Señor debe estar contento con la rutina usual de la vida diaria en el hogar o en el negocio, y deban decirse a sí mismos, “Dios acepta mi labor como si fuera hecha para Él en alguna otra forma más deseable”, sino que significa que cada persona aquí situada debiera día tras día revisar sus deberes y obligaciones terrenales para ver en que manera puede justa y apropiadamente sacar momentos, horas y días del servicio de las cosas e intereses terrenales que ahora pueden darse en sacrificio por cosas e intereses espirituales de sí mismos o de otros. El corazón consagrado, el sacerdote que sacrifica, es aquel que utilizará mejor los momentos a medida que vuelan rápidamente, usándolos tanto como sea posible en los negocios del Padre. Z.'03-407

21 de Abril

“Porque no tenemos un sumo sacerdote que no puede compadecerse de nuestras propias debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.”
—Hebreos 4:15, 16

En el momento de la tentación el corazón debiera elevarse hacia el Gran Maestro en plena seguridad de fe, reconociendo Su amor, Su sabiduría, Su habilidad para ayudarnos, y Su deseo de hacer que todas las cosas obren juntas para el bien de aquellos que lo aman. Pidiendo por ayuda en aquellos momentos de necesidad seguramente traeremos hacia nosotros el consejo del Señor, el auxilio y la fuerza para la justicia, la verdad, la pureza y el amor; y así seremos victoriosos en cada hora, en cada día y finalmente victoriosos. Z.'98-23

22 de Abril

“Mas yo os digo que toda palabra ociosa [inútil o perniciosa] que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio.”
—Mateo 12:36

Si, en el diario escrutinio de nuestros caminos, que es el deber de cada cristiano, descubrimos que en algún momento nuestras palabras han sido deshonrosas hacia el Señor, debemos recordar que en el nombre de nuestro Abogado podemos acercarnos al trono de la gracia, explicar a nuestro Padre Celestial nuestra comprensión del error, nuestro profundo remordimiento por nuestra falla en honrar Su nombre y su causa por medio de una conducta y conversación santas, y humildemente requerir que el pecado no sea contado, sino que pueda ser borrado por medio de Su graciosa provisión de nuestra purificación mediante Cristo, declarando humildemente que Su preciosa sangre es toda nuestra esperanza y verdad. Así debiéramos rendir cuentas por cada palabra ociosa; y por nuestras palabras de arrepentimiento, complementadas por los méritos de Cristo aplicados por fe, seremos absueltos. Z.'96-32

23 de Abril

“Mas la que cayó en buena tierra, éstos son los que con corazón bueno y recto retienen la palabra oída, y dan fruto con perseverancia.” —Lucas 8:15

El que desea sacrificarse debe ser por necesidad manso, humilde, enseñable; de otra manera, en muy poco tiempo se saldrá del camino. También debe aprender a desarrollar la gracia del Señor en la paciencia, porque ciertamente requiere paciencia negarnos a nosotros mismos y someternos a veces a la injusticia cuando no hay medios apropiados para evitarla sin hacer daño a la causa del Señor o a alguno de Su pueblo. También implica cultivar el amor fraternal y, en una palabra, el desarrollo de la entera voluntad de Dios en nuestros corazones y vidas; a saber, el amor, que debe ser obtenido en una gran medida, antes que hayamos completado nuestra obra terrenal de sacrificio. Z. '03-408

24 de Abril

“Cada uno de nosotros agrade a su prójimo en lo que es bueno, para edificación.” —Romanos 15:2

La lección para cada miembro del Real Sacerdocio es que la misión especial de su oficio, su vocación, su llamado en el tiempo presente es el sacrificio... Una forma de servicio frecuentemente no discernida por el Real Sacerdocio es la oportunidad de renunciar a nuestros propios caminos y planes, nuestros propios métodos y preferencias, y en beneficio de la paz, aceptar en su lugar los planes y las preferencias de otros, cuando es solamente un asunto de preferencia personal, y cuando creamos que el Señor estará satisfecho con ambas opiniones. En beneficio de la paz, podemos sacrificar nuestras preferencias a los deseos de otros si vemos que puede ganarse algún bien por tal proceder. Z.'03-406, 407

25 de Abril

“Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan.” —Hebreos 11:6

“Conforme a vuestra fe os sea hecho”, pareciera ser el método del Señor para relacionarse con todos aquellos que son sus discípulos, desde el principio hasta el final de su camino y en su experiencia como cristianos. Fe cuando parece que Él no nos presta atención; Fe cuando las cosas parecen ir en prosperidad para nosotros, en nuestros asuntos espirituales y en nuestros asuntos temporales y fe igualmente fuerte cuando las corrientes y las fuerzas parecen estar todas en nuestra contra.

La victoria que vence al mundo es la fe que en todas las condiciones es capaz de mirar hacia el Señor con absoluta confianza en Su bondad y fidelidad, y comprender que de acuerdo con Su promesa, finalmente todas las cosas resultarán para nuestro bien porque somos Su pueblo. Z.'00-139

26 de Abril

“Porque el que ha entrado en su reposo, también ha reposado de sus obras, como Dios de las suyas.” —Hebreos 4:10

En lugar de pedirnos uno de cada siete días, la ley de amor realmente controla, regula nuestro tiempo entero; siete días a la semana debemos amar al Señor nuestro Dios con todo nuestro corazón, mente, alma y fuerza; y siete días a la semana debemos amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos; y también siete días a la semana debemos descansar: descansar de nuestras propias obras, descansar por fe en la obra terminada de Cristo, descansar en el amor de Dios, descansar en la paz de Dios que sobrepasa todo entendimiento, rigiendo en nuestros corazones continuamente. Z.'02-205

27 de Abril

“Haya, pues, en nosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús.” —Filipenses 2:5

Tener el sentir de Cristo es en verdad el único requisito de legítimo esfuerzo: un sentir que humilde y fielmente se somete a sí mismo, a la voluntad de Dios como está expresada en Su gran plan de las edades, y que dedica toda energía al cumplimiento de Su voluntad, a causa de una comprensiva apreciación de los fines que Él tiene en vista. Si estamos así llenos del mismo sentir que hubo en Cristo Jesús, nosotros, como Él, desearemos estar tan libres como sea posible, del enredo de los asuntos terrenales, y tener nuestro tiempo tan libre como sea posible para el servicio del Señor, y para consagrar toda energía, habilidad y esfuerzo a este servicio. Z.'02-265

28 de Abril

“Nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia, y la paciencia, prueba; y las pruebas, esperanza; y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado.” —Romanos 5:3-5

Tenemos necesidad de paciencia, y ésta sólo puede obtenerse por medio de las pruebas. Tenemos necesidad de fe, y ésta sólo puede ser desarrollada por medio de necesidades. Tenemos necesidad de experiencia para nuestro futuro trabajo, que sólo puede obtenerse por medio de experiencias tales que nos permiten ser conmovidos con el sentir de las enfermedades, dificultades y pruebas de aquellos que nos rodean, de quienes seremos ministros y representantes cuando alcancemos el trono. Para nosotros, entonces, la lección de las presentes experiencias es resistir el mal, y no con mal sino con el bien. Z.'03-348

29 de Abril

“Me invocaré, y yo le responderé; con él estaré yo en la angustia; lo libraré y le glorificaré.” —Salmos 91:15

Es siempre un bendito privilegio llevar nuestras penas y aflicciones al Señor: “Porque Él sabe cómo sacar la amargura de las aflicciones de la vida.”

El lo hace mostrándonos, por medio de la experiencia, la vanidad de todas las cosas terrenales y su absoluta incapacidad de satisfacer los anhelos del alma, o de consolar al espíritu herido. Entonces viene el pensamiento que aunque nuestras experiencias sean angustiantes, pronto terminarán; y que si las soportamos así, ellas sólo producirán en nosotros los apacibles frutos de la justicia, y desarrollarán en nosotros caracteres nobles y vigorosos, disciplinados para un completo autocontrol, solícita consideración, paciente sufrimiento de la aflicción y amorosa lealtad, fidelidad y confianza en Dios. Z.'96-31

30 de Abril

“Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable.” —I Pedro 2:9

El real propósito de nuestro llamado a esta luz es que podamos dejarla brillar. Si no la dejamos brillar, somos indignos de ella, y el tesoro será quitado y seremos dejados en las tinieblas. Si en verdad hemos recibido la luz y nos hemos consagrado plenamente a Dios, preguntémonos: ¿Qué estoy haciendo para anunciar las virtudes de Aquél que me llamó de las tinieblas? ¿Estoy anunciando estas buenas nuevas a mis vecinos cercanos y lejanos? ¿Puedo verdaderamente afirmar que soy:

“Todo por Jesús, todo por Jesús, todos los poderes de mi redimido ser; todos mis pensamientos, y palabras, y obras, todos mis días y mis horas”? Z.'03-165

1 de Mayo

“El Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir.” —Mateo 20:28

Si la consagración es hacia el Señor, cada sacrificio de nuestros justos derechos e intereses, en favor nuestro como Nuevas Criaturas, en favor de nuestro esposo o hijos, padre o madre, vecinos o amigos, hermanos en Cristo, es contado por el Señor como hecho para Él; mientras que si los mismos servicios fueran prestados desde cualquier otro punto de vista (por alguien no justificado, y no consagrado al Señor, o simplemente hechos para los individuos y no como un sacrificio hacia el Señor), estas cosas no contarían por nosotros como sacerdotes, como nuestros sacrificios. Z.'03-407

2 de Mayo

“Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús, padecerán persecución.” —II Timoteo 3:12

Debemos esperar oposición y ésta continuará, sin duda, hasta que terminemos nuestro curso en la muerte. Someterse pacientemente a esta oposición es sacrificar nuestras propias preferencias naturales hacia la amistad y los placeres de la vida presente, y soportar las dificultades como buenos soldados por amor a la Verdad, en cualquier forma que las dificultades puedan venir, en nuestro esfuerzo por hacer la voluntad del Señor y trabajar por promover los intereses de Su reino.

Estar realmente al servicio del Señor implica, primero, el cuidadoso y continuo estudio del Plan de Dios; segundo, empaparnos de su Espíritu; llevando, en tercer lugar, a un entusiasta celo por su realización (cumplimiento), y a la actividad según nuestras habilidades en su servicio, cualquiera sea el costo o sacrificio que pueda requerir. Z.'03-164,165

3 de Mayo

“Pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal.” —Hebreos 5:14

Aquellos que tienen una fe real y sincera en Dios están deseosos de tomar Su Palabra, y con éstos los primeros principios de la doctrina debieran estar establecidos desde el principio; mucha de la superestructura del oro y la plata, y las piedras preciosas debiera ya estar erigida, y la obra estar progresando constantemente. Aquellos son capaces, si son leales y verdaderos con Dios, de discernir entre verdad y error. Debemos conocer lo que creemos y por qué lo creemos, y luego ser audaces e intransigentes en declararlo; porque “si la trompeta diese sonido incierto, ¿quién se preparará para la batalla?” Z.'03-167

4 de Mayo

“Jehová no mira lo que mira el hombre; pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón.” —I Samuel 16:7

Si perdemos de vista el hecho que Dios nos examina desde el punto de vista de nuestra voluntad, si pensamos acerca de nosotros mismos y de la estimación de Dios por nosotros de acuerdo con la carne, seguramente entraremos proporcionalmente en las tinieblas, la confusión y el desánimo. Pero no olvidemos, por otra parte, que el espíritu o la voluntad, es reconocida como viva a causa de su rectitud, porque está en armonía con Dios. Entonces, nunca seamos negligentes con respecto a la voluntad, o intención que gobierna la conducta de nuestras vidas, sino recordemos que cualquier negligencia significará una pérdida proporcional de vida espiritual. Una voluntad correcta absolutamente leal puede ser aceptable para Dios en Cristo. Z.'03-171

5 de Mayo

“Porque si vivís conforme a la carne, moriréis; mas si por el espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis.” —Romanos 8:13

Las condiciones en la cuales podemos continuar nuestra relación con el Señor, y nuestra esperanza por una participación en las glorias de la Primera Resurrección están claramente declaradas para incluir la muerte de las obras de la carne, restringiendo las inclinaciones carnales, situándolas en muerte, crucificándolas, finalizándolas en el servicio del Señor y de su causa. Tal mortificación de las obras del cuerpo, tal combate contra las debilidades de la carne, es de lo que el apóstol habla en otro lugar como una “batalla”, cuando él nos dice que la carne lucha contra el espíritu, y el espíritu a su vez lucha contra la carne, porque son opuestos, y lo serán hasta el final de la vida; y si el espíritu ha sido voluntario, y ha peleado con la mejor de sus habilidades contra las debilidades de la carne, el Señor contará la victoria como completa, a través del mérito del Redentor. Z.'03-172

6 de Mayo

“Porque todos los que son guiados por el espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios.” —Romanos 8:14

Esta es, entonces, la guía por la cual podemos conocer nuestra posición, no sólo al comienzo de la carrera, sino hasta el final de ella, a saber, si somos guiados por el Espíritu de Dios (si es la dirección que estamos siguiendo, si es lo que estamos buscando), entonces somos hijos de Dios; Él reconoce y acepta a todos aquellos que vienen a Él por medio de Cristo y que confían en el mérito del vestido de boda y que continúan en esta actitud de corazón. Z.'03-173

7 de Mayo

“¡Ay de mí si no anunciare el evangelio!” —I Corintios 9:16

Debiéramos estar prontos a contar a otros las excelentes nuevas que tenemos; la compasión por la gimiente creación en las distintas pruebas de la vida debiera guiarnos a señalar las promesas del Señor respecto del Reino venidero y las bendiciones que entonces habrá para todas las familias de la tierra. Cualquiera que no proclame así diariamente, en cada oportunidad conveniente, da evidencia ya sea de falta de conocimiento o de fe en la revelación, o de egoísmo, que el Señor no puede aprobar, y que, si persiste finalmente lo excluirá de participar en el Reino. Z.'03-174

8 de Mayo

“Y esta es la promesa que él nos hizo, la vida eterna.” —I Juan 2:25

Todos debiéramos entender que tenemos algo que hacer para comprender las promesas compasivas de Dios para nosotros. En relación con los asuntos de la vida presente, Él ha prometido que nuestro pan y agua no faltarán, pero esto no implica que debemos despreciar oportunidades razonables para asegurarlos. Él nos ha prometido también una parte en el reino luego, pero es nuestro deber hacer firmes nuestra vocación y elección. Dios es completamente capaz y está plenamente deseoso de realizar todo de Su parte con relación a cada asunto, pero es para nuestro beneficio que Él nos llama a mostrar nuestra fe por medio de nuestras obras, por nuestra cooperación con Él en todas las formas razonables. Z.'103-175

9 de Mayo

“Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él; arraigados y sobreedificados en él, y conformados en la fe, así como habéis sido enseñados, abundando en acciones de gracias.” —Colosenses 2:6,7

El sentimiento general entre los maestros de falsas doctrinas, que piensan que no es necesario, ni recomendable confirmarse en la fe es... que estar confirmado, es convertirse en un fanático. Y así es si uno es tan inflexible en su mente como para aceptar y sostener tenazmente aquello que nunca ha probado, ni por la lógica, ni por la autoridad de la Biblia. Pero él no es un fanático irracional que, con fe simple, por la autoridad de Dios, acepta la Palabra de Dios. Y haciendo así es confirmado en la verdad. La diferencia entre un cristiano riguroso, tenaz y constante y un fanático es que uno está confirmado en la verdad, mientras que el otro está confirmado en el error. Z.'03-199

10 de Mayo

“Unge mi cabeza de aceite; mi copa está rebosando.” —Salmos 23:5

La plenitud de la copa, rebosando, tiene un doble significado. Es una copa de gozo y una copa de pena, en ambos sentidos desborda. Aquel que quiera participar de los gozos del Señor, debe también participar de una copa de sufrimiento; debemos sufrir con Él si queremos reinar con Él. Pero contamos los sufrimientos del presente tiempo como indignos de ser comparados con las glorias que se revelarán en nosotros, y por esto estamos capacitados para regocijarnos en la tribulación. Así como las tribulaciones desbordarán, de la misma forma desbordarán los regocijos, y junto con el apóstol, podemos decir: “Regocijaos siempre en el Señor. Otra vez digo: ¡Regocijaos!”. Z.'03-413

11 de Mayo

“Por causa de ti nos matan cada día; somos contados como ovejas para el matadero.” —Salmos 44:22

Debemos recordar que cada uno tiene sólo un sacrificio; que debe ser presentado al Señor día tras día en el perfeccionamiento de cada oportunidad que se nos presente, para servirle a Él y los Suyos. Debemos recordar que esto consiste de muchos pequeños sacrificios, algunos de ellos demasiado pequeños para mencionarlos o aún considerarlos, sin embargo necesitamos de ellos para completar el único sacrificio que hicimos al principio de nuestro ingreso a su familia. Cuando dimos nuestra voluntad, dimos todo lo nuestro; y volver hacia atrás en cualquier pequeño asunto de la vida (cualquier negación de sacrificar lo que pensamos que complace al Señor) es hacer a un lado todo lo que hemos dedicado a Él. Z.'03-408

12 de Mayo

“Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios.” —II Corintios 7:1

¡Cuántos de los futuros miembros del Real sacerdocio encuentran que tienen manchas en este sentido, malicia, astucia, hipocresía, envidia, calumnias! Es seguro decir, que cada uno tiene alguna, sino todas, de estas debilidades de la carne para luchar contra ellas, especialmente al comienzo de su vocación sacerdotal; ¡cuán cuidadosamente todos debiéramos buscar el poner todo esto a un lado!; Por esto, cada uno deberá encaminar no sólo cada acto de la vida, cada palabra y cada pensamiento, sino, además, cada motivo detrás de sus palabras, pensamientos y acciones, para que más y más puedan ser purificados de la corrupción terrenal, y ser más y más aceptables al Señor! Z.'03-408

13 de mayo

“Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros.” —I Samuel 15:22

Nuestro Padre Celestial desea que estemos muy atentos a su Palabra, y no pensar por un momento que podemos hacerla mejor al intentar cambiarla o que los tiempos y circunstancias alterarán la pertenencia de nuestra obediencia a Él. Escuchemos la Palabra del Señor y apeguémonos a ella, no temiendo los resultados, sino teniendo fe en que Aquel que nos guarda nunca duerme, y es demasiado sabio para equivocarse, así como también competente para estar a la altura de cada emergencia que pueda sobrevenirnos como resultado de nuestra obediencia. Z.'03-218,219

14 de Mayo

“Siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo.” —Efesios 4:15

¿Qué es crecer en gracia? Es crecer en favor con el Señor por medio de una íntima relación personal y compañerismo de espíritu con Él... Crecer así en gracia y no crecer en conocimiento es imposible; porque el propósito de tal comunión es edificarnos en un conocimiento y asociación más perfectos con el Señor, para llevarnos a un compañerismo más estrecho con el plan divino, y darnos el privilegio de ser “colaboradores con Él” en ejecutar este plan. Si, por lo tanto, amamos y obedecemos al Señor y deseamos crecer en Su favor, Su Palabra escrita es nuestra meditación y estudio diarios; y así crecemos en conocimiento. Z.'03-200

15 de Mayo

“Aunque la higuera no florezca, ni en las vides haya frutos, aunque falte el producto del olivo, y los labrados no den mantenimiento, y las ovejas sean quitadas de la majada, y no haya vacas en los corrales; con todo, yo me alegraré en Jehová, y me gozaré en el Dios de mi salvación.” —Habacuc 3: 17-18

Vemos que Dios permite el mal en el mundo para que éste pueda aprender ciertas lecciones de amarga experiencia acerca de la recompensa natural por obrar mal, pero vemos también un ministerio de maldad respecto de los santos, en su prueba, pulimento y refinamiento, preparándolos, y probándolos dignos, como vencedores, para heredar las cosas maravillosas que Dios tiene reservadas para los fieles. Z.'03-94

16 de Mayo

“Te será puesto un nombre nuevo, que la boca de Jehová nombrará. Y serás corona de gloria en la mano de Jehová, y diadema de reino en la mano del Dios tuyo.” —Isaías 62:2-3

Nunca olvidemos que somos “pueblo adquirido por Dios”, separados del gran cuerpo de los cristianos nominales, así como también del mundo, teniendo mayores esperanzas, aspiraciones y ambiciones. Y favorecidos con una iluminación más clara de lo profundo de Dios, hemos sido llamados de las anteriores tinieblas a su luz maravillosa. Y si así separados del mundo y de los cristianos que participan en gran medida del espíritu mundano, no nos maravilla que los encontremos fuera de armonía con nosotros, y aún que nos ignoren o se opongan. Z.'03-164

17 de mayo

“Os expulsarán de las sinagogas; y aún viene la hora cuando cualquiera que os mate, pensará que rinde servicio a Dios.” —Juan 16:2

Las persecuciones de hoy son más sutiles que en cualquier período anterior. Los fieles de hoy no son apedreados con piedras literales o heridos con flechas literales o literalmente decapitados, pero todavía es cierto que el malvado dispara flechas a los justos, “palabra amarga” y muchos a causa de la fidelidad son reprobados y calumniados y excluidos del compañerismo, “decapitados por el testimonio de Jesús”. Emulemos todos a Esteban, el primer mártir cristiano. Hagamos que sus testimonios sean dados con rostros radiantes como el de él. Que los ojos de la fe perciban a Jesús a la mano derecha de la Majestad en lo Alto como su Abogado y Salvador. Que nuestras palabras sean moderadas como lo fueron las de Esteban, y le permita la certeza de ellas, como se escribió de él, “lleno de gracia y poder, y lleno del Espíritu Santo”. Z.'97-57

18 de Mayo

“Pero los que hemos creído entramos en el reposo.” —Hebreos 4:3

Nuestro descanso en el Señor es tan completo como nuestra Fe en Él. Aquel que cree plenamente descansa plenamente; aquel que cree sólo en parte descansa sólo parcialmente. La condición ideal del israelita espiritual es el logro de un descanso perfecto, un perfecto “guardar del sábado”, en su experiencia presente, y una espera y labor por otro y aún más completo descanso, el real descanso de la condición perfecta, el descanso que queda para el pueblo de Dios. “Procuremos, pues, entrar en aquel reposo [sábado], para que ninguno caiga en semejante ejemplo de desobediencia [de Israel carnal]. Hebreos 4:9-11. Z. '99-253

19 de mayo

“Así que, los que somos fuertes debemos soportar las flaquezas de los débiles y no agradarnos a nosotros mismos.” —Romanos 15:1

Los principios no deben abandonarse bajo ningún aspecto; pero las libertades y derechos personales pueden ser ignorados frecuentemente en interés de otros y para agradar a Dios. El apóstol Pablo estaba preparado para llegar a cualquier extremo en defensa de un principio (Gálatas. 2:15, 11), pero en el sacrificio de sus derechos terrenales, sus privilegios y libertades por amor a Cristo y la iglesia, el apóstol evidentemente se acercó a nuestro Señor Jesús, y es un noble ejemplo para toda la iglesia. Z.'97-75

20 de Mayo

“Un pueblo propio, celoso de buenas obras.” —Tito 2:14

“Un pueblo propio”, no peculiar en el vestir, ni en los modales, ni en el lenguaje, ni en formas o idiosincrasias necias y sin sentido. Es peculiar porque está separado del mundo y del espíritu del mundo; tiene el Espíritu de Cristo: un Espíritu de plena consagración al Señor, y separación del mundo y sus metas egoístas. Es peculiar en su apego a la Palabra del Señor como su única ley. Es peculiar al rechazar la sabiduría del mundo cuando entra en conflicto con la revelación divina. Es peculiar por estar en el mundo, pero no ser del mundo. Es peculiar al tener una fe decidida y actuar en armonía con fe, y con celo. Es peculiar porque se auto sacrifica y no reconoce más voluntad que la voluntad de su Rey. Es peculiar porque conoce la verdad y es capaz de dar razón por la esperanza que encierra mientras otros meramente especulan, se asombran y dudan. Z.'97-95

21 de Mayo

“Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.” —II Timoteo 3:16, 17

Será bueno para nosotros recordar que todas las gracias del Espíritu, todos los progresos en el conocimiento de las cosas divinas que ya hemos alcanzado y nos han ayudado a acercarnos a Dios y a la santidad, han llegado a nosotros mediante las Escrituras del Antiguo Testamento y mediante las Palabras del Señor y Sus inspirados apóstoles; no será necesario acudir a otros canales por la verdadera sabiduría que nos preparará para la salvación prometida. Z.'97-170

22 de Mayo

“Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio.” —II Timoteo 1:7

El Espíritu del Señor impartido a Su pueblo no es un espíritu de temor, sino por el contrario, un espíritu de poder, energía, y celo despertado por el amor; amorosa devoción a Dios, y un deseo de agradarle y servirle; amorosa devoción por la Verdad, y por el pueblo de Dios y un deseo por edificarlo en cosas santas, y de hacer el bien a todos los hombres según tengamos oportunidad; el espíritu de “dominio propio”: un dominio que es fortalecido por la Palabra del Señor en cada asunto, y por esto, aunque no tema al hombre, es sabio al juzgar los tiempos, sazones y métodos para usar la energía de amor que arde como un fuego interior en el corazón consagrado. Z.'97-170

23 de Mayo

“Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros.” —Juan 13:14

Estas palabras nos muestran que los miembros del cuerpo de Cristo deben tener un mutuo cuidado sobre el bienestar de unos y otros; mantenerse unos a otros limpios, santos, puros, y asistirse unos a otros para vencer las pruebas y tentaciones, y dificultades del presente mundo de maldad, que surgen de las fuentes de tentación: “el mundo, la carne y el diablo”. Sólo a medida que cultivamos las diferentes gracias del Espíritu: humildad, mansedumbre, paciencia, amabilidad, afecto, amor fraternal, amor, podemos esperar ser de especial ayuda a otros al ponerse estos adornos del carácter y purezas de la vida, y al deshacerse de la corrupción del mundo y de la carne. Z.'97-243

24 de Mayo

“El amor...no se irrita.” —I Corintios 13:5

Siempre que la depravación natural, la herencia, y los trastornos nerviosos, puedan conducir al espíritu a la impaciencia, al ser taciturnos y susceptibles, todo corazón lleno con el Espíritu del Señor debe oponerle a esta disposición hacia el mal y la carne, y debe librar una buena batalla contra ella. No es suficiente decir, “es mi forma de ser”, porque todas las formas de la naturaleza caída son malas, es la tarea de la nueva naturaleza vencer a la vieja naturaleza en esto así como también en otras obras de la carne y del diablo: y pocas cosas muestran a nuestros amigos y familiares más que ésta, el poder de la gracia del amor. Esta gracia a medida que crece hará a cada hijo de Dios de carácter amable. Z.'97-247

25 de Mayo

“No seas vencido de lo malo.” —Romanos 12:21

Nunca debemos familiarizarnos o usar malas palabras, métodos o maneras. Hacer esto es unirse temporalmente con el enemigo, o admitir que sus instrumentos y métodos son mejores que los del Capitán a quien pertenecemos. Responder al enojo con enojos, a las malas palabras con malas palabras, a las palabras amargas con palabras amargas, calumnia con calumnia, persecución con persecución, golpe con golpe, o cualquiera de éstas, sería esforzarse por vencer el mal con mal. Esto, que es natural en nuestra carne caída, es lo que se nos manda evitar, para que podamos cultivar más completamente la nueva naturaleza. Ser desviado por el adversario para usar sus métodos en cualquiera de estas formas es ser vencido por el mal. Z.'97-267

26 de Mayo

“El conocimiento envanece, pero el amor edifica.” —I Corintios 8:1

Todos los que buscan enseñar el plan divino a otros están expuestos a tentaciones peculiares, así que el honor de servir al Señor y a Su pueblo demanda correspondientemente una gran medida de las gracias del Espíritu Santo, así como también de cualquier conocimiento, por lo tanto, que sea un instructor de otros, un vocero del Señor, debe cultivar las diferentes gracias del Espíritu Santo, incluyendo la mansedumbre; para que estas combinaciones, el amor con el conocimiento, puedan edificarle a él mismo así como a aquellos para quienes ministra. Z.'97-277

27 de Mayo

“Estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo.” —Filipenses 2:3

Pablo nos exhorta a que todos cultivemos la gracia de la humildad, y que en todo asunto cada uno tenga en cuenta que “nada se haga por contienda o por vanagloria”, que la auto alabanza y los esfuerzos por preeminencia sean completamente echados a un lado como los mayores enemigos del Espíritu del Señor y de la bendición de la iglesia. Al contrario, cada uno debiera tener esa humildad de mente que puede ver las buenas cualidades de los compañeros y apreciar algunos de estas cualidades al menos como superiores a las propias. Todos los talentos y todas las habilidades, nunca pueden esperarse en cualquier persona ni en cualquier congregación, entonces, cada uno puede, si es de mente humilde ver en otras buenas cualidades o gracias buenas, superiores a las propias, y debiera gozarse en reconocerlas y estimar a los que las poseen correspondientemente. Z.'97-296

28 de Mayo

“Así que vivimos confiados siempre, y sabiendo que entre tanto que estamos en el cuerpo [mientras nos sentimos enteramente contentos con las condiciones presentes: nosotros mismos y nuestro entorno], estamos ausentes del Señor.” —II Corintios 5:6

Si estuviéramos viviendo cerca de Él, “caminando con Dios”, no nos sentiríamos perfectamente satisfechos con los logros presentes, las condiciones, etc.; sino que nos sentiríamos como peregrinos y extranjeros buscando un mejor descanso, un mejor hogar, “que Dios ha preparado para los que le aman” (I Corintios 2:9). Pero, como explica el apóstol (versículo 7), esto es cierto sólo para los que andan por fe, y no por vista. “Pero confiamos [llenos de fe hacia Dios, nos regocijamos de andar por fe], y mas quisiéramos estar ausentes del cuerpo [sin hogar, peregrinos y extranjeros en la tierra] y presentes al Señor” en el espíritu de nuestra comunión. Z.'97-305

29 de Mayo

“La paz os dejo, mi paz os doy... no se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo.” —Juan 14:27

Cuanto más vencemos al mundo y al diablo, más buscamos hacer la voluntad de nuestro Padre que está en los cielos, más buscamos la amistad y la comunión de nuestro amado Redentor, más buscamos aquellas cosas que son agradables a Sus ojos, y tanto más tendremos el gozo y la paz que ningún hombre puede quitarnos y que las pruebas, dificultades y persecuciones sólo pueden hacerla más dulce y preciosa. Z.'96-306

“También vosotros ahora tendréis tristeza; pero os volveré a ver, y se gozará vuestro corazón, y nadie os quitará vuestro gozo.” Juan 16:22

30 de mayo

“Gozosos en la esperanza, sufridos en la tribulación.”
—Romanos 12:12

He aquí una parte importante de la gran batalla de la vida del cristiano. Debe combatir las tendencias naturales de la vieja naturaleza y confiadamente anticipar la victoria en la fuerza del gran Capitán de su salvación. No debe sucumbir a las adulaciones y engañosas influencias de la prosperidad, ni debilitarse bajo el peso de la adversidad. No debe permitir que las pruebas de la vida amarguen y endurezcan su disposición para hacerlo hosco o malhumorado, o amargado o descortés. Ni debe permitir que el orgullo o la ostentación o la santurronería crezcan y se alimenten de las buenas cosas temporales que la providencia del Señor le ha concedido para probar su fidelidad como mayordomo. Z.'95-20

31 de Mayo

“Bueno es no comer carne, ni beber vino, ni nada en que tu hermano tropiece, o se ofenda, o se debilite.” —Romanos 14:21

Es un crimen muy serio contra la ley de amor y contra el mandato del Señor, hacer que uno de sus hermanos tropiece (Mateo 18:6), pero también sería un crimen a su vista que hagamos tropezar a otros, que les impidamos convertirse en hermanos y ser de la familia de la fe. De aquí que, es claro que aunque el conocimiento debiera remover toda prohibición de nuestras conciencias y toda restricción de nuestra libertad, sin embargo, el amor debe estar primero y aprobar la libertad antes que podamos ejercerla. El amor pone un mandamiento firme sobre nosotros diciendo, amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y a tu prójimo como a ti mismo. El amor, entonces, y no el conocimiento, ni la libertad, deben decidir finalmente todo asunto. Z.'03-43

1 de Junio

“El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ese es el que me ama; el que me ama, será amado por mi Padre y yo le amaré, y me manifestaré en él.” —Juan 14:21

Que esta comunión íntima y compañerismo con Cristo imparta a cada uno más y más de su propio espíritu para que el mundo pueda tomar conocimiento de nosotros, que hemos “estado con Jesús”; y que la oración de cada uno sea,

“¡Señor Jesús, que tú seas para mi
Una realidad viva y brillante!
Más real para la aguda visión de la fe,
Que cualquier objeto que se ve;
Más querido, más profundamente cercano,
Que el más dulce lazo terreno” Z. '95-75

2 de Junio

“Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado.” —I Corintios 2:2

Nuestra observación de aquellos consagrados que han permitido que otros temas además de “este evangelio” absorban tiempo y atención nos lleva a aconsejarlos para que sean muy celosos en manejar prudentemente el tiempo y talento para el ministerio del evangelio, dejando todo los demás temas, no importa cuán interesantes sean a otros ahora, y para la vida futura para nosotros mismos, cuando todo conocimiento sea nuestro. Como hemos observado invariablemente, aquellos que por cualquier razón evitable se apartan del ministerio del único y verdadero evangelio son rápidamente quitados del camino o considerablemente obstaculizados en su curso hacia “el premio del Supremo Llamamiento”. (Filipenses 3:14). Z. '95-116

3 de Junio

“Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos. Un día emite palabra a otro día, y una noche a otra noche declara sabiduría. No hay lenguaje ni palabras, ni es oída su voz. Por toda la tierra salió su voz y hasta el extremo del mundo sus palabras.” —Salmos 19:1-4

La magnífica manifestación de los cielos de día y de noche debiera suscitar nuestra alabanza y adoración, y debiera inspirar en nuestros corazones una devoción santa y reverente. Dejemos que la actividad, la perfecta obediencia a la ley divina, y el bendito resplandor de las huestes celestiales, graben sus santas lecciones en nosotros, de celosa actividad sin conmoción u ostentación; de perfecta obediencia a la voluntad de Aquel que hace bien todas las cosas, quien es demasiado sabio para equivocarse y demasiado bueno para ser cruel; y dejemos que la gloria del Señor que nos ha iluminado brille desde nosotros aún a su vez sobre todo espectador. Z. '95-121

4 de Junio

“Para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, aunque perecedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo.” —I Pedro 1:7

Es nuestra fe la que está a prueba ahora. En los días calmados cuando el sol del favor resplandeció brillantemente sobre nosotros, tranquilamente echasteis el fundamento de un conocimiento de la verdad, y levantasteis la superestructura del carácter cristiano. Ahora estáis en el horno para ser probado, convocad todo vuestro coraje, fortificad vuestra paciencia; alentaos para soportar el sufrimiento; asíos firmemente a vuestra esperanza, traed a la mente las promesas, son vuestras todavía y “no perdáis, pues vuestra confianza que tiene grande galardón” (Hebreos 10:35). “En quietud y en confianza será vuestra fortaleza” (Isaías 30:15) “Guarda silencio ante Jehová, y espera en Él” (Salmos 37:7), y la fe ganará su victoria. Z. '95-135

5 de Junio

“En ti, Oh Jehová, he confiado.” —Salmos 31:1

La mayor desventaja en presencia de sus enemigos es dejar ir, aún temporalmente, su empuñadura sobre el ancla de la fe. Hágalo así por un momento y las tinieblas comienzan a juntarse a su alrededor; no puede ver el brillo de la casa de su padre, porque “sin fe es imposible agradar a Dios” (Hebreos 11:6); y mientras se aferra otra vez al ancla, los poderes de las tinieblas lo atacan ferozmente con dudas y temores, basados generalmente en sus imperfecciones humanas, las cuales, debiera recordarlo siempre, están cubiertas por el manto de justicia de Cristo. Si tenemos la paz de Dios reinando en nuestros corazones, nunca debemos dejar ir nuestra ancla “ni permitir que la más mortífera de las contiendas de Satanás venza nuestro coraje”. El idioma de nuestros corazones debiera ser siempre, “aunque que él me matare, en él esperaré” (Job 13:15). Z. '95-157

6 de junio

“Mirad también por vosotros mismos, que vuestros corazones no se carguen de glotonería y embriaguez y de los afanes de esta vida.” —Lucas 21:34

¡Qué obra vemos delante de nosotros, y qué necesidad por la sobriedad, la vigilancia y la tenacidad! Es el trabajo de una vida, la batalla de una vida contra un poderoso enemigo atrincherado en nuestra carne. Los poderes exteriores son fuertes en verdad, pero la guerra civil en el interior es mucho más temible. Si en alguna medida resultamos intoxicados con el espíritu del mundo, si damos lugar a la auto gratificación, el amor a la comodidad, el placer, una pequeña indulgencia de cualquiera de las antiguas disposiciones a la envidia, la malicia, el orgullo, la vanagloria, el jactarse de sí mismo, la obstinación, el enaltecimiento, la ira, la contienda, o cualquiera de tales cosas, aún un poco; ¡Cuán grande es el peligro al cual estaremos expuestos! Z. '95-201

7 de Junio

“El Dios de toda gracia, que nos llamó a su gloria eterna en Jesucristo, después que hayáis padecido un poco de tiempo, él mismo os perfeccione, afirme, fortalezca y establezca.” —I Pedro 5:10

Es sólo por medio de soportar pacientemente las dificultades como buenos soldados de Cristo que esta deseable condición puede ser obtenida, es decir, el perfecto control y la habilidad de resistir el mal, la fe afirmada, la paciencia y la virtud establecidas, morando confiados en Cristo, y teniendo esperanza por medio de su palabra de promesa. Indudablemente esta fue la propia experiencia del apóstol a medida que envejeció en el servicio del Maestro, y así debe ser la nuestra; ¡Que cada año que pasa nos encuentre más cerca de la cima de la perfección! Z. '95-202

8 de Junio

“El que haga volver al pecador del error de su camino, salvará de la muerte un alma, y cubrirá multitud de pecados.” —Santiago 5:20

Cuando vemos a otros caminando por senderos prohibidos, en el camino de los transgresores, no debemos seguirlos para ayudarlos, sino mostrarles el sendero correcto, manteniéndonos en él y llamándoles. Si notamos a alguno confundiéndose a sí mismo con doctrinas y enseñanzas de hombres, que sabemos que son fundamentalmente equivocadas, no debemos pasar a través de esas doctrinas para ayudarlos; sino que debemos recordarles que el estudio de cualquier doctrina que no se ajuste al fundamento no es sólo un mal uso del tiempo consagrado, sino que cualquier contacto con aquello que sabemos que es erróneo, es equivocado y peligroso, como todas las violaciones de conciencia y principio son peligrosas. Z. '95-203

9 de Junio

“En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo.” —Juan 16:33

No hubo recompensa de prosperidad terrenal para la fidelidad del Señor, sino al contrario, encontró privación y persecución, hasta la muerte. El fue un “varón de dolores, experimentado en quebranto (Isaías 53:3); los vituperios de aquellos que vituperaban a Dios cayeron sobre él; aunque era rico, por amor a nosotros se hizo pobre” (2 Corintios 8:9), tan pobre que él dijo: “las zorras tienen guardas, y las aves del cielo nidos; más el hijo del hombre no tiene donde recostar su cabeza” (Mateo 8:20)... y el siervo no está por sobre su maestro: Si lo persiguieron a él, nos perseguirán a nosotros también; y los vituperios de aquellos que lo vituperaron caerán también sobre nosotros. La única recompensa presente que los seguidores de Cristo pueden buscar es la cordial manifestación del amor y la aprobación del Señor. Z. '95-207

10 de Junio

“Señor, enséñanos a orar.” —Lucas 11:1

En resumen, nuestras oraciones, para ser aceptables a Dios, deben expresar confiada fe, amorosa estimación y reverencia, plena simpatía con el Plan Divino y sumisión a la Voluntad de Dios, reconocimiento de los pecados y faltas y deseo de perdón, con humilde anhelo por la guía y protección divina. Esto puede no ser siempre expresado en palabras, pero tal debe ser por lo menos la actitud del alma. Z. '95-213

“La oración es el deseo sincero del alma, proferido o no expresado.”

11 de Junio

“Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado.”
—Filipenses 3:13

Si algún hombre considera que ya ha alcanzado un estado espiritual satisfactorio, desde ese momento puede fechar el comienzo de su declive espiritual. Ningún logro presente puede ser satisfactorio para un seguidor sincero de Cristo quien con dedicación se esfuerza por copiar al modelo perfecto. Sólo cuando apartamos nuestros ojos de Cristo puede ejercitarse la autocomplacencia; porque en la plena contemplación del modelo nuestras faltas están siempre manifiestas. Y si con orgullo en el corazón las perdemos de vista para nosotros mismos, sólo resultan más manifiestas para otros. Sólo en la realización de un continuo crecimiento en la semejanza de Cristo debiera hallar el cristiano satisfacción. Z. '95-250

12 de Junio

“Pero una cosa hago.” —Filipenses 3:13

Observamos la firmeza de propósito del apóstol: “una cosa hago”. El no trató de hacer muchas cosas, si las hubiera hecho, seguramente habría fallado, él dedicó su vida a realizar un propósito al cual había sido llamado, y a tal fin apartó toda otra meta en la vida, lo hizo, también, en vista del hecho que a lo largo de la vida presente su curso elegido le traería ciertas pérdidas, privaciones, trabajos, cuidados, persecuciones y continuos reproches. En esta firmeza de propósito fue aliviado de muchas tentaciones de hacerse a un lado para disfrutar de las buenas cosas de la vida presente, o de perseguir algunos de sus sueños irreales. Z. '95-250

13 de Junio

“Estaré satisfecho cuando despierte a tu semejanza.” —Salmos 17:15

“Dejemos ahora que nuestros pensamientos en alas sublimes
se eleven de los cuidados triviales del tiempo,
descorran el velo, y vean
las glorias de la eternidad.”

Dejemos que los pensamientos de Dios, de Cristo y de los dignos santos del pasado y el presente, de la herencia celestial, de la bendición de nuestra futura obra en cooperación con Cristo, de la magnitud y benevolencia del plan divino, y de la gloria y bendición de nuestra reunión junto a Cristo cuando nuestra obra en la vida presente haya terminado, llenen nuestras mentes e inspiren nuestros corazones. Y a estas contemplaciones recibamos también el consuelo adicional y la bendición de la comunión personal y el compañerismo con Dios por medio de la oración y el estudio de la Palabra y de nuestras reuniones de adoración y alabanza.

14 de Junio

“Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes.” —I Pedro 5:5

Por sobre casi cualquier cosa, amados, guardemos bien nuestra humildad. Es sólo cuando somos pequeños a nuestros propios ojos que Dios puede usarnos con seguridad para nosotros mismos. Y sin embargo, Él no nos protege de cada prueba de fidelidad. Si, por lo tanto, Dios os da una pequeña exaltación hoy, un pequeño estímulo de éxito en Su servicio recibido humildemente, mansamente, recordando vuestra propia indignidad e insuficiencia excepto en lo que Dios se complace en obras por medio de vosotros; y estad tan listos a recibir las humillaciones de mañana tan necesarias para vuestra disciplina y el apropiado balance de vuestro carácter. Si el éxito de ayer os impacienta bajo la humillación de hoy, ¡cuidado! No estáis tan acabadamente desarrollados en vuestro espíritu como deberíais estar.
Z. '96-19

15 de Junio

“Y haré con vosotros pacto eterno, las misericordias firmes a David.” —Isaías 55:3

Todos los que tienen hambre y sed de justicia, cuyas almas están sedientas de Dios como el ciervo de las corrientes de aguas, y quienes, habiéndole hallado, se han consagrado a sí mismos para Él y han recibido la unción del Espíritu Santo, testimoniando con sus espíritus que ellos son los hijos de Dios, y que como hijos ungidos pueden descubrir en sí mismos las dignas características de los hijos verdaderos: lealtad, fidelidad, celo, energía, coraje, discreción, etc., éstos constituyen la clase con la cual el Señor ha hecho un pacto eterno y a la cual pertenecen “las misericordias firmes a David”. Z. '96-29

16 de Junio

“Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados.” —Hebreos 12:11

Es bajo tal disciplina que el alma es llevada a una amorosa sumisión que calmadamente dice, puedo hacer todas las cosas, soportar todas las cosas, por medio de Cristo que me fortalece. A medida que la escoria de la vieja naturaleza es consumida, y el oro resulta más y más manifiesto, estas preciosas almas resultan más apreciadas para su amoroso Señor. Tan apreciadas son para Él, que en cada aflicción Él está cerca con Su gracia para sostener y su presencia para animar; y las más profundas sombras de pena se convierten en los más venerados lugares de descanso, donde la Estrella de la mañana brilla fulgurante. Z. '96-44

17 de Junio

“Y ¿quién podrá soportar el tiempo de su venida? ¿O quién podrá estar en pie cuando él se manifieste? Porque él es como fuego purificador... Y se sentará para afinar y limpiar la plata.”
—Malaquías 3:2, 3

El Gran Purificador está observando para ver cómo el precioso metal de vuestro carácter refleja Su imagen. O, en palabras sencillas, en cada prueba Él observa para ver qué influencias controlan nuestras acciones, sean estas influencias de ventajas presentes, o política humana, o amistad personal, o amores terrenales (del esposo, esposa, o hijos), amor a la comodidad, o amor a la tranquilidad a cualquier costo; es decir, por otra parte, que somos controlados por los principios de verdad y justicia; y defendamos estos principios con celo y energía a cualquier costo de trabajo o sufrimiento, o ambos, y así peleemos la buena batalla de la fe hasta el implacable final, hasta la muerte. Z. '96-45

18 de Junio

“En tu presencia hay plenitud de gozo; delicias a tu diestra para siempre.”—Salmos 16:11

En la presencia del Señor, sin importar donde estemos, hay plenitud de gozo. Cultivemos más el conocimiento del Señor acercándonos a Él en oración, en el estudio de Su preciosa Palabra, en la meditación sobre Su bondad, su cuidado providencial, las marcadas manifestaciones de Su gracia en nuestras propias experiencias individuales, y Sus preciosas promesas que son todas ciertas en Cristo Jesús. Así, “acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros” (Santiago 4:8); Él se manifestará a Sí mismo a vosotros y hará su morada en vosotros.

Es en verdad la voluntad de Dios que todos sus hijos estén felices en Él, que siempre puedan regocijarse; y si a alguno falta su bendición, está viviendo por debajo de sus privilegios. Z. '96-54

19 de Junio

“Luz [verdad] está sembrada para el justo, y alegría [los gozos de la verdad] para los rectos de corazón.” —Salmos 97:11

Los verdaderos hijos de Dios aman la Verdad porque tienen afinidad por ella... Cuando han hallado la verdad, reconocen su valor; la aprecian, y meditan sobre ella... dicen, Ella es como Dios: es la manifestación de su gloriosa bondad, el reflejo de Su amoroso, benevolente, sabio y justo carácter. Y, por lo tanto, aman la Verdad y a Dios que se la dio: la atesoran en su corazón y la estudian una y otra vez; y a medida que miran su interior, y admiran su simetría y belleza, se esfuerzan más y más para conformar sus caracteres a las mismas líneas de belleza y buscar encomendarla por palabra y conducta a otros, para que también puedan ser bendecidos por ella. Z. '96-55

20 de Junio

“No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él.” —I Juan 2:15

Confraternizar con el mundo es andar en armonía con sus ideas y conformarse a sus caminos. En este sentido no debemos amarlo, sino debemos estar apartados de él y en oposición a él. El camino que así se nos señala es, en algunos aspectos al menos, un camino difícil, y un camino solitario, pero es el único camino de paz y felicidad. Este mundo con su lujuria pasa rápidamente; está vacío e insatisfecho y finalmente conduce al desastre y la ruina; pero aquellos que se deleitan en el camino del Señor tienen bendita comunión y compañerismo con Él. Sus gozos vienen de una fuente que el mundo no puede comprender. Viven en un plano más elevado, respiran una atmósfera más pura y disfrutan de una amistad más santa y dulce que la que el mundo puede ofrecer. Z. '96-67

21 de Junio

“Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón.” —Mateo 11:29

Verdaderamente, en un espíritu manso y tranquilo está el secreto del descanso. Ser manso es cultivar las gracias de la paciencia, de la amorosa sumisión a la voluntad de Dios; de la consistente confianza en Su amor y cuidado y en la sabiduría de Su guía y consejo y sus supremas providencias. Y proseguir persistentemente en este curso a través de buen o mal nombre, o a través de circunstancias favorables o desfavorables.

Que los hijos de Dios busquen más y más imitar la mansedumbre y el espíritu pacífico de Cristo, aceptando las providencias de Dios y obedeciendo sus preceptos y su guía como Él lo hizo. Armados con la fortaleza que sólo Él puede proveer, y la dará a aquellos que toman su yugo sobre sí, y aprenden de Él. Z. '96-79

22 de Junio

“Se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel”... “a cada uno conforme a su capacidad.” —I Corintios 4:2; Mateo 25:15

El talento, siendo el mismo para todos, apropiadamente representa esa bendición de la gracia divina que es común a todo el pueblo de Dios: La Justificación. Otros dones difieren en cantidad, de acuerdo con nuestras oportunidades naturales, y son generalmente del Padre, por ejemplo, la Palabra y el Espíritu. Nuestra justificación aunque planeada por el Padre, es un don de Jesús, porque Él pagó por ella con su propia sangre preciosa. El único “talento que nos coloca a todos en una posición común como siervos aceptables y permite a cada uno mostrar su celo por medio de sus sacrificios. Pero los “talentos”, siendo distribuidos de acuerdo con la habilidad de cada hombre, representan oportunidades para el servicio de Dios en las líneas de las habilidades que poseemos. Pueden ser talentos de educación, dinero, influencia, buena salud, tiempo, tacto, genio, con oportunidades para su uso en el servicio de Dios. Z. '07- 63

23 de junio

“Mas el que fue sembrado en buena tierra, éste es el que oye y entiende la palabra, y da fruto; y produce a ciento, a sesenta, y a treinta por uno.” —Mateo 13:23

Las distintas medidas de fructificación, treinta, sesenta y cien veces, o los diez talentos y los cinco, marcan diferencias en los obstáculos a ser vencidos, etc.; más que infidelidad en el uso de los medios de la gracia. Algunos pueden trabajar largo tiempo y con diligencia por pequeños resultados, mientras que el mismo esfuerzo en otros de voluntad más resuelta y de mayor continuidad pueden llevar a cabo grandes cosas. Algunos por resbalones y ocasionales retrocesos, de los cuales se recobran subsecuentemente, pierden tiempo y oportunidades que nunca pueden volver a ganarse, aunque son perdonados y generosamente reinstalados en el favor divino, y de allí en más corren con diligencia y paciencia hasta el final. Z. '96-99

24 de Junio

“Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados.” —Romanos 8:17

Leyendo los planes del Padre para nosotros, a la luz de su voluntad ejemplificada en Sus tratos con nuestro Maestro, podemos establecer de inmediato que no es Su voluntad guardarnos de toda pena y prueba y sufrimiento, y llevarnos triunfalmente a la gloria en floridos lechos de comodidad. En verdad, nuestro curso debe ser lo contrario si queremos seguir en las pisadas de Aquel a quien Dios puso para ser, no sólo como satisfacción por los pecados del mundo entero, sino también como modelo para la iglesia, la cual es su cuerpo. Y este conocimiento del plan y la voluntad de Dios rápidamente nos enseña que no debemos esperar ni debiéramos pedir estar libres del dolor y los problemas, que su sabiduría ha ordenado para ser el sendero hacia la gloria. Z. '96-151

25 de Junio

“Perseverad en la oración, velando en ella con acción de gracias.”
—Colosenses 4:2

Cada prueba de fe y paciencia es una ocasión para orar por el prometido socorro. Cada falla en ganar la victoria es una ocasión para una oración por el perdón, así como por la bendición divina, para que la lección de nuestra propia debilidad pueda quedar profundamente impresa, para que en la próxima prueba similar podamos prontamente pedir y descansar en la “gracia para ayuda” prometida. Cada victoria sobre el yo es una ocasión para orar para que no seamos arrogantes y soberbios, sino que nos mantengamos humildes y alerta para el próximo ataque del gran adversario. Cada servicio por la Verdad se convierte en una ocasión para una oración de agradecimiento por el privilegio de servir al Gran Rey, y una oportunidad por haber sufrido algo por Su causa; y una razón para suplicar por mejores oportunidades para el servicio y gracia para usarlas sabiamente. Z. '96-163

26 de Junio

“Por tanto, hermanos santos, participantes del llamamiento celestial, considerad al apóstol y sumo sacerdote de nuestra profesión, Cristo Jesús.” —Hebreos 3:1

Es la voluntad de Dios que cada miembro del cuerpo de Cristo se conmueva en su sentimiento por las enfermedades del mundo, para que, cuando sean exaltados al Reino, puedan ser muy tiernos, agradables y generosos, cuando, como el Real Sacerdocio, juzguen al mundo. Nuestro Señor y Maestro, que no tuvo ninguna de las imperfecciones de la raza caída, sino que era santo, sin mancha, y separado de los pecadores, necesitó quitar de los hombres sus enfermedades y debilidades para que Él pudiera conmoverse al sentir nuestras enfermedades y fuera un Sumo Sacerdote fiel. Sería totalmente ilógico suponer que las lecciones necesarias para la preparación del Sumo Sacerdote para su oficio y servicio no son necesarias para los sacerdotes subordinados, quienes son llamados a sufrir con Él y a reinar con Él. Z. '96-208

27 de Junio

“El que nos confirma con vosotros en Cristo, y el que nos ungió, es Dios, el cual también nos ha sellado.” —II Corintios 1:21

El sello de la marca de la Nueva Criatura es poseer el Espíritu de Cristo. Las manifestaciones de este Espíritu son triples: (1) Amor supremo a Dios y gozosa lealtad a su causa aun al costo del sufrimiento. (2) Amor a los hermanos (sin egoísmo; noble, puro), un deseo por su bienestar, que siempre está alerta para hacerles el bien. (3) Amor, agradable, por el mundo que promueve buenas obras, como las oportunidades lo permitan, y un deseo y esfuerzo a vivir siempre apaciblemente con todos los hombres. Z. '96-212

28 de Junio

“No seas sabio en tu propia opinión, teme a Jehová, y apártate del mal.” —Proverbios 3:7

Nada es más peligroso para el hijo de Dios que su auto presunción: bloquea el camino hacia el verdadero progreso y reforma del corazón y obstaculiza la verdadera utilidad para otros, y especialmente la utilidad en el servicio de Dios; porque Su Palabra declara: “Dios resiste al soberbio, pero da gracia al humilde”. En lugar de la confianza propia, la Sabiduría dictamina renegar del propio yo, recordando sus debilidades e imperfecciones, y correspondientemente dictamina una mayor reverencia a Dios y el descansar sobre Él, lo cual más que ninguna otra cosa nos fortalecerá y capacitará para apartarnos del mal de nuestro estado caído. Z. '96-263

29 de Junio

“Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios.” —Mateo 5:8

La idea de “limpio corazón” no es perfección de conducta, ni de palabra, ni de pensamiento, sino perfección de intención con respecto a todos estos. Nuestro deseo y esfuerzo debe ser por la perfección de pensamiento, palabra y hecho. El modelo delante de nosotros, al cual nuestros corazones, voluntades, deben dar asentimiento, es el modelo divino, “sed, pues vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos, es perfecto” (Mateo 5: 48). Dios no ha establecido un modelo inferior que esta absoluta perfección, pero Él nos ha provisto con gracia, misericordia y paz por medio de Cristo, si caminamos en Sus huellas, siendo esta pureza de corazón uno de los pasos esenciales en el camino angosto. Z. '00-71

30 de Junio

“Al tiempo de la siega yo diré a los segadores: ... recoged el trigo en mi granero.” —Mateo 13:30

El tiempo es breve; el trabajo de siega es grande; los trabajadores son pocos; nuestro tiempo está consagrado; debemos trabajar mientras es de día, sabiendo que viene una noche cuando ningún hombre puede trabajar. Hemos consagrado nuestras vidas hasta la muerte, somos comisionados por el gran Señor de la siega para buscar el “trigo” verdadero y recogerlo en el granero ¿Qué tiempo tenemos para frivolidades o mundanidades o muchos de los atractivos sociales? Más bien, debemos contentarnos prestando muy poca atención a estas cosas, y debemos mantenernos en este rumbo, comprometiéndonos sinceramente con el trabajo que se nos encomendó, si queremos tener la aprobación de nuestro Maestro, Su “bien has hecho, buen y fiel sirviente” Z. '00-234

1 de Julio

“Andad como hijos de luz... comprobando lo que es agradable al Señor.” —Efesios 5:8, 10

Si somos santificados para Dios por la Verdad, si nuestras voluntades están muertas y la voluntad del Señor es plenamente aceptada como nuestra, en pensamiento, palabra y acto, hemos obtenido la voluntad de Dios y ganaremos el premio como “vencedores”, aun si se nos negaron oportunidades, si nunca predicamos, nunca damos a los pobres y nunca sufrimos como mártires por causa de la Verdad. Notemos bien este punto “Esta es la voluntad de Dios [concerniente a nosotros], nuestra santificación. Que nada nuble u oscurezca esta verdad; ni siquiera otras verdades o errores. Dejemos que domine nuestro curso en la vida, y luego, si la voluntad de Dios es realmente nuestra voluntad, tenemos un sendero claramente marcado ante nosotros, que es muy importante. Z. '99-4

2 de Julio

“Nos maldicen y bendecimos; padecemos persecución, y la soportamos.” —I Corintios 4:12

Si vosotros sois fieles alumnos (en la escuela de Cristo), no pasará mucho tiempo hasta que veáis que la perfecta ley de libertad, la ley de Cristo, es un discernimiento de los verdaderos pensamientos e intenciones del corazón, y que mientras que debéis odiar todo pecado, no podéis odiar a algún pecador y sin embargo tener el amor de Dios perfeccionado en vuestro corazón. Si aun así un sentimiento de amargura contra nuestros calumniadores y difamadores surge, debe ser combatido, y la victoria ganada sobre él debe ser tan completa que cada fibra de nuestro ser esté en completo acuerdo con las instrucciones de nuestro Gran Maestro “amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldice, haced el bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen”. Z. '99-5

3 de Julio

“A Jehová he puesto siempre delante de mí; porque está a mi diestra no seré conmovido.” —Salmos 16:8

Aquel que ha sepultado completamente su propia voluntad en la voluntad del Señor no puede conocer desilusión; sino que en cada asunto de su vida él ve por fe la supervisión o el designio divino, y oye la voz del Señor en todos los aspectos de la vida asegurándole “a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados” (Romanos 8:28). Es una de las evidencias de alcanzar cambios en la condición del corazón el tomar las oposiciones del gran adversario, del mundo y de nuestra propia carne pacientemente, sin quejas, sin murmuraciones “gozosamente”, como una parte de las experiencias disciplinarias preparadas para nosotros por toda sabiduría y todo amor del Señor. Z. '99-6

4 de Julio

“¿Quién ha creído a nuestro anuncio? ¿Y sobre quién se ha manifestado el brazo de Jehová?” —Isaías 53:1

El llamado de la iglesia en el tiempo presente es dejar la luz brillar y así atraer la persecución, y soportar la persecución por causa de la justicia, y ser justamente ejercitadas por ella en la paciencia, el amor fraternal, la piedad y el amor, hacia los que os persiguen y hacia todos los hombres. Entonces, que todos los que vemos el premio y que vemos la luz de la gloria de Dios brillando en el rostro de nuestro Señor Jesucristo, seamos fieles a las condiciones, llamado y servicio del Padre. Que todos prestemos atención a este ministerio que hemos recibido, y no desmayemos; no nos desanimemos, sea que los hombres oigan o sea que se abstengan, sea que piensen mal de nosotros o sea que hablen mal de nosotros; recordemos que nuestros resultados al final de la prueba deben ser dados ante el Señor mismo, cuando el escoja Sus joyas. Z. '99-10, 11

5 de Julio

“Las armas de nuestra malicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levante contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo.”
—II Corintios 10:4, 5

Recordemos que la primera condición de aceptación para Dios es la leal obediencia a Su Palabra, la evidencia de amor para Él y la fe hacia Él. Recordemos, también que la segunda cualidad que Él buscará en nosotros es amor a los hermanos, estar listos para estar, para hacer, para sufrir, para morir a favor de aquellos que realmente, verdaderamente son consagrados hijos de Dios, que buscan caminar en Sus caminos. Z. '99-11

6 de Julio

“¿Quién es el hombre que teme a Jehová? El le enseñara el camino que ha de escoger.” —Salmos 25:12

No es nuestra tarea supervisar las pruebas y dificultades que puedan acosarnos. Es nuestra tarea hacer una consagración sin reservas de nosotros mismos al Señor y luego dejar a Él la decisión de cuán grandes deben ser las pruebas y persecuciones, cuán grandes deben ser nuestros sacrificios al seguir Sus instrucciones. El Señor puede ver que algunos necesitan pruebas especiales más que otros, y aquellas cosas que para algunos pueden ser grandes pruebas e implican grandes sacrificios, para otros, a causa de su mayor amor por el Señor y Su causa, y mayor servicio por el servicio, el sacrificio puede ser, como expresa el apóstol sobre sí mismo, aflicciones leves, que sólo son por un momento, y que resultan en una carga más extraordinaria y eterna de gloria. Z. '99-13

7 de Julio

“He aquí el cordero de Dios.” —Juan 1:36

Todos los siervos del Señor debieran prestar atención a Él y no a sí mismos. Unamos nuestras energías para señalar a los hombres el Cordero de Dios y no buscar nuestros propios intereses. La modestia es una gema, donde sea que se encuentre, una de las gracias del Espíritu, que todos los consagrados del Señor debieran haber desarrollada en gran medida y mantener bien pulida.

Y recordemos que seguir a Jesús en el mejor sentido, significa que caminamos en Sus senderos, nos esforzamos en hacer tan fielmente como seamos capaces lo que Él haría hoy, tomando nuestras lecciones de lo que Él hizo y dijo personalmente, y las instrucciones que nos dejó, por medio de los apóstoles, respecto del sendero de compañerismo en Sus sufrimientos, el sendero de gloria y coheredad en Su Reino. Z. '99-14, 15

8 de Julio

“Para que si tardó, sepas como conducirte en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad.” —I Timoteo 3:15

La iglesia del Señor, la única a la cual el nombre de iglesia o cuerpo es apropiadamente aplicable, es tan insignificante, tan humilde y comparativamente tan pobre con respecto a las riquezas del mundo, que no es reconocida ni reconocible desde el punto de vista humano. No está hecha por el hombre ni dirigida por el hombre; ni están sus miembros inscritos en la tierra, sino en el cielo (Hebreos 12:23). Su cabeza y obispo es el Señor. Su ley es Su Palabra, tiene sólo un señor, una fe, un bautismo; y está edificada sobre el testimonio de los santos apóstoles y profetas, siendo Jesucristo mismo su jefe y piedra del ángulo. Z. '99-37

9 de Julio

“Y cuando ha sacado fuera todas las propias, va delante de ellas; y las ovejas le siguen, porque conocen su voz.” —Juan 10:4

La voz del Buen Pastor es una mezcla de varios sonidos los cuales no pueden ser mezclados en ninguna otra voz. En su voz suena la cuerda de la justicia combinada con la cuerda del amor y el conjunto es entonado con sabiduría y con poder. Otras teorías, planes y esquemas de hombres y demonios no tienen tal armonía de sonido como la tiene el mensaje que el Gran Pastor nos ha enviado a través de Su Hijo. Además cuando la verdadera oveja oye la voz del Buen Pastor, ésta satisface sus anhelos como ninguna otra puede hacerlo. No estarán más en peligro de ser atraídos por otros sonidos, o voces, teorías o esquemas, sino que responderán, “Jesús me satisfizo; Jesús es mío”. Z. '00-230

10 de Julio

“Y todos daban buen testimonio de él, y estaban maravillados de las palabras de gracia que salían de su boca.” —Lucas 4:22

Esto debe ser verdad, tanto como sea posible, con todos los seguidores de las pisadas del Señor: su hablar debe ser con gracia, con moderación, lo que se derrama de corazones llenos de amorosa simpatía por la Verdad y por todos los que la aman y buscan. Sus palabras debieran siempre estar dentro de los límites de la razón y la justicia, y estrictamente en conformidad con la Palabra del Señor. Y sus maneras, su conducta, como cartas vivientes, debieran armonizar con estas, para que aún sus enemigos se maravillan, y sepan por esto que ellos han estado con Jesús y aprendido de Él. Z. '99-53

11 de Julio

“Todo aquel que ha recibido de Dios, no practica el pecado, pues Aquel que fue engendrado por Dios le guarda, y el maligno no le toca.” —I Juan 5:18

Mientras el corazón (la mente, la voluntad) es santo, en armonía con Dios y la justicia, es decir, mientras la simiente de nuestro engendramiento, el espíritu de santidad, continua en nosotros, la nueva mente no puede aprobar el pecado, sino que debe ser y será su oponente. Aunque muchas de las batallas peleadas son con los miembros de nuestra caída y débil naturaleza humana, sus apetitos y deseos, sin embargo, nosotros como “Nuevas Criaturas”, estamos separados y distinguidos de la carne, y las imperfecciones y debilidades de la carne no son imputadas a las Nuevas Criaturas en Cristo Jesús, sino que son contadas como cubiertas, escondidas bajo los méritos del sacrificio redentor de nuestro Señor. Z. '99-58

12 de Julio

“Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres.” —Juan 8:36

Los verdaderos discípulos tienen en cuenta la Palabra del Gran Maestro, y continúan en todas las cosas siendo sus alumnos, no sólo son libertados de la superstición y la ignorancia, sino también de servir al pecado; y reciben en su lugar una correcta apreciación de su propia debilidad natural e imperfecciones, y de la mente divina, la Verdad. En consecuencia, su libertad es una que los bendice en lugar de dañarlos; una que trae humildad, en lugar de orgullo y ostentación; una que trae paciencia, en lugar de enojo; una que trae generosidad y benevolencia, en lugar de rencor y egoísmo; una que trae gozo y paz en lugar de descontento y amargura de espíritu. Sólo el Hijo puede hacernos verdaderamente libres. Z. '99-57

13 de Julio

“El mismo Satanás se disfraza como ángel de luz. Así que no es extraño si también sus ministros se disfrazan como ministros de justicia.” —II Corintios 11:14, 15

Si se pregunta, ¿Cómo puede Satanás estar interesado en hacer una buena obra? Respondemos que, el adversario asume así la vestidura de un ángel de luz y misericordia, no para guiar hacia la Luz del Mundo (no para guiar a la cruz de Cristo, no para guiar hacia la Biblia), sino para alejarnos de éstas, hacia otra esperanza de salvación, y hacia otro maestro, para engañar, si fuera posible, aun a los escogidos. Y sea recordado que las palabras de nuestro Señor indican que cuando los asuntos lleguen a esta condición, cuando Satanás eche fuera a Satanás y cure la enfermedad, es una marcada evidencia de que su trono está tambaleándose hacia su caída, que, por decirlo así, está en el último extremo de los esfuerzos del adversario por engañar. Z. '99-62

14 de Julio

“Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia.” —Efesios 4:31

Desde su alto punto de vista de la apreciación de la ley divina, el cristiano avanzado ve que a los ojos del Señor odiar es homicidio, calumniar es asesinar, y la destrucción del buen nombre de un vecino es robo y saqueo. Y cualquiera de estas cosas hechas en la iglesia, entre el profeso pueblo de Dios, es doblemente malvada, el asesinato y robo de un hermano. La única excepción a esta regla “no habléis mal de ningún hombre” podría llegar cuando pudiéramos conocer una necesidad absoluta de hacer conocido un mal, cuando relatar el mal fuera contrario a los deseos de nuestro corazón, y sólo mencionado a causa de la necesidad, a causa del amor hacia otros que, si no fueran informados, pudieran ser dañados. Z. '99-71

15 de Julio

“Y si repartiase todos mis bienes para dar de comer a los pobres... Y no tengo amor, de nada me sirve.” —I Corintios 13:3

En nuestros ministerios hacia otros no debemos olvidar que el dinero no es la única cosa de la cual la gente está en dolorosa necesidad; algunos necesitan amor y simpatía en lugar de dinero. Nuestro Señor fue uno de estos: Su propio corazón, lleno de amor, encontró comparativamente poca compasión en las sórdidas mentes aun de los más nobles de entre la raza caída representados entre sus apóstoles. En María pareció encontrar la profundidad de amor y devoción que fue para Él un dulce aroma de incienso, de frescos, de vigorización, un tónico: y María aparentemente apreció, más que otros, la longitud y anchura del carácter del Maestro. Ella no sólo se deleitó en sentarse a sus pies para aprender de Él, sino que también se deleitó, a un gran costo en darle a Él alguna manifestación de su devoción, su amor. Z. '99-77

16 de Julio

“Sed llenos del Espíritu.” —Efesios 5:18

La medida en que nos llenamos está en correspondencia con la medida en que nos vaciamos del espíritu de nuestra propia voluntad y nos llenamos con espíritu de fe y obediencia. Y aunque la obediencia no puede hacer otra cosa que manifestarse en la vida diaria, sin embargo, es la obediencia de la intención, de la voluntad, del corazón, la que el Señor toma en cuenta en Su pueblo consagrado. De aquí que algunos cuyos corazones que son completamente leales al Señor pueden complacerle, mientras no complacen mucho a algunas personas con las que entran en contacto; mientras otros altamente estimados entre los hombres a causa de su moralidad exterior, pueden ser una “abominación” a la vista de Dios, a causa de su frialdad y deshonestidad de corazón. Sin embargo, aquel que tiene la nueva esperanza en él, y el nuevo espíritu, buscará purificarse, no sólo en sus pensamientos, sino también en sus palabras y actos y en todos sus asuntos, interiores y exteriores. Z '99-92

17 de Julio

“Tú guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en ti persevera.” —Isaías 26:3

Esta no es la paz del mundo, ni la paz de la indiferencia, ni la paz de la pereza, ni la paz de la autoindulgencia, ni la paz del pesimismo; sino que es la paz de Cristo, “Mi paz”. Mirando hacia atrás podemos ver que el Maestro preservó su paz con Dios bajo todas las condiciones. Es una paz que implícitamente cree en la sabiduría divina, el amor, la justicia y el poder, una paz que recuerda la graciosa promesa hecha a los fieles del Señor: que nada en cualquier forma dañará a sus fieles, y que todas las cosas resultarán para bien para aquellos que aman a Dios. Esta paz puede aceptar por fe cualquier cosa que la divina providencia permita, y puede mirar a través de sus lágrimas con gozosa expectación por las mayores bendiciones que el Maestro ha prometido, de las cuales la paz y el gozo presentes son meramente anticipos. Z. '99-95

18 de Julio

“En los postreros días vendrán tiempos peligrosos. Porque habrá hombres... traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios.” —II Timoteo 3:1, 4

El cristiano no es “impetuoso”; por el contrario su consagración al Señor figurativamente lo decapita. El pierde su cabeza, renuncia a su propia voluntad y autocontrol, y se somete como un miembro del cuerpo de Cristo, al absoluto control de Jesús, la Cabeza... El verdadero cristiano, por lo tanto, en cada asunto de la vida, con respecto a sus placeres así como también con respecto a sus cargas y pruebas, apela a su Cabeza por dirección, para saber cómo y qué decir o hacer, sí, para tener los mismísimos pensamientos de su mente en plena conformidad con la voluntad de Dios en Cristo. Z. '99-102

19 de Julio

“La copa que el Padre me ha dado, ¿no la he de beber?” —Juan 18:11

¡Cómo brilla la gracia de la humildad en todos los pequeños asuntos del ministerio de nuestro amado Redentor, aun en el momento de entregarse a Sus enemigos Él no se vanagloria de que su curso sea voluntario, ni busca alabanza como un mártir! Él declara la simple verdad de que el Padre requirió esto como una evidencia de su lealtad personal hacia Él. Se confiesa a sí mismo un siervo de Dios, un Hijo que aprendió obediencia por las cosas que sufrió.

Ninguna otra lección, quizás, es más requerida por los seguidores del Señor que la del deseo de beber la copa que el Padre derrama, un reconocimiento de que el Padre guía y dirige en nuestros asuntos porque somos suyos, como miembros del cuerpo del Ungido. Z. '99-118; '01-91

20 de Julio

“Yo soy la vid verdadera y mi Padre es el labrador... Todo aquel que lleva fruto, lo limpiaré, para que lleve más fruto.” —Juan 15:1, 2

Así como los mejores sarmientos de la vid, que dan evidencia de llevar fruto, y requieren poda, así también los más honestos y sinceros dentro del pueblo del Señor requieren la disciplina y el cuidado providencial del Señor, de otra manera pudieran convertirse pronto en maleza también, y fallar en producir mucho fruto. El verdadero hijo de Dios cuya voluntad ha sido enteramente sumergida en la voluntad del Señor ni se ofende ni se desanima por estas podas. Él ha aprendido algo al menos de su propia sabiduría, y tiene confianza en la sabiduría del gran Labrador. Por esto cuando la divina providencia frena sus esfuerzos en algunas direcciones él toma sus planes alegremente seguro que la voluntad del Señor y el camino del Señor son los mejores destinados a resultar en una bendición. Z. '99-109

21 de Julio

“Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio a la verdad.” —Juan 18:37

Fue la fidelidad de nuestro Señor a la verdad lo que trajo sobre Él la oposición de aquellos que estaban cegados por el adversario. Fue Su testimonio de la verdad lo que le costó Su vida, y fue el dar su vida en defensa de la Verdad lo que constituyó el precio de redención. En forma similar todos los seguidores del Señor deben llevar testimonio de la Verdad, la Verdad con respecto al carácter y plan de Dios. Es tal testimonio de la Verdad el que cuesta a todos los verdaderos seguidores de Jesús sus vidas presentándose a sí mismos como sacrificios vivos, santos y aceptables a Dios por medio de Cristo Jesús. Que cada uno de los que anhelan ser coherederos con el Príncipe de Vida en el Reino dé testimonio de la verdad, una buena confesión respecto del Reino, su fundamento y superestructura final en gloria. Z. '99-123

22 de Julio

“Cercano está Jehová a los quebrantados de corazón, y salva a los contritos de espíritu. Muchas son las aflicciones del justo, pero de todas ellas le libraré Jehová.” —Salmos 34:18, 19

“Porque siete veces cae el justo, y vuelve a levantarse.” —Proverbios 24:16

Si en algún momento encontramos que hemos tomado un curso equivocado que es irreparable, podemos esperar que traiga desilusiones como el Señor lo predijo; pero Él puede permitir que traiga, también, algunas bendiciones en el sentido de arrepentimiento de corazón, y humildad hacia el Señor, y mayor celo, vigilancia y fidelidad en el futuro. Aun así algunos errores de la vida pueden resultar escalones hacia planos más de gracia y verdad. Z. '03-217

23 de Julio

“Porque si alguno no provee para los suyos... ha negado la fe, y es peor que un incrédulo.” —I Timoteo 5:8

“La fe” incluye pensamientos de amor, simpatía, interés y cuidado por otros, especialmente por aquellos de la familia de la fe, ¡Cómo nos da esto una idea de la agradable naturaleza de nuestro Señor, encontrarlo pensando en el interés de otros al mismo tiempo en que se encontraba agobiado por los problemas! Su propia agonía no le impidió pensar en Su madre, y hacer provisión para su consuelo... Notamos la elección de Juan: fue indudablemente a causa de, en primer lugar, su disposición amorosa, tierna; en segundo lugar, por su celo por el Señor y la Verdad; y en tercer lugar, su coraje al acercarse para estar con su agonizante Maestro en sus últimas horas, al riesgo de su propia vida. Notemos estas características, siendo las que el Señor aprueba, para que al tenerlas en cuenta podamos cultivarlas en nosotros mismos, y así que se nos concedan oportunidades especiales para servir por el mismo Maestro. Z. '99-127

24 de Julio

“La oración eficaz del justo puede mucho.” —Santiago 5:16

La comunión con el Señor en oración aumenta confianza en la supervisión del Señor en nuestros asuntos; aumenta nuestra fe (II Pedro 1:4) en todas las preciosas y grandísimas promesas de Su Palabra; aumenta nuestra comprensión de sus directivas, pasadas y presentes; aumentado nuestro amor por todos los hermanos de Cristo, y nuestra solicitud por su bienestar y progreso espiritual. Así la oración se identifica estrecha y activamente con el progreso en las cosas espirituales, progreso en los frutos del Espíritu, hacia Dios, los hermanos y todos los hombres. Z. '00-268

25 de Julio

“Uno solo es el dador de la ley, que puede salvar y perder; pero tú, ¿quién eres para que juzgues a otro?” —Santiago 4:12

Es en armonía con este pensamiento que el Apóstol Pablo declara acerca de que ni el mundo ni los hermanos estaban capacitados para juzgarlo, que sólo el Señor, quien puede leer el corazón y conoce todas las condiciones y pruebas y debilidades contra las que se debe luchar, podía juzgar apropiadamente. El aún declara, “Ni aun yo me juzgo a mí mismo” (I Corintios 4:3). Es un excelente plan no condenar a otros que pretenden estar caminando concienzudamente como hijos del Señor, ni condenarnos a nosotros mismos bajo similares circunstancias. Simplemente debemos continuar día a día, haciendo lo mejor que podamos por cultivar las gracias celestiales y por servir a nuestro Maestro, dejando todos los resultados al Señor. Z. '99-139

26 de Julio

“El que venciere... le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe.” —Apocalipsis 2:17

Los vencedores deben ser probados de tal manera que puedan sacrificar todo por el Señor; que puedan sacrificar el amor, el compañerismo y la aprobación, si fuere necesario de toda otra persona, para retener el amor y favor del Señor. Creemos que esta prueba se acerca cada día más al pueblo consagrado del Señor, y nos corresponde a cada uno de nosotros recordar que este es uno de los elementos de nuestra prueba, y de acuerdo a esto poner nuestros sentimientos en las cosas celestiales, y mortificar o extinguir todas los afectos hacia los seres y cosas terrenales que puedan competir con nuestro Señor en nuestros afectos, servicios, etc. Z. '99-140

27 de Julio

“No hallaremos contra este Daniel ocasión alguna para acusarle, si no la hallamos contra él en relación con la ley de su Dios.” —Daniel 6:5

No todos son espíritus que guían, como lo fue Daniel, ni a todos son dadas visiones y revelaciones e interpretaciones, como a él; pero todos tendrán el mismo espíritu de devoción a los principios de justicia, devoción que será probada bajo la providencia divina, paso a paso, a lo largo del camino angosto, a medida que buscan caminar en las pisadas de Aquel que nos puso un ejemplo: nuestro Daniel, nuestro líder, nuestro Señor Jesús, entonces, que todos los que hemos nombrado el nombre de Cristo nos apartemos de iniquidad; Seamos todos fieles: “Atrevámonos a ser un Daniel”. Z. 99-167

28 de julio

“Si alguna cosa padecéis por causa de la justicia, bienaventurados sois.” —I Pedro 3:14

Sólo cuando somos odiados a causa de nuestra lealtad a la Verdad (directa o indirectamente), que debemos tener satisfacción por esto o pensar que estamos sufriendo por causa de la justicia. Como señala el apóstol, algunos sufren como malvados y como entrometidos en los asuntos de otros hombres, o a causa de ser poco gentiles, groseros, o faltos de la sabiduría de la moderación que la Palabra del Señor aconseja.

Es nuestro deber no sólo estudiar la voluntad del Señor, sino también considerar bien las circunstancias y las condiciones que nos rodean, y buscar adoptar un curso de vida moderado, el cual tenga en primer lugar la aprobación divina, y en segundo lugar, cause tan pocos problemas, inconvenientes y disgustos a otros como sea posible, y luego descansar confiadamente sobre la sabiduría y providencia supervisoras del Señor. Z. '99-166, 167

29 de Julio

“Nuestro Dios a quien servimos puede librarnos.” —Daniel 3:17

Las providencias del Señor varían, y no corresponde a Su pueblo decidir cuando debe venir la gran salvación, y cuando serán aparentemente dejados por completo a la voluntad de sus enemigos sin ninguna manifestación del favor divino en su beneficio. Algunas veces la gente del Señor que está limitada, restringida su libertad para proclamar la Verdad, encuentra, como lo hicieron los tres Hebreos, que el fuego quema las cuerdas y los libera, y realmente les da mayores oportunidades de testificar para la gloria de nuestro Dios que ellos pudieran haber tenido por cualquier otro medio.

No nos corresponde, por lo tanto, predeterminar cuál será la providencia divina con respecto a nosotros; debemos notar el punto de justicia y de deber y seguirlo sin importar las consecuencias, confiando implícitamente en el Señor. Z. '99-171

30 de Julio

“Cazadnos las zorras, las zorras pequeñas que echan a perder las viñas.” —Cantares 2:15

Algunos son negligentes consigo mismos con respecto a pequeñas violaciones de sus votos de consagración, diciendo, ¿"De qué sirve tanto cuidado y una vida tan diferente de la del mundo en general?" ¡Oh! Hay una gran utilidad en ello, porque las victorias en pequeñas cosas preparan para grandes cosas y las hacen posibles; y por el contrario, rendirse a la voluntad de la carne en pequeñas cosas significa una segura derrota en la batalla como un todo. Aquellos que hemos llegado a ser "Nuevas Criaturas", reconocidas en Cristo, sabemos que debemos ser probados (si nuestras pruebas ya no han comenzado), y debiéramos comprender que sólo practicando auto negaciones en las pequeñas cosas de la vida, y moderando los anhelos naturales de nuestra carne con respecto a la comida, el vestir, la conducta, etc., resultaremos espiritualmente fuertes y seremos capaces de vencer. Z. '99-172

31 de Julio

“La obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada.” —I Corintios 3:13

El apóstol habla de este entero período de prueba de fuego, y, asemejando la fe y obras de un cristiano celoso con una casa construida con oro, plata y piedras preciosas; Él declara que el fuego de este día, al final de esta edad, probará la obra de todo hombre, y consumirá todo excepto las estructuras de la fe y el carácter genuinos. Pero debemos recordar que tales caracteres leales no crecen repentinamente, en unas pocas horas o días (como hongos), sino que se desarrollan progresivamente, de fina hebra y fuertes como un olivo. Z. '99-171

1 de Agosto

“La muerte y la vida están en el poder de la lengua.”
—Proverbios 18:21

La influencia de la lengua excede la de todos nuestros otros miembros combinados, y controlarla, por lo tanto, en el servicio del Señor, es la más importante obra de su pueblo con respecto a sus cuerpos mortales y al servicio que éstos rinden al Señor. Unas pocas palabras de amor, amabilidad, ayuda; ¡cuán a menudo han cambiado el curso entero de una vida humana! ¡Sí, cuánto han tenido que ver con moldear el destino de naciones! ¡Y cuán a menudo palabras malvadas, descorteces, calumniadoras han hecho grave su justicia, han asesinado reputaciones, etc.! O, como declara el apóstol, “inflama la rueda e la creación”, despertando pasiones, contiendas, enemistades, al principio impensadas. ¡No nos asombra que declare que tales lenguas son “inflamadas por el “Gehena”, la segunda muerte! Z. '99-75

2 de agosto

“Venid, adoremos y postrémonos; arrodillémonos delante de Jehová nuestro Dios.” —Salmos 95:6

Nuestro juicio es que sin oración es imposible para cualquier cristiano mantener un camino apropiado y consistente en la vida, y edificar una estructura de fe y de carácter tal como es representada por el apóstol compuesta de “oro, plata y piedras preciosas”, sin oración; más que esto, sin regularidad en la oración; así estaríamos inclinados a decir sin arrodillarnos en oración; y creemos que las experiencias y testimonios de los mejores y más verdaderos entre el pueblo del Señor que hayan vivido, corroborará esto. Z. '99-184

3 de Agosto

“Apartaos de los pueblos de las tierras.” —Esdras 10:11

Alguien ha dicho bien: “El cristiano en el mundo es como un barco en el océano. El barco está seguro en el océano mientras el océano no esté en el barco”. Una de las grandes dificultades con la Cristiandad hoy día es que ha admitido a los extraños, los “pueblos de las tierras”, y los ha reconocido como cristianos. Esto daña, no sólo a los cristianos, disminuyendo sus valores (porque el promedio será considerado el modelo), sino que también daña a los “extranjeros”, al causar que muchos de ellos se crean completamente seguros y sin necesitar conversión, porque son exteriormente aceptables, y quizás asistan frecuentemente a los cultos públicos. Z. '99-203

4 de Agosto

“Porque el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido; que con mansedumbre corrija a los que se oponen.” —II Timoteo 2:24, 25

Alguna de la gente amada del Señor ha dañado grandemente su influencia en la Verdad al desplegar demasiada confianza en sí misma, demasiada seguridad en sí misma, al hablar del plan divino a otros especialmente a los instruidos. La mansedumbre es una joya en cualquier lugar que se encuentre y es especialmente deseable como un accesorio y una orden de la verdad. Que la Verdad sea disparada con toda la fuerza que puede llevar, pero siempre con mansedumbre y humildad; y la fórmula de sugerir la Verdad a menudo será hallada como la más poderosa. Z. '00-14

5 de Agosto

“Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.” —Romanos 8:28

Recordando esto, todo el pueblo del Señor debiera estar contento con la suerte que la Providencia parece marcar para ellos; no indolentes, sino contentos, cuando han hecho todo lo que sus manos encuentran para hacer, no inquietos, insatisfechos, quejosos contra Dios y su providencia. Puede ser que el Señor nos esté adaptando y preparando individualmente para algún servicio especial, y que sólo las expectativas permitidas nos prepararán para este servicio.

Debemos recordar también que somos incompetentes para juzgar nuestras propias imperfecciones, y por lo tanto incompetentes para juzgar las experiencias que más nos ayudarán. Z. '00-22

6 de Agosto

“Resistid al diablo, y huirá de vosotros.” —Santiago 4:7

Si somos positivos al rechazar la tentación esto incrementará nuestra fuerza de carácter, no sólo para este momento, sino también para subsecuentes tentaciones; y esto desconcierta hasta cierto punto a nuestro adversario, quien, notando nuestra positividad, sabe bien que es inútil discutir el asunto con personas de fuertes convicciones y caracteres positivos; si la cuestión fuera discutida, el resultado sería seguramente un avance de mayores razones y argumentos por parte del adversario, y por nuestra parte un peligro de ser superados en la discusión porque, como declara el apóstol, el diablo es adversario astuto, y “no ignoramos sus engaños”. Pronta y positiva obediencia a la Palabra y el Espíritu del Señor es el único curso seguro para cualquier hermano. Z. '00-30

7 de Agosto

“Y también el que lucha como atleta, no es coronado si no lucha legítimamente.” —II Timoteo 2:5

Jesús observó los tiempos y las sazones y los métodos de Dios. Nunca expuso temerariamente Su vida hasta que por los Profetas reconoció que había llegado Su hora para ser entregado a manos de Sus enemigos. El no hizo largas oraciones en las esquinas para ser oído por los hombres, ni exhortó a la multitud con ruidosas arengas; como indicó el profeta, no alzó su voz ni la hizo oír en las calles (Isaías 42:2). El eligió los métodos de Dios, que son racionales y sabios, y que son efectivos para seleccionar entre los hombres la clase que Él desea para ser herederos del Reino prometido. Que todos aquellos que corren para obtener el premio, destaquen estas pisadas del Maestro, y estén más y más llenos de su Espíritu. Z. '02-265

8 de Agosto

“En cualquier casa donde entréis, primeramente decid: Paz sea a esta casa. Y si hubiere allí algún hijo de paz, vuestra paz reposará sobre él, y si no, se volverá a vosotros.” —Lucas 10:5, 6

Cada trabajador en la presente cosecha debiera notar la instrucción del Señor en estos versículos. Donde sea que los representantes del Señor vayan debe ir la paz, no la contienda, la confusión, el tumulto, la discusión. Ciertamente, la Verdad probará ser una espada que levantará oposición y sin embargo debe ser la Verdad la que cause oposición y división y no alguna rudeza o palabra o acción poco amable por parte de los representantes del Señor. Hay muchas cosas que irritan a la humanidad en este tiempo atareado, y todos aquellos que han recibido la Verdad deben recibir también Su Espíritu, “hablando paz por medio de Jesucristo”. Z. '04-108

9 de Agosto

“Si la luz que hay en ti es tinieblas, ¿Cuántas no serán las mismas tinieblas?” —Mateo 6:23

La “cosecha” es el tiempo para aventar el “trigo”, un tamiz, un tiempo de separación, y corresponde a cada uno de nosotros probar nuestro carácter (Efesios 6:13). “Habiendo acabado todo, estad firmes”. Las pruebas de esta “cosecha” deben ser como aquellas de la “cosecha” judaica o típica. Una de ellas es la cruz, otra la presencia de Cristo, otra su humildad, otra su amor. Los judíos fueron reprobados porque “no conocieron el tiempo de su visitación” (Lucas 19: 44). La cuestión es doblemente penosa para aquellos que alguna vez han visto la luz de la Verdad Presente, y luego salen a las “tinieblas de afuera”. Esto implica infidelidad. Z. '04-297

10 de Agosto

“Si hay alguna consolación en Cristo, si algún consuelo de amor, si alguna comunión del Espíritu, si algún aspecto entrañable, si alguna misericordia, completad mi gozo, sintiendo lo mismo.” —Filipenses 2:1, 2

¡Qué exhortaciones son estas a la unidad, la paz, el amor fraternal! Como nos sugieren paciencia, tolerancia, gentileza, ayuda y consuelo unos hacia otros en la iglesia para que así el Espíritu del Señor pueda abundar en todos, para que cada uno pueda hacer el mayor progreso posible en el camino correcto. Queridos hermanos y hermanas, seamos cada vez más y más dignos del nombre de Bernabé, Consolador de los hermanos. Tengamos el Espíritu Santo abundando en nosotros más y más, porque esta es la buena voluntad del Señor; para que con Él abundando en nosotros ricamente seamos todos hijos e hijas de consuelo en Sion, representantes de nuestro Padre, y canales del Espíritu Santo, así como también de la Verdad. Z. '04-296

11 de Agosto

“Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida.” —Apocalipsis 2:10

Debemos anticipar un segundo ataque sobre la iglesia verdadera (no sobre el sistema nominal), y esto puede significar, como en el caso de Juan el Bautista, una segunda y aparentemente completa victoria de la mujer Babilónica y su rufián (Ezequiel 23:20), el mundo, sobre los fieles miembros del cuerpo de Cristo en la carne. Ciertamente no nos sorprenderemos y el asunto resulta así; pero ésta y todas las cosas resultan para bien de aquellos que aman al Señor. Todos debemos morir para ganar nuestro premio celestial más allá del velo. La clase de Elías a este lado del velo debe y será derrotada, pero esta derrota aparente sólo apresura las glorias del Reino. Z. '04-63

12 de Agosto

“¿Quién podrá entender sus propios errores? Líbrame de los que me son ocultos. Preserva también a tu siervo de las soberbias; que no se enseñoreen de mí... Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti, Oh Jehová, roca, mía, y redentor mío.”—Salmos 19:12-14

Parece que cada cristiano inteligente debiera orar continuamente con esta inspirada oración, para librarse de los errores ocultos, para que pueda refrenarse de pecados presuntuosos; y así orando sinceramente, también vigilará estos comienzos de pecados y guardará su corazón en una condición limpia y pura, yendo continuamente a la fuente de gracia por ayuda en todo tiempo de necesidad. Aquel que busca vivir una vida de santidad y conocimiento del Señor meramente guardándose contra los pecados exteriores o presuntuosos, y que niega el comienzo del pecado en los secretos de su propia mente, está intentando una acción correcta en una forma muy necia e irracional. Z. '98-22

13 de Agosto

“Somos embajadores en nombre de Cristo.”—II Corintios 5:20

Si como cristianos pudiéramos guardar este pensamiento siempre en primer lugar en nuestras mentes; ¡qué dignidad añadiría a nuestro carácter! ¡Qué poder transformador sería! ¡Qué ayuda hará la nueva naturaleza en su batalla con las bajas y serviles tendencias de la vieja naturaleza ahora abandonada y contada por nosotros como muerta! “Nuestra ciudadanía está en los cielos”, dice el apóstol. Aunque aún vivimos en el mundo no somos de él, sino que hemos transferido nuestra lealtad y ciudadanía al reino celestial... Y ahora, como representantes de nuestro Reino mientras todavía vivimos en el mundo entre extraños y extranjeros, como embajadores debiéramos sentir tanto la dignidad como el honor de la posición y las pesadas responsabilidades, y siempre conservar en la memoria las palabras del apóstol, “Todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús” (Colosenses 3:17). Z. '04-72

14 de Agosto

“Bástele al discípulo ser como su maestro, y el siervo como su señor. Si al padre de familia llamaron Beelzebú ¿cuánto más a los de su casa?” —Mateo 10:25

Sin importar cuán elegantemente se expresa, la Verdad es una espada que penetra en cada dirección, y que como nuestro Señor predijo, frecuentemente pone a los padres contra los hijos y a los hijos contra los padres, porque las tinieblas odian la luz y se oponen a ella en toda forma posible. En vista de las enseñanzas del Señor respecto a este tema, y de cómo la más sabia presentación aun de ella puede ser finalmente tergiversada, concierne a todo aquel que sirva fielmente a la Verdad ser tan cuidadoso como sea posible para no ser mal interpretada; hacer que se entienda claramente que no participamos ni abogamos por cualquier tipo de anarquía; sino por el contrario, defendemos la justicia y las más elevadas leyes, la ley divina. Z. '03-13

15 de Agosto

“También os rogamos, hermanos... que seáis pacientes para con todos.” —I Tesalonicenses 5:14

Esto parece implicar que los más equilibrados entre el pueblo del Señor deben mirar con simpatía y ejercitar el paciente dominio propio no sólo hacia los débiles y los faltos de coraje, sino hacia todos; incluyendo a aquellos que tienen demasiado coraje y empuje... crecer en conocimiento nos ayuda a crecer en esta gracia de la paciencia, porque a medida que apreciamos más y más la paciencia del Padre celestial con nosotros, esto nos ayuda a aplicar el mismo principio a otros... La idea de que nuestro Padre celestial ha favorecido y llamado a alguien debiera hacernos extremadamente cuidadosos en cómo cooperamos con el Señor respecto a la llamada celestial, y ser tan útiles como sea posible a todos aquellos que buscan caminar con nosotros en las pisadas de nuestro Señor en el camino angosto. Z. '03-24

16 de Agosto

“Dad gracias en todo.” —I Tesalonicenses 5:18

Teniendo la condición de corazón que implica compañerismo con el Señor y plena dedicación en hacer Su voluntad, el pueblo del Señor implora Su bendición al comienzo de cada día, y da gracias al final de cada día, pero en todos los asuntos de la vida buscan recordar que lo han consagrado todo al Señor, y por fe miran hacia Él en todos los asuntos de la vida; y en proporción a la importancia de sus emprendimientos, por fe, comprenden la asociación de la providencia de Dios con todos los intereses de la vida, y de acuerdo a esto dan gracias. Esta es la voluntad de Dios para con nosotros: Él desea que vivamos en tal actitud, de constante consideración de Su voluntad y de Su bendición, y Él desea esto respecto a nosotros porque será la condición más favorable para nuestro progreso en el camino angosto y que mejor nos asistirá en hacer firme nuestra vocación y elección (II Pedro 1:10). Z. '03-25

17 de Agosto

“No apaguéis al Espíritu.” —I Tesalonicenses 5:21

El espíritu del Señor entre su pueblo se compara con “una llama de amor sagrado” para el Señor y para todos los que están relacionados con Su causa; esta flama es encendida por medio del mensaje divino individualmente en cada uno cuando es engendrado del Espíritu Santo, y pertenece, por lo tanto, a la iglesia colectiva bajo de ese Espíritu. En la medida en que la iglesia crece en conocimiento y en amor y en compañerismo con el Señor esta “llama de amor sagrado” la convertirá en una luz en el mundo, una ciudad puesta en una colina que no puede ser escondida. Z. '03-25

18 de Agosto

“Examinadlo todo; retened lo bueno.” —I Tesalonicenses 5:21

Sin importar cuánto pueden llegar a respetar la profecía o el hablar en público, el pueblo del Señor debiera aprender proporcionalmente a no recibir lo que puedan oír sin un apropiado examen y crítica; debieran probar todas las cosas que oyen, debieran ejercitar la discriminación de la mente, para saber lo que es apoyado por la lógica y las Escrituras, y lo que es una mera conjetura y posiblemente una falacia. Debieran probar todo lo que oyen con la idea de retener todo lo que resiste la prueba de la Palabra divina; y debieran rechazar rápidamente cualquier cosa que no resista estas pruebas. Z. '03-26

19 de Agosto

“Absteneos de toda especie de mal.” —I Tesalonicenses 5:22

La exhortación es que cualquier cosa que sea mala, sea que tenga una buena o una mala apariencia, debe ser resistida y rechazada... Abstenerse de toda apariencia de mal es otro pensamiento, uno diferente del que las palabras del apóstol asegura en el original; sin embargo representan un principio sano. Seguramente debemos abstenernos no sólo de cosas malas, cualquiera sea su forma o apariencia, sino que debiéramos abstenernos tanto como sea posible de hacer cosas que sabemos que son buenas, pero que nuestros amigos o vecinos puedan mal interpretar o considerar como cosas malas. El espíritu de dominio propio dicta que no sólo el mal en todas sus formas, sino todo lo que tenga una mala apariencia también, debiera evitarse, que la influencia por el Señor y la Verdad sea la mayor posible. Z. '03-26

20 de Agosto

“...Al que vosotros adoráis, pues, sin conocerle, es a quien yo os anuncio.” —Hechos 17:23

El método del apóstol es digno de imitación. Toda persona sabia descrea de las novedades, y se inclina a decir que todo lo de valor es antiguo. Nosotros, como el apóstol, debiéramos esforzarnos por mostrar que el verdadero evangelio no es una nueva teología, sino una teología antigua; no es un nuevo evangelio, sino un evangelio antiguo; el que fue predicho a Abrahán; el que fue declarado por el mismo Señor Jesús y por todos sus apóstoles. A medida que mostramos los errores que prevalecen hoy, que tienen su origen en el oscurantismo, debemos mostrar que no estamos forzando una nueva teoría igualmente errónea, sino que hemos descargado los errores del oscurantismo y hemos vuelto a los primeros principios, preceptos y enseñanzas del evangelio, como fue anunciado por el Señor y sus representantes autorizados, los apóstoles. Z. '03-29

21 de Agosto

“Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia.” —Mateo 6:33

El pueblo del Señor del Israel Espiritual hará bien en llevar este pensamiento continuamente en mente: que los intereses espirituales deben siempre tener preferencia; que los asuntos temporales deben manejarse y controlarse desde el punto de vista del bienestar eterno; desde el punto de vista del crecimiento, desarrollo y prosperidad espiritual; desde el punto de vista de las mejores influencias e intereses en sus hijos. No sólo deben dudar en seguir cualquier sugerencia que los lleven a ellos y a sus familias a condiciones desfavorables, impías, sino que deben determinar que bajo ninguna consideración deben seguir tal sugerencia; que por el contrario, el pueblo del Señor debe ser su pueblo, aunque esto signifique menos comodidades y lujos en esta vida presente. Z. '02-350

22 de Agosto

“¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me es necesario estar?” —Lucas 2:49

¿No debíamos tener todos el Espíritu del Maestro, expresado por Sus palabras? Los verdaderos santos del Señor no tienen negocios propios, porque dan todo lo suyo al Señor al consagrarse. Manejan sus negocios como delegados del Señor, no para ser entregados a su muerte, en condición próspera, a sus hijos o sus amigos, posiblemente para su daño. Deben ser usados por el fideicomiso tan sabiamente como sepa antes de morir; porque entonces su fideicomiso termina, y debe rendir cuentas. Z. '03-53

23 de Agosto

“Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres pero el mayor de ellos es el amor.” —I Corintios 13:13

Como el amor es la cosa más excelente, así también es la más duradera... porque la fe ¿no llegará prácticamente a su fin cuando veamos y conozcamos plenamente? ¿Y no llegará la esperanza prácticamente a su fin cuando alcancemos el fruto de todas nuestras esperanzas y seamos poseedores de la plenitud de las promesas de nuestro Padre celestial? El amor, sin embargo, nunca cesará, así como no ha tenido comienzo, porque el amor fue sin principio; porque es Su carácter, Su disposición; y así como Él perdura para siempre, así el amor perdurará para siempre. Z. '03-58

24 de Agosto

“Padre santo, a los que me has dado, guárdalos en tu nombre, para que sean uno, así como nosotros.” —Juan 17:11

Cuando consideramos esta hermosa expresión de los sentimientos del Señor en referencia a la iglesia, tenemos un vistazo de la gloria de la bendita unidad de la familia divina. Es una unidad de propósito, una unidad de confianza, una unidad de simpatía, una unidad de amor, una unidad de honor, y una unidad de posesión mutua. A esta unidad la describió nuestro Señor como ya existente entre Él y el Padre, pero en lo concerniente a sus discípulos era y todavía es prospectiva; y su pleno cumplimiento es la meta ideal a la cual se nos enseña a aspirar. Z. '03-77

25 de Agosto

“Sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es.” —I Juan 3:2

Que la esperanza de que pronto experimentaremos el cambio de nuestra resurrección, y seremos hechos como nuestro amado Redentor, y le veremos como Él es, y compartiremos Su gloria en la gran “epifanía”, o resplandecer de los hijos de Dios en la gloria del reino, nos entusiasme, que energice nuestros corazones, suelte nuestros labios, y nos fortalezca para cada deber, privilegio y oportunidad, para servir a nuestro maestro y a la familia de la fe. Si esta esperanza ha sido el ancla del pueblo del Señor por tantos siglos, cuanto más significa para nosotros que estamos viviendo ahora en el mismísimo tiempo de su presencia esperando por Su “*apokalupsis*”; ¡Su revelación en la gloria del Reino! Z. '03-151

26 de Agosto

“El amor... es benigno.” —I Corintios 13:4

No es menos obligatorio para el pueblo del Señor denunciar cualquier malhechor que puedan encontrar en la calle que el acordarles a todas las personas feas que vean de su falta de belleza... La cortesía es siempre una parte del carácter cristiano. En el mundo puede ser un lustre, pero en el cristiano no es meramente un barniz, sino que representa los verdaderos sentimientos del corazón, desarrollado a lo largo de las líneas del espíritu de vida, el amor. El amor conduce a la gentileza, la paciencia, la bondad, etc., y aun en caso de desobediencia vacilará en proferir una palabra descortés, y la evitará tanto como el deber lo permita. Z. '03-153

27 de Agosto

“De manera que nosotros de aquí en adelante a nadie conocemos según la carne.” —II Corintios 5:16

El apóstol no quiso significar que no debiéramos prestar atención a las faltas de la carne, ya sea en nosotros mismos o en otros miembros del cuerpo. Todas las debilidades de la carne deben ser combatidas, y frecuentemente pueden demandar un tratamiento riguroso en beneficio de la Nueva Criatura; pero sin embargo, debemos diferenciar claramente entre la Nueva Criatura y su débil cuerpo mortal, y debemos amar y simpatizar con el hermano, mientras que cuando nos sea necesario, para su beneficio, y también para beneficio de la iglesia, debemos reprobar, reprender o corregir de otra manera su rumbo equivocado. La definición del apóstol sobre cómo debemos reconocer las dos clases separadas es que el que no está regenerado buscará las cosas de la carne, mientras que el regenerado buscará las cosas del Espíritu. Z. '03-170

28 de Agosto

“Le encarezco... que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo.” —II Timoteo 4:1-2

Esto no puede significar que debemos violar las leyes de la razón y la decencia imponiendo a otros las buenas nuevas en momentos inconvenientes o poco razonables para ellos; sino que significa que debemos tener tal amor por la Verdad, tal sincero deseo de servirla, que gozosamente aceptaremos la oportunidad de hacerlo, sin importar cuán inconveniente pueda ser para nosotros. Es el principal negocio de nuestras vidas, al cual la vida en sí misma está subordinada, y por tanto, ninguna oportunidad para el servicio debe hacerse a un lado. Z. '03-189

29 de Agosto

“Pedís, y no recibís, porque pedís mal.” —Santiago 4:3

Aprendamos a orar correctamente, así como a trabajar y esperar correctamente; y para poder hacerlo seamos rápidos para oír, lentos en hablar, rápidos para escuchar la Palabra del Señor y la lección que ya nos ha dado, y a su método para instruirnos y guiarnos y bendecirnos. Seamos lentos en decirle cuáles son nuestras preferencias; la verdad busquemos alcanzar aquel desarrollo del carácter cristiano que nos permitirá siempre no buscar nuestros propios deseos, sino la voluntad y el camino de nuestro Padre en los cielos. Z. '03-204

30 de Agosto

“Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.” —Mateo 5:16

No sólo será verdad que el Ungido del Señor será cabeza y hombros sobre todos los demás, “señalado entre diez mil, todo el codiciable”, sino que también será cierto hasta un punto considerable que todos aquellos que están asociados con los miembros del cuerpo de Cristo en la vida presente (antes que Él sea proclamado Rey del mundo entero) serán capaces de reconocer la amplitud y grandeza en aquellos que el Señor está eligiendo para ese lugar de honor en los asuntos de los hombres. Serán capaces de reconocer que ellos han estado con Jesús, verán su grandeza de corazón, su altura moral, discernirán en ellos el espíritu de dominio propio. Z. '03-206

31 de Agosto

“He aquí nuestro Dios a quien servimos puede librarnos del horno de fuego ardiendo; y de tu mano, oh rey, nos librará. Y si no, sepas, oh rey, que no servimos a tus dioses, ni tampoco adoraremos la estatua que has levantado.” —Daniel 3:17, 18

La respuesta de los judíos a Nabucodonosor: “Nuestro Dios a quien servimos” es digna de notar. Ellos no sólo reconocieron a Dios y lo adoraron, sino que además le sirvieron, de acuerdo con la oportunidad que tuvieron... Resolvamos, queridos hermanos, como lo hicieron los tres Hebreos, que sólo adoraremos y serviremos al Señor nuestro Dios, que no adoraremos ni serviremos al sectarismo, en cualquiera de sus muchas formas, ni a las riquezas, con sus tentaciones y recompensas, ni a la fama, los amigos, o a sí mismos, Dios “tales adoradores busca que le adoren. Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren”, tal es la declaración de nuestro Señor y Cabeza. Z. '99-172

1 de Septiembre

“El Señor le dijo: Ve, porque instrumento escogido me es éste, para llevar mi nombre en presencia de los gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel.” —Hechos 4:15

Es porque vemos que Jesús es el elegido del Padre que nos unimos a Él; porque vemos el carácter del Padre manifestado en Él que dejamos todo para seguirlo. En forma similar, si brindamos nuestra ayuda, nuestro apoyo a cualquier ser humano en relación con el plan y servicio divino, debiera ser simplemente sobre este terreno, no meramente un magnetismo o favoritismo personal, sino porque nuestros corazones son conmovidos por el Señor al comprender que el líder es Su elección. Z. '03-206

2 de Septiembre

“Habiendo purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad, mediante el Espíritu, para que el amor fraternal no fingido, amaos unos a otros entrañablemente, de corazón puro.” —I Pedro 1:22

El conocimiento debe ser altamente estimado en la iglesia, y ser considerado como una evidencia de progreso, de crecimiento; porque ninguno puede crecer fuerte en el Señor y el poder de Su fuerza (en gracia) a menos que también crezca en conocimiento. Apropiadamente estimamos más a aquellos cuyo amor por el Señor y su verdad se evidencia por el celo en el estudio de Su Palabra, y cuyo favor con Dios se evidencia por ser guiados más a las cosas profundas de Dios. Sin embargo, como en la familia terrenal amamos y cuidamos a los bebés y los inmaduros, así también en la familia de la fe los pequeños deben ser cuidados y amados y ayudados para que puedan crecer fuertes en el Señor y en el poder de Su fuerza. Z. '03-207

3 de Septiembre

“Porque misericordia quiero, y no sacrificio, y conocimiento de Dios más que holocaustos.” —Oseas 6:6

Aquel que da su voluntad, su corazón al Señor, da todo; aquel que no entrega su voluntad, que no entra en obediencia de corazón hacia el Señor, no puede ofrecer sacrificio que sea aceptable al Señor. “Ciertamente, el obedecer es mejor que los sacrificios”, es una lección que debiera estar profundamente grabada sobre los corazones de todos los santificados en Cristo Jesús. Tener el espíritu de obediencia es necesario también, y cualquiera que tenga también el espíritu de obediencia no sólo obedecerá la voluntad divina, sino que buscará conocer más y más la voluntad divina para poder obedecerla. Es para esta clase que las Escrituras declaran, “Fueron halladas tus palabras, y yo las comí”. Y otra vez, en las palabras de nuestro Señor, “El hacer tu voluntad, Dios mío, me ha agradado, y tu ley está en medio de mi corazón”. Z. '03-220

4 de Septiembre

“En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor; porque el temor lleva en sí castigo.” —I Juan 4:18

Poderoso, imponente y aterradora es la influencia del miedo, excepto sobre aquellos que han aprendido a conocer al Señor a través de experiencias previas, y a confiar en Él aun donde no pueden encontrarlo. El gigante del miedo y el desánimo debe ser enfrentado con el guijarro del arroyo, “está escrito”. La honda de la fe debe impulsar la palabra de la promesa con tal fuerza como para matar al adversario y librarnos de su dominio... Así armados solamente con la Palabra de Dios, y confiando en su vara y su cayado podemos tener coraje y responder a las imposiciones del sectarismo como David le respondió al filisteo, “Tú vienes a mí con espada y lanza y jabalina; más yo vengo a ti en nombre de Jehová de los ejércitos, el Dios de los escuadrones de Israel, a quien tú has provocado”. Z. '03-329

5 de Septiembre

“Duros como el Seol son los celos; sus brasas, brasas de fuego, fuerte llama.” —Cantares 8:6

Los celos son uno de los grandes enemigos que confrontan todos los cristianos. Deben ser eliminados de la vista como un enemigo de Dios, del hombre y de todo buen principio, y en la medida que su presencia haya manchado el corazón aun por unos momentos una purificación del espíritu de santidad y amor debiera ser invocada. Los celos no sólo son un monstruo cruel por sí mismos, sino que sus venenosos colmillos casi con seguridad traerán pena y problemas sobre otros, así como traerán aflicción, y finalmente, destrucción sobre aquellos que los cobijan. Los celos son pecado en el pensamiento, maldad en el pensamiento, y son muy aptos para llevar rápidamente al pecado y la maldad en la acción. La mente, si alguna vez fue contaminada con celos, puede con gran dificultad ser limpiada alguna vez completamente, porque rápidamente ellos traen todo lo que está a su alrededor a su propio color y carácter. Z. '03-330

6 de Septiembre

“No te sobrevendrá mal.” —Salmos 91:10

Nada de modo alguno nos lastimará. Las cosas pueden interferir con nuestros intereses carnales o nuestra comodidad o el curso de nuestros asuntos; pero cuando recordamos que no estamos en la carne sino en el espíritu, que es como Nuevas Criaturas que el Señor nos ha prometido el Reino a Su debido tiempo, podemos comprender que ninguna influencia exterior puede interferir con nuestros intereses reales, nuestros intereses espirituales, ni impedir que alcancemos las glorias del Reino que el Señor ha prometido a Sus fieles. Sólo nuestra falta de confianza en el Señor y nuestra infidelidad a Él puede separarnos de Su amor y Sus promesas. Z. '03-331

7 de Septiembre

“Si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.” —II Corintios 5:17

Estas Nuevas Criaturas en Cristo Jesús se conocen unas a otras no de acuerdo a la carne sino de acuerdo al Espíritu. En el espíritu o nueva mente de unos y otros están los más nobles sentimientos, las más altas aspiraciones, aquello que es bueno, verdadero, noble, puro, cualquiera sea su debilidad de acuerdo a la carne. Se aman unos a otros desde el nuevo punto de vista de la intención, la voluntad, la armonía con Dios, y su amistad se incrementa a medida que perciben mutuamente la energía al pelear la buena batalla de la fe contra las malvadas influencias del mundo, la carne y el adversario. No la lengua ni el lápiz pueden expresar apropiadamente el amor, la amistad, que subsiste entre estas Nuevas Criaturas en Cristo Jesús, para quienes las cosas viejas han pasado, y todas las cosas son hechas nuevas. Z. '03-333

8 de Septiembre

“¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios.” —Santiago 4:4

Dios ha colocado el asunto expresamente en tal posición que su pueblo debe hacer su elección, y perder ya sea la amistad y compañerismo divinos, o la amistad y compañerismo del mundo; porque aquellas cosas que el Señor ama son desagradables para el mundo, y aquellas cosas que el mundo ama, malas obras y malos pensamientos, malas palabras, son abominación a la vista del Señor, y aquellos que aman y practican tales cosas pierden Su compañía; no son de Su Espíritu. “si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de Él”. Z. '99-70

9 de Septiembre

“Para que seáis irrepreensibles y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminares en el mundo; asido a la palabra de vida.” —Filipenses 2:15, 16

Es el deber de cada hijo de Dios estar muy activo en la diseminación de la verdad, en dejar que su luz brille, y en mantenerla en buen estado y ardiendo. “En buen estado y ardiendo”, ¿qué significa esto? Significa que debemos prestar gran atención a las palabras de vida para que lleguemos a un conocimiento exacto de la verdad, y que fiel y cuidadosamente debemos limpiar cada vestigio de error tan pronto como nos resulte visible, sea un error en la doctrina o en nuestro diario caminar o hablar, para que la luz pura de la Verdad divina pueda brillar con la menor obstrucción posible, a través de un carácter limpio y transparente. Z. '03-358

10 de Septiembre

“Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes.” —Efesios 4:29

El gusto depravado se acerca detrás de la conciencia, y declara que siempre es correcto decir la verdad, y por tanto Dios no puede haber dicho que decir la verdad pudiera ser calumnia; sino que al condenar el hablar mal y la calumnia, como obras de la carne y el diablo, Él debe haber significado el hablar lo que es falso, no verdadero. Este es un gran error: una calumnia es igualmente una calumnia, sea falsa o verdadera, y así es considerada, no sólo por la ley de Dios, sino también por las leyes de los hombres civilizados. Una calumnia es cualquier cosa dicha con la intención de perjudicar a otro, sea verdadero o falso, y las leyes de los hombres concuerdan con la ley de Dios, que tal perjuicio hacia otro es incorrecto. Z. '99-70

11 de Septiembre

“El que no lleva su cruz y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo.” —Lucas 14:27

El llevar su cruz significó para el Señor hacer la voluntad del Padre bajo condiciones desfavorables. Este proceder trajo sobre Él envidia, odio, malicia, contienda, persecuciones, etc., por parte de aquellos que pensaban de sí mismos ser el pueblo de Dios, pero de quienes nuestro Señor, que leía sus corazones, declaró ser su padre, el diablo. Ya que estamos caminando en el mismo “camino angosto” que caminó nuestro Maestro, debemos esperar que nuestras cruces sean de una clase similar a las de Él, oposición a que hagamos la voluntad de nuestro Padre en los cielos, oposición a servir para Su causa y dejar que la luz brille como indicó nuestro Maestro y Líder. Z. '03-345

12 de Septiembre

“Con nuestra paciencia ganaréis vuestras almas.” —Lucas 21:19

“Tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna”, explica el apóstol. Evidentemente, entonces, la paciencia incluya otras gracias del carácter, implica su posesión hasta cierto grado. Entre el pueblo del Señor seguramente la paciencia debe estar precedida por la fe, y el grado de paciencia generalmente mide el grado de fe. El cristiano que se encuentra impaciente e inquieto evidencia falta de fe en el Señor; porque si no, sería capaz de descansar en las promesas de gracia del Señor, y esperar por su cumplimiento. Después de usar razonablemente la diligencia y energía debiera contentarse con dejar los resultados, los tiempos y las sazones del Señor. Z. '03-361

13 de Septiembre

“¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos juntos en armonía!” —Salmos 133:1

Como nuestro Señor, busquemos ser pacificadores, y mora junto con todos los hermanos en la unidad del Espíritu, y en los lazos de paz. Que nuestras actividades, nuestra combatividad, etc., estén comprometidas contra el gran enemigo y todas las obras del pecado, incluyendo a aquellos en nuestros miembros, nuestra propia carne caída. Nosotros, y todos los hermanos, encontraremos así suficiente compromiso para cada elemento combativo de nuestra naturaleza, en formas que agradan al Señor, y uno para cada cualidad loable y útil que poseemos, para edificarnos unos a otros, y hacer el bien a todo hombre según tengamos oportunidad, y especialmente a la familia de la fe. Z. '03-363

14 de Septiembre

“Manteniendo buena nuestra manera de vivir entre los gentiles; para que en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, glorifiquen a Dios en el día de la visitación, al considerar vuestras buenas obras... Porque esto merece aprobación, si alguno a causa de la conciencia delante de Dios, sufre molestias padeciendo injustamente.” —I Pedro 2:12, 19

Pueden hablar mal de nosotros y calumniarnos, pero todos los que nos conocen que tienen trato con nosotros, debieran encontrar por experiencia nuestra lealtad de principios, nuestro esfuerzo para que las palabras de nuestra boca así como las meditaciones de nuestro corazón y la conducta en la vida sean agradables al Señor y un honor para su nombre y causa para que Dios pueda ser glorificado por medio de Cristo, a quien pertenece la gloria y el Reino para siempre. Z. '03-36

15 de Septiembre

“Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo inmundo; y yo os recibiré.” —II Corintios 6:17

Aquellos que con diligencia viven separados del mundo en los asuntos espirituales, y reconocen como hermanos sólo a aquellos que confiesen la circuncisión del corazón y son aceptados en la familia de Dios, encontrarán que se le oponen los moralistas, los liberales y los altos críticos, así como las masas, que odian la luz, porque ella condena su oscuridad de doctrina y de cualquier otra forma. Sin embargo, este es el único camino bueno y seguro. Es mucho mejor reconocer sólo a los verdaderos Israelitas como hermanos, y así separar el trigo verdadero de la cizaña. Z. '99-203

16 de Septiembre

“Jehová dará poder a su pueblo; Jehová bendecirá a su pueblo con paz.” —Salmos 29:11

Si tenéis pruebas y tentaciones que sois capaces de vencer, y que están desarrollando en vuestro carácter paciencia, experiencia, amor fraternal, simpatía y amor, regocijaos y ofreced la oración de gratitud y reconocimiento a la misericordia y ayuda divinas. Si vuestras pruebas parecen más pesadas de lo que podéis soportar, y parecen aplastaros, llevad el asunto ante el gran Llevador de cargas y pedid Su ayuda para soportar cualquier cosa que pueda haceros bien, y para aliviarnos de todo aquello que no os haga bien, sino que pudiera lastimaros. Z. '96-163

17 de Septiembre

“Cristo en vosotros, la esperanza de gloria.” —Colosenses 1:27

Cada hijo verdadero de Dios debe tener un carácter cristiano definido e individual que no dependa para su existencia de la vida espiritual de cualquier otro cristiano. Debe extraer de la Palabra de Verdad, proclamada y ejemplificada por otros cristianos aquellos principios de vida, etc., que le dan un carácter establecido, una individualidad espiritual propia. Tan positiva y definida debiera ser la individualidad espiritual de cada uno, que, aunque el amado hermano o hermana cuya vida espiritual nutrió primero la nuestra y nos trajo a una entereza de carácter, cayera (lo cual el apóstol muestra que no es imposible, Hebreos 6:4-6; Gálatas 1:8), nosotros aún vivamos, siendo capaces de apropiarnos por nosotros mismos el Espíritu de Verdad. Z. '03-375

18 de Septiembre

“Mi presencia irá contigo, y te dará descanso.” —Éxodo 33:14

El Señor siempre está presente con su pueblo. Siempre está pensando en nosotros, cuidando a nuestros intereses, guardándonos del peligro, proveyéndonos de las cosas temporales y espirituales, leyendo nuestros corazones, marcando cada impulso de amorosa devoción hacia Él, moldeando las influencias a nuestro alrededor para nuestra disciplina y refinamiento, respondiendo a nuestro más temido llamado de ayuda, simpatía o compañerismo con Él. El nunca está ni por un momento fuera de guardia, sea que lo llamemos en las horas atareadas de medio día o en las silenciosas vigiliias de la noche. ¡Cuán bendita es la comprensión de tal perdurable fidelidad! Y ningún hijo verdadero de Dios está desprovisto de esta muestra de su adopción. Z. '03-376

19 de Septiembre

“Santificalo en tu verdad; tu palabra de verdad.” —Juan 17:17

Nuestro Señor siempre asocia el progreso y desarrollo de nuestra vida espiritual con la forma en que recibimos y obedecemos la Verdad, y cada hijo de Dios debiera estar prevenido de aquella enseñanza que pretenda estar más avanzada que la Palabra, y que Cristo o el Espíritu Santo habla a tales cristianos aventajados independientemente de la Palabra. Esto cultiva el orgullo y la jactancia espiritual, y vuelve impotente las amonestaciones y reconvenciones de las Sagradas Escrituras porque los engañados piensan que tienen un maestro superior morando en ellos. Y Satanás, tomando ventaja del engaño, los lleva cautivos a su voluntad. Z. '03-377

20 de Septiembre

“Porque así dijo el Alto y Sublime, el que habita la eternidad, y cuyo nombre es el Santo: Yo habito en la altura y la santidad, y con el quebrantado y humilde de espíritu, para hacer vivir al espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los quebrantados.” —Isaías 57:15

Llevamos siempre en la memoria que a un corazón quebrantado y contrito el Señor nunca lo desprecia, y nunca lo desechará. Por tanto, cualquiera sea la dificultad que alguien del pueblo del Señor de la Nueva Creación pueda tropezar, si están hambrientos de la compañía y perdón del Señor, y tienen sus corazones contritos y quebrantados, no se desesperen, sino recuerden que Dios ha hecho una provisión a través del merito de Cristo que lo capacita para aceptar libremente y justificar de todo pecado a todos los que vienen a Él por medio de Jesús, por medio de la fe en Su sangre... Aquellos que tienen corazones quebrantados y contritos a causa de sus pecados deben saber que no han cometido “el pecado hasta la muerte”, porque su condición de corazón prueba esto, como lo declara el apóstol: “Porque es imposible que... sean otra vez renovados para arrepentimiento” cualquiera que haya cometido el pecado hasta la muerte. Z. '03-383

21 de Septiembre

“Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno.” —Salmos 23:4

La oveja de la manada pequeña no teme ningún mal a causa del favor del Señor, porque Él está con ellos, a su lado, y ha mostrado su favor en el precio de redención ya pagado. Él está con ellos, también, en Su palabra de promesa, Su afirmación que la muerte no significará la extinción de la vida, sino meramente hasta la resurrección, un imperturbable sueño en Jesús. Qué maravilla que estos puedan caminar a través del valle de sombra de muerte cantando y haciendo melodía en sus corazones al Señor, invocando en sus almas todo lo que está en su interior para alabar, loar y magnificar Su santo y grande nombre, porque Él nos amó y nos compró con Su sangre preciosa, y nos ha llamado a ser coherederos con nuestro amado Redentor. Z. '03-413

22 de Septiembre

“Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, y en la casa de Jehová moraré por largos días.” —Salmos 23:6

La bondad y misericordia que anticipamos más allá del velo ya tienen su comienzo aquí y así debemos apreciarlos. Cualquiera que no sepa nada de los gozos del Señor en el tiempo presente evidentemente no estará preparado para los gozos del Señor en el Reino, cualquiera que sean las bendiciones y gozos que pueda alcanzar bajo la administración del Reino durante la Edad Milenaria. Hay entonces gozo y regocijo conferidos a los fieles del Señor, no como un asunto momentáneo relacionado con su primera aceptación del Señor y su consagración a Él. La bondad y misericordia del Señor no debe ser vista como algo del pasado remoto, sino que debe ser reconocida y apreciada como una cosa del presente. Día a día el bien y la misericordia de Dios nos siguen, nos refrescan, nos fortalecen, nos bendicen. Z. '03-413

23 de Septiembre

“Me ha sido necesario escribiros exhortándoos que contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los Santos.”
—Judas 3

Nuestra buena pelea de fe consiste en una medida considerable en nuestra defensa de la Palabra de Dios, que incluye también nuestra defensa del carácter de Dios. Esto significará que estemos dispuestos a apoyar la Verdad a cualquier costo y contra cualquier manera de agresores; contra los credos y teorías de los hombres, que pudieran tergiversar las buenas nuevas de gran gozo que el Señor y los apóstoles han anunciado, y que, gracias a Dios, anunciarán aun a todos los pueblos. Como dice otra vez el apóstol, “estoy puesto para la defensa del evangelio”. Nosotros no podemos hacer menos que defender la Verdad. La Verdad es representativa de Dios, representativa de Cristo, y por tanto nuestro estandarte, y como verdaderos soldados debemos defender nuestro estandarte, aun hasta la muerte. Z. '03-423

24 de Septiembre

“Golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que... yo mismo venga a ser eliminado.” —I Corintios 9:27

Hay una tendencia del cuerpo, de la carne, de levantarse de su condición contada como muerta, por lo cual la nueva naturaleza necesita estar continuamente alerta para mantener su influencia, para pelear la buena batalla de la fe y para ganar el premio como un ganador. Estas batallas de la nueva mente contra la carne son buenas peleas en el sentido de que nadie puede mantener esta batalla contra sus pecados y debilidades que pertenecen a la naturaleza caída. Son una batalla de fe en el sentido que el curso entero de la Nueva Criatura es un curso de fe, como dice el apóstol “andamos por fe y no por vista”...Es una batalla de fe en el sentido que nadie puede mantener esta batalla contra su propia carne y sus propensiones y deseos, a no ser que ejercite la fe en las promesas y en el Señor como su auxiliador. Z. '03-425

25 de Septiembre

“El mal nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención [salvación].” —I Corintios 1:30

Aquel que nos redimió, o nos compró con el sacrificio de Su propia vida, nos da como nuestro Profeta o Maestro, sabiduría por Su Evangelio, para ver nuestro estado caído y verlo a Él como nuestro auxiliador; como nuestro Sacerdote, primero nos justifica, luego nos santifica o consagra, como Sus sacerdotes; y finalmente, como Rey, Él librá a los fieles completamente del dominio del pecado y la muerte, para la gloria, el honor y la inmortalidad de la naturaleza divina; porque Dios “a nosotros también nos resucitará con Jesús.”

¡Aleluya! ¡Qué Salvador!

Verdaderamente Él es capaz y está deseoso de salvar hasta lo sumo a todos los que vienen a Dios por fe. Z. '03-440

26 de Septiembre

“Siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor; en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu.” —Efesios 2:20-22

Recordemos a medida que pasan los días, nuestra triple relación con este Templo: (1) Estamos todavía en proceso de preparación como piedras vivas. (2) Como miembros del Real Sacerdocio que llevan el Arca, nosotros marchamos desde el Tabernáculo hacia la condición del Templo; algunos de nuestra compañía ya han entrado y algunos están todavía en camino. (3) Como pueblo del Señor ha llegado para nosotros el tiempo de conocer, de cantar con espíritu y entendimiento el nuevo cántico de misericordia, justicia, amor y verdad divina. Seamos fieles en cada uno de estos aspectos, cumpliendo nuestra parte, y dentro de poco nuestro curso terminará y la gloria del Señor llenará el Templo. Z.'03-443

27 de Septiembre

“No tentarás al Señor tu Dios.” —Mateo 4:7

Las tentaciones exaltan continuamente el pueblo del Señor, sugerencias de hacer alguna obra maravillosa en su nombre, y probar así a otros y a ellos mismos que ellos son los favoritos del cielo. La lección que debemos aprender es que la obra que el Padre nos ha dado para hacer no es una obra de convencer al mundo o de mostrarle Su favor hacia nosotros y nuestra grandeza en Él, sino más bien que tranquila y humildemente, y sin embargo tan efectivamente como la razón y la propiedad lo permitan, dejemos brillar nuestras luces, y que las virtudes de aquel que nos llamó de las tinieblas a su luz admirable, y del deseo de ser obradores de maravillas a la razonable posición de siervos, ministros de la Verdad. Z. '04-9

28 de Septiembre

“Porque nuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar; al cual resistid firmes en la fe.” —I Pedro 5:8, 9

Este pensamiento de la oposición de Satanás hacia nosotros, y que estamos conteniendo no meramente con carne y sangre, sino con principados, potestades y espíritus malvados en altas posiciones de poder, sería aterrador si no comprendiéramos que por otro lado que con enérgica decisión obtenemos grandes ayudas y asistencias de otros poderes invisibles. Desde el momento de nuestra positiva oposición a la tentación y enérgica defensa del Señor y Su causa, nos volvemos más fuertes en el Señor y en el poder de su fuerza, y mayor es Aquel que está a nuestro favor que todos los que están en nuestra contra. Z. '04-11

Dudar después que el error es visto aumenta el poder de la tentación. Z. '03-32

29 de Septiembre

“Abominación es a Jehová todo altivo de corazón.” —Proverbios 16:5

Una de las severas pruebas de la Nueva Criatura es la conquista del amor sobre el espíritu mundano que es liderado por el orgullo. El orgullo mundano desafía la fe en Dios y la obediencia a Él, y sólo aquellos que son de gran valentía y están llenos de confianza en el Señor pueden vencer este gigante. Es necesario también, que la victoria sea completa, que el orgullo sea completamente humillado, muerto, para que nunca pueda levantarse otra vez para destruirnos. Es una batalla individual, y el único armamento apropiado contra este gigante es una piedra del arroyo, el mensaje del Señor, mostrándonos lo que es agradable y aceptable a su vista, y asegurándonos que aquel que se humilla a sí mismo será enaltecido y que aquel que se enaltece será humillado. Como el poeta lo ha expresado:

“Donde la jactancia termina, la verdadera dignidad comienza.” Z. '03-329

30 de Septiembre

“Porque el amor de Cristo nos constriñe.” —II Corintios 5:14

Parece imposible describir el amor en sí mismo; lo mejor que podemos hacer es describir su conducto. Aquellos que poseen un amor con tales características son capaces de apreciarlo, pero no son capaces de explicarlo, viene de Dios, semejanza de Dios en el corazón en la lengua, en las manos, en los pensamientos, supervisando todos los atributos humanos y buscando controlarlos completamente.

Como discípulos o alumnos de Cristo, estamos en Su escuela, y la mayor lección que nos está enseñando día tras día, y la lección que debemos aprender completamente si queremos alcanzar la marca del premio de nuestro supremo llamamiento en todos sus aspectos y ramificaciones, es la lección del amor. Se afirma y se relaciona con todas las palabras, pensamientos y hechos de nuestra vida diaria. Como ha dicho el poeta,

“Como cada hermoso color es luz, así cada gracia es amor.” Z. '03-55, 58

1 de Octubre

“Atenderé a mis caminos para no pecar con mi lengua; guardaré mi boca con freno, en tanto el impío esté delante de mí.”
—Salmos 39:1

Probablemente toda persona de experiencia concordará completamente con la declaración de que la lengua es poderosa en su influencia más allá que cualquier otro miembro del cuerpo, ya sea para bien o para mal. La experiencia también enseña que para la vasta mayoría es más fácil controlar cualquier otro órgano que la lengua. Un siervo tan hábil es que toda pasión, ambición e inclinación de la naturaleza caída busca usarle como un siervo o conducto del mal. Ella requiere, por tanto, por parte del cristiano, mayor vigilancia, sabiduría y cuidado para gobernar este miembro de su cuerpo y traerlo a sujeción bajo la nueva mente en Cristo, para que no sea un obstáculo para sí mismo y para otros, sino por el contrario, una ayuda en el camino angosto. Z. '97-156

2 de Octubre

“Olvidando ciertamente lo que queda atrás.”—**Filipenses 3:13**

Olvidemos las cosas que quedan atrás, porque es correcto que así lo hagamos. Porque Dios los olvida, y declara que Él ha echado todas nuestras imperfecciones detrás de Su espalda; que nuestras imperfecciones están todas cubiertas de Su vista, por el manto de Aquel que nos amó y que murió por nosotros, y a quien amamos, y en quien creemos, y en cuyas pisadas estamos buscando caminar con más o menos imperfecciones de acuerdo con los defectos que hemos heredado en la carne. No queremos significar que resbalones y fallas deben ser estimados con ligereza u olvidados rápidamente; deben ser rectificadas según nuestra habilidad, y el perdón divino debe ser buscado por estos defectos todos los días. Z. '04-23

3 de Octubre

“Mucha paz tienen los que aman tu ley, y no hay para ellos tropiezo.” —Salmos 119:165

Nuestra petición debiera ser, más y más, por gracia y sabiduría y por los frutos del Espíritu y oportunidades para servir al Señor y a los hermanos, y para crecer más y más a la semejanza del amado Hijo de Dios. Bajo estas condiciones, ¿quién puede dudar que la prometida “paz de Dios que sobrepasa todo entendimiento” “guardará” tales “corazones” y sus “pensamientos”? Esta paz disipará por sí misma uno de los grandes males que afligen el corazón de muchos. El egoísmo y la ambición encontrarán poco lugar en un corazón así lleno. La paz divina puede morar en nuestros corazones y seguir en ellos, y así mantener alejadas las preocupaciones y la confusión del mundo, aun cuando estemos rodeados por estas condiciones desventajosas, aun cuando el mismo adversario nos acose por medio de agentes engañosos. Z. '04-24

4 de Octubre

“Y les dijo: Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres.” —Mateo 4:19

Todos los asuntos de la vida nos enseñarán lecciones provechosas para el futuro si las recibimos. Quizás había algo particularmente útil en el oficio de pescar, algo peculiarmente similar a la gran tarea en que los apóstoles iban a comprometerse el resto de sus vidas. Nuestro Señor da a entender esto con el llamado. Pescar requiere energía, tacto, la carnada apropiada, y que el pescador se mantenga fuera de la vista. Y estas cuatro cosas son requisitos en la pesca espiritual que el Señor nos privilegia al llamarnos. Debemos recordar que como los peces se asustan fácilmente cuando encuentran que alguien quiere atraparlos, especialmente si tienen la más leve sospecha de que pueden perder sus libertades: así es como la consagración aparece ante el mundo. Z. '04-26, 27

5 de Octubre

“Considerad a aquel que sufrió tal contradicción de pecadores contra sí mismo, para que nuestro ánimo no se canse hasta desmayar.” —Hebreos 12:3

Cuantos de los verdaderos hijos de Dios decaen en su ánimo y desmayan, y están en peligro de perder el premio principal porque fallaron en meditar, en estudiar, en comprender, en considerar al Señor y la oposición que soportó fielmente. Si consideraran Su perfección y cómo, representada en Él, la luz brilló en las tinieblas y no fue apreciada, así esperarían que la luz brillando en ellos tampoco será apreciada. Si consideraran cómo el Señor sufrió en todo sentido injustamente y por amor a la justicia, y luego reflexionaran que sus propias conductas, aunque bien intencionadas, son imperfectas, los fortalecería para soportar las dificultades como buenos soldados, y no se desanimarían al hacer el bien, y no desmayarían bajo la oposición. Z. '04-38

6 de Octubre

“Vosotros no sabéis de qué espíritu sois; porque el Hijo del Hombre no ha venido para perder las almas de los hombres, sino para salvarlas.” —Lucas 9:55, 56

Así es con todos los discípulos del Señor: su continuo estudio debiera ser para evitar esa disposición hipercrítica para sentenciar y destruir a otras personas mientras desean misericordia para sí mismos. La regla que el Señor establece es que debemos esperar misericordia de Él sólo en proporción a que nosotros ejercitemos esta gracia hacia otros. La disposición para buscar faltas, que esté lista para acusar y condenar a todos, indica una condición del corazón equivocada, una contra la que todo el pueblo del Señor debiera estar en guardia. Misericordia, bondad, amor, son los elementos de carácter que Él desea ver en los Israelitas espirituales, y sin los cuales no podemos ser sus hijos por mucho tiempo. Z. '04-43

7 de Octubre

“Pero cualquiera que me oye estas palabras, y no las hace, le compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena.” —Mateo 7:26

Las esperanzas construidas sobre las promesas del Señor y no son acompañadas por obras son esperanzas construidas sobre arena. Sólo es una cuestión de tiempo hasta que la gran prueba del tiempo venga y tales esperanzas muestren ser menos que inútiles. Mostrarán haber engañado a los que las poseen, que se creían confiados en su seguridad de compartir el Reino. Por el contrario, aquellos que edifican con obediencia con sus corazones y sus lenguas confesando y honrando al Señor, sus obras corroborando su fe, y sus frutos llevando testimonio de su relación vital con el Señor, estos pasarán por todas las tormentas de la vida y nunca serán conmovidos, ni sacudidos, porque están en los fundamentos. Z. '04-46

8 de Octubre

“No os engañéis... porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; más el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna.” —Gálatas 6:7, 8

Sembramos para la carne cada vez que permitimos que los deseos carnales, egoístas, injustos e incorrectos de la carne tengan dominio en nuestros corazones y vidas, y cada siembra hace más fácil la siembra adicional y hace más seguro el fin de este camino el cual es la muerte, la Segunda Muerte. Por el contrario, cada siembra para el Espíritu, cada resistencia a los deseos de la carne, hacia el orgullo, etc., y cada ejercicio de la nueva mente, de la nueva voluntad, en las direcciones espirituales hacia las cosas que son puras, cosas que son nobles, cosas que son buenas, cosas que son verdaderas, es una siembra para el Espíritu, que traerá frutos adicionales del Espíritu, gracias del Espíritu, y que si se persevera, nos traerá finalmente al acuerdo con las promesas y arreglos de gracia del Señor, la vida eterna y el Reino. Z. '04-57

9 de Octubre

“¿Por qué teméis, hombres de poca fe? —Mateo 8:26

Cada experiencia debiera ser de ayuda para nosotros. Si al principio estábamos temerosos y gritábamos en voz alta, poco a poco recibimos socorro, quizás con la reprimenda, “hombres de poca fe”; pero a medida que una lección tras otra nos ha llegado, el Maestro esperará, y nosotros debiéramos esperarlo también, mayor fe, mayor confianza, mayor paz, mayor gozo en el Señor, mayor confianza en Su presencia con nosotros y de Su cuidado sobre nosotros, y en Su poder para librarnos del adversario y de las cosas malas; y para traernos finalmente seguros al puerto que buscamos, el Reino celestial. Z. '04-60

10 de Octubre

“No mintáis los unos a los otros, habiéndonos despojado del viejo hombre con sus hechos, y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno.” —Colosenses 3:9, 10

Sólo en nuestras mentes, en nuestras voluntades, las cosas viejas han pasado y todas las cosas se vuelven nuevas. En realidad, este cambio será realizado cuando esto mortal se vista de inmortalidad, cuando esto corruptible sea resucitado en incorrupción, resucitado en gloria, en poder, como seres espirituales. Pero mientras tanto, para poder ser contados dignos de participar en la Primera Resurrección, se requiere de nosotros que demos nuestra buena voluntad de mente, nuestro sincero deseo de ser todo lo que el Señor desea que seamos; en ninguna forma puede demostrarse esto mejor al Señor y a nosotros mismos, o probar más ayuda, que manteniendo una estricta vigilancia de nuestros corazones y de nuestros pensamientos. Z. '04-25

11 de Octubre

“Purificaos los que lleváis los utensilios de Jehová.” —Isaías 52:11

El método divino parece ser el hacer una clara separación entre los siervos de Dios y los siervos del mal. El privilegio de dar testimonio de Dios o ser embajadores de la Verdad es un favor reservado al propio pueblo de Dios. El no busca a los malvados, ni a los demonios caídos, ni a los hombres y mujeres malvados para ser heraldos de las buenas nuevas. El pueblo del Señor debe notar este asunto cuidadosamente, y ofenderse con los servicios de cualquiera que no muestre evidencia de estar unido de corazón con el Señor. “Pero al malo dijo Dios: ¿Qué tienes tú que hablar de mis hijos y tomar mi pacto en tu boca? Pues tú aborreces la corrección, y echas a tu espalda mis palabras.” —Salmos 50:16, 17. Z. '04-28

12 de Octubre

“Considerad los lirios del campo, cómo crecen.” —Mateo 6:28

Nuestro Señor llama la atención a cómo las simples cosas de la naturaleza debieran ser estudiadas, ser consideradas. Las lecciones que se aprenden en relación con todos los asuntos de la vida serán de ayuda para aquellos que se aproximen al estudio desde el punto de vista correcto, de la fe en el Creador, y un reconocimiento que Él es necesariamente la personificación y representación de las más altas y nobles cualidades que la mente humana puede concebir; que Él es perfecto en Justicia, perfecto en Sabiduría, perfecto en Poder, perfecto en Amor... El corazón que así lo considera hace progreso; crece en gracia, en conocimiento, en amor. El corazón que falla al considerar las pequeñas cosas no es capaz de considerar las cosas más grandes, y así está impedido de considerar apropiadamente a Dios y de apreciar apropiadamente Su plan, y así de considerar apropiadamente Su carácter. Z. '04 37, 38

13 de Octubre

“Te mostraré mi fe por mis obras.” —Santiago 2:18

Aunque el pueblo del Señor en la edad presente no será juzgado por sus obras sino por su fe, sin embargo, las obras serán requeridas. Por nuestras obras demostramos nuestra fe, y, gracias a Dios, obras imperfectas pueden demostrarle la lealtad de nuestras intenciones, nuestras voluntades... Si nuestras obras demuestran al Señor la sinceridad de nuestra fe, esta fe será aceptable para Él y seremos contados como perfectos y se nos otorgará parte en el Reino, y todas las grandes y preciosas cosas que el Señor tiene en reserva para aquellos que lo aman (no meramente en palabra, sino también en hechos), por aquellos que se esfuerzan por los hechos de la vida para desplegar y demostrar su amor. Z.'04-45

14 de Octubre

“Hacer justicia y juicio es a Jehová más agradable que sacrificio.” —Proverbios 21:3

Debemos amar en amor, y el amor es la cosa principal; pero antes que podamos hacer tal desarrollo en el cultivo del amor, debemos aprender a ser justos, equitativos, rectos. La que se da en el proverbio es una apropiada presentación del asunto, que un hombre debe ser justo antes de ser generoso. Conciérne al pueblo del Señor, por tanto, a la Nueva Creación, estudiar este tema de la justicia continua, y diariamente poner en práctica las lecciones inculcadas en la divina Palabra. Aquellos que ponen este apropiado fundamento del carácter antes de comenzar a edificar el amor encontrarán que progresan apropiadamente. Todo amor que se funda en la injusticia, o en ideas equivocadas de justicia es engañoso, no es el amor que el Señor requerirá como prueba de disciplina. Z. '04-56, 57

15 de Octubre

“Tened fe en Dios.” —Marcos 11:22

Nuestras experiencias diarias desde que nos convertimos en seguidores del Señor han sido guiadas y guardadas aparentemente por un poder invisible, con el propósito que como alumnos en la escuela de Cristo, todos seamos enseñados por Él y desarrollemos más y más las gracias del Espíritu, y particularmente más fe. Cuán importante es este punto de la fe probablemente no podemos apreciarlo completamente ahora. Parece ser la única cosa que el Señor específicamente busca en aquellos que ahora son llamados a ser seguidores... Así de acuerdo con nuestra fe seremos capaces de regocijarnos aun en la tribulación. No podemos disfrutar los sufrimientos; podemos disfrutar la idea que la fe une a ellos, a saber, que éstas son sólo aflicciones leves que resultan para nosotros en una carga de gloria mucho más extraordinaria y eterna. Z. '04-59

16 de Octubre

“Cambia la tempestad en sosiego.” —Salmos 107:29

Nosotros representamos hoy la causa del Señor en medio de los furiosos elementos de las pasiones humanas, la oposición, etc., y nuestros corazones estarán a veces desanimados a menos que por fe seamos capaces de ver al Señor con nosotros en el barco y seamos capaces de aferrarnos a la idea de su gran poder en Su debido tiempo y forma para hablar paz al mundo... No debe sorprendernos, sin embargo, si una hora oscura está delante de nosotros, si llega el tiempo cuando los vientos tormentosos serán tan feroces que muchos llorarán a gritos en temor y temblando. Aprendamos bien las preciosas experiencias del tiempo presente, para que luego nuestra fe no nos falle, para que en la hora más oscura seamos capaces de cantar y gozarnos en Él que nos amó y nos compró con Su propia sangre preciosa, y cantar la canción de Moisés y el Cordero. Z. '04-60

17 de Octubre

“Con sus plumas te cubrirá, y debajo de sus alas estarás seguro.”
—Salmos 91:4

Tan cerca de su corazón reúne Jehová a Sus hijos leales y fieles que ellos sienten el calor de Su amor, y el correspondiente lenguaje de sus corazones es, “Yo habitaré en tu tabernáculo” (bajo tu protección) “para siempre”; “Estaré seguro bajo la cubierta de tus alas; porque tu has sido mi refugio, y la torre fuerte delante del enemigo, porque tú, oh Dios, has oído mis votos” (mi consagración); “Me has dado la heredad de los que temen tu nombre” —Salmos 61:3, 4, 5.

“Pero yo cantaré de tu poder, y alabaré de mañana tu misericordia; porque has sido mi amparo y mi refugio en el día de mi angustia.”
—Salmos 59:16

18 de Octubre

“También el que es negligente en su trabajo es hermano del hombre disipador.” —Proverbios 18:9

No podemos ver gastos inútiles en cualquiera del pueblo consagrado del Señor sin sentir que, sin importar cuán grande progreso hayan hecho por entender la mente del Señor en algunos aspectos, aún son deficientes en este particular. Un aprecio por el don y respeto por el Dador implica ser cuidadosos y buenos administradores de todo lo que viene de nuestro Padre Celestial, de las cosas terrenales y las cosas espirituales. De acuerdo a las parábolas de nuestro Señor, Él está midiendo nuestro amor y celo en una considerable medida por nuestro uso o abuso de los talentos, oportunidades, y bendiciones temporales y espirituales, que ahora se nos conceden. Z. '04-77

19 de Octubre

“De gracia recibisteis, dad de gracia.” —Mateo 10:8

Estemos alerta para dar a todos los que están hambrientos y sedientos por la bendita comida que nos ha refrescado tan grandemente y nos ha vigorizado. Si no la obtienen desfallecerán por el camino a medida que van buscando otras provisiones. Tenemos la misma cosa que toda la familia de la fe necesita; sin ella no podrán sostener su posición, no pueden seguir adelante, seguramente se desanimarán. Cualquiera sean los medios financieros para difundir el plan de vida hacia otros, o cualquiera sea el conocimiento que tengamos de la Verdad, no debe ser egoístamente acumulada ni egoístamente tomada para nosotros. Debe ser consagrada al Señor, y de esta consagración el Señor traerá bendiciones para otros e incrementará las bendiciones sobre nuestras propias cabezas y corazones. Z. '04-78

20 de Octubre

“Sed, pues, prudentes como serpientes, y sencillos como palomas.” —Mateo 10:16

¡Oh, que todo el amado pueblo del Señor pueda aprender el valor de la sabiduría en relación a sus esfuerzos por servir a la Verdad! Nuestro Señor no sólo nos enseñó a ser prudentes como serpientes y sencillos como palomas, sino que Él ejemplificó esta lección en Su propio proceder, diciendo en otra ocasión a los apóstoles, “Aún tengo muchas cosas que decirlos, pero ahora no las podéis sobrellevar”. Nosotros, también debiéramos aprender que hay tiempos oportunos e inoportunos para mencionar ciertas verdades, y que hay métodos sabios e imprudentes para presentarlas. No es suficiente que no digamos falsedades; no es suficiente que digamos la verdad; además debiéramos ocuparnos de que digamos la verdad en amor, y el amor que está disciplinado usa la sabiduría para que pueda llevar a cabo más cosas buenas. Z. '04-91

21 de Octubre

“Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.”
—Lucas 11:2

Esto expresa adoración, apreciación de la bondad y grandeza divina, y una correspondiente reverencia. Al dirigir nuestra petición al Señor, nuestro primer pensamiento debe ser, no una egoísta en relación con nosotros mismos, ni un pensamiento en relación con los intereses de otros preciosos para nosotros, sino que Dios debe estar primero en todos nuestros pensamientos, propósitos y cálculos. No debemos orar por nada que no pueda estar de acuerdo con el honor del nombre de nuestro Padre Celestial; no debemos desear nada para nosotros mismos, o para nuestros seres queridos, que Él no aprobara completamente y nos encomendara que oráramos por ello. Quizás ninguna cualidad del corazón está en mayor peligro de ser oscurecida entre los cristianos profesos que este pensamiento de reverencia hacia Dios. Z. '04-118

22 de Octubre

“¿Podéis beber del vaso que yo he de beber?” —Mateo 20:22

El coraje de nuestro Señor en el camino angosto nos llena de admiración; ¡Qué carácter fuerte tuvo! No pensó en retroceder; se propuso llevar a cabo la voluntad de Su Padre, sacrificándose a sí mismo por el interés de otros. Un noble ejemplo que los apóstoles vieron ante ellos: grandeza en la humildad, victoria a través del servicio.

Es bueno que tengamos claro ante nuestras mentes que a no ser que participemos de Su copa y seamos inmersos en Su muerte, no podemos tener parte en su Reino de gloria. Contemos entonces todo lo demás como pérdida y escoria para obtener esta necesaria experiencia. Cuando llegue a nosotros no estemos temerosos, ni pensemos extrañamente de las pruebas de fuego que nos probarán, como si algo extraño nos hubiera sucedido. Por el contrario, fuimos llamados, para que podamos ahora sufrir con el Señor y luego seamos glorificados juntamente con Él. Z. '04-138, 139

23 de Octubre

“Y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo.” —Mateo 20:27

Entre los gentiles los gobernantes son señores, que no sirven sino que son servidos, pero entre los seguidores de Jesús la regla debe invertirse; aquel que sirva más va a ser más altamente estimado. ¡Qué belleza hay en el divino orden de cosas! ¡Cuán completamente todos aquellos que tienen pensamientos correctos pueden simpatizar con los principios aquí formulados! Cuán razonables son y cuán contrarios al espíritu del mundo. Verdaderamente, los seguidores del Señor serán en este sentido de la palabra un pueblo único en su celo por buenas obras, por servirse unos a otros y por hacer el bien a todos los hombres según tengan oportunidad. Z. '04-140

24 de Octubre

“Y llevándole, tomaron a cierto Simón de Cirene... y le pusieron encima la cruz para que la llevase tras Jesús.” —Lucas 23:26

A menudo nos hemos preguntado, ¿dónde estaban Pedro, Juan y Santiago que no vieron el peso que llevaba el Maestro y no corrieron a ofrecerle ayuda? Si se dispuso enviar a Simón el privilegiado asistir al Maestro en llevar la cruz, reflexionemos que muchos de los hermanos del Señor están llevando diariamente cruces simbólicas, y que es nuestro privilegio ayudarlos, y que el Señor reconoce cualquier servicio hecho a Sus fieles seguidores como si fuera prestado a Su propia persona... Así como la cruz de madera no fue la más pesada carga de nuestro Señor, así también Sus seguidores tienen cruces que el mundo no ve, pero que los “hermanos” debieran entender. “Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo”. Z. '04-55

25 de Octubre

“Esforzaos, pues, para hacerlo, y Jehová estará con el bueno.” —II Crónicas 19:11

Cualquiera que tenga un deber que realizar, que no tema, y mientras procuramos hacer tareas desagradables de una manera bondadosa, tanto justa como amorosamente, no temamos a ningún hombre, sino más bien temamos al Señor y estemos resueltos a complacerle.

Que el mundo pelee su batalla: el Señor supervisará y los resultados serán finalmente gloriosos. Nosotros que pertenecemos a la nueva nación, al nuevo Reino que no es de este mundo, no usemos armas carnales, sino la espada del Espíritu; peleemos la buena batalla de la fe, aferrándonos a las gloriosas cosas puestas delante de nosotros y no sólo nos ayudemos a nosotros mismos, sino que ayudemos a todos aquellos engendrados del mismo Espíritu y miembros de los mismos ejércitos celestiales para mantenerse, completarse en Él que es la Cabeza del cuerpo, el Capitán de nuestra salvación. Z. '04-207, 205

26 de Octubre

“Echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros.” —I Pedro 5:7

Esta es una sugerencia de la Palabra muy consoladora y alentadora. No obstante, el pueblo del Señor debe aprender más y más claramente, a medida que pasan sus años de membresía en la familia de Dios y el tutelaje en la Escuela de Cristo, que no deben pedirle al Señor que guíe sus esfuerzos de acuerdo con su sabiduría; que no deben pedir que sus voluntades sean hechas tanto en la tierra como en los cielos, sino más bien, al contarle al Señor sus asuntos, grandes o pequeños, deben comprender y apropiarse de su simpatía y amor y aplicarlos a sus propios corazones como un bálsamo de consoladora seguridad de su Palabra, porque Él es capaz y deseoso de hacer que todas sus experiencias sean provechosas para ellos si moran en Él con confianza y esperanza. Z.'04-237

27 de Octubre

“En tus manos están mis tiempos.” —Salmos 31:15

Todos los siervos consagrados del Señor dedican sus vidas en sacrificio cuando se convierten en seguidores del Cordero y si pudieran comprender su consagración continuamente, estarían listos para la consumación en cualquier momento que al Señor complaciera y por cualquier medio o canal que su providencia permitiera. Los consagrados del Señor de la clase de Elías deben recordar que ni un pelo de sus cabezas puede caer sin el consentimiento del Padre, y la actitud de sus corazones debiera ser aquella expresada por nuestro redentor, la cabeza del cuerpo de Elías, “la copa que el Padre me ha dado ¿no la he de beber?” El lenguaje de sus corazones debiera ser el que expresa el poeta:

“Contento con cualquier suerte que vea,
Ya que es mi Dios el que me guía”. Z.'04-237

28 de Octubre

“El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, porque me ungió Jehová... a consolar a todos los enlutados; a ordenar que a los afligidos de Sion se les dé gloria en lugar de cenizas, óleo de gozo en lugar de luto.” —Isaías 61:1, 2, 3

Nuestra comisión es buscar a los mansos y los enlutados, que han apreciado sus propias faltas y debilidades, y que buscan refugio y salvación. Es parte de nuestra comisión señalarles al Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo, señalarles la belleza de la resurrección de entre las cenizas de la muerte, y las glorias que el Señor ha prometido que luego tomarán el lugar del Espíritu de pesadez y desilusión, y pena, y problemas de este tiempo presente. Esta es nuestra comisión decirles que “a la mañana vendrá la alegría”, y ayudarlos a levantarse y vestirse de las vestiduras de alabanza, y comenzar a caminar en novedad de vida, con un “cántico nuevo y alabanza a nuestro Señor.” Z.'04-295

29 de Octubre

“Estamos atribulados en todo, mas no angustiados; en apuros, mas no desesperados; perseguidos mas no desamparados, derribados pero no destruidos; llevando en el cuerpo siempre por todas partes la muerte de Jesús.” —II Corintios 4:8-10

Aquellos que gozosamente sufren por amor al Señor, por amor a la Verdad, la mayor vergüenza, la mayor ignominia, las mayores pruebas, las mayores persecuciones en esta vida presente, y así tienen experiencias muy similares a la del Maestro y Modelo, podemos estar seguros que en proporción a su fidelidad manifestada en tales sacrificios, tendrán una gran recompensa futura; como ha declarado el apóstol, “una estrella es diferente a otra en gloria” Z.'01-55

30 de Octubre

“Ninguno puede servir a dos señores.” —Mateo 6:24

“No podéis servir a Dios y a las riquezas”. La experiencia y la observación lo corroboran y así por regla encontramos que la gente es fría o caliente en las cosas espirituales... Debemos, buscar primero [principalmente] el Reino de Dios. Debe ser nuestra principal preocupación y debe recibir de nosotros todo el tiempo, atención, pensamiento, energía, influencia y medio que tengamos, entendiendo que las cosas necesarias para la vida presente están exceptuadas; y nuestro amor y celo se manifestarán por la proporción de aquellas cosas que estamos dispuestos a sacrificar en interés de las cosas celestiales. Z.'01-61

31 de Octubre

“Porque mejor es tu misericordia que la vida; mis labios te alabarán.” —Salmos 63:3

Aquellos que han probado la gracia del Señor, aquellos que han llegado a comprender su favor como mejor que la vida, y que gozosamente han depositado en su Altar todo bien y esperanza terrenal, y ambición se regocijan en contar las buenas nuevas a otros; se regocijan en cantar las alabanzas de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable. El mensaje es demasiado para guardarlo; ellos no sólo requieren ser contratados para contarlo, sino que están deseosos de contarlo, y el gozar del favor de Dios en relación con esto les cueste algo, les cueste trabajo, les cueste dinero, les cueste perder amistades mundanas, les cueste el tensar sí no el quebrantar de algunos de los lazos hogareños, les cueste la desaprobación del mundo y las iglesias establecidas. Z.'01-246

1 de Noviembre

“Pon guarda a mi boca, oh Jehová; guarda la puerta de mis labios.” —Salmos 141:3

El número de guardianes, de piquetes montando guardia sobre nuestras acciones y palabras será menos en proporción a que el piquete que guarde nuestras mentes, nuestros pensamientos, sea uno fuerte. Es allí donde necesitamos estar especialmente alertas. “De la abundancia del corazón habla la boca”. Esta verdad general está particularmente ejemplificada en los regenerados, que son más abiertos en su conducta y lenguaje que otros. Teniendo los sentimientos correctos en el corazón están menos en guardia con respecto a su modo de expresión quizás que previamente; pero necesitan recordar mucho más las palabras del apóstol, “si alguno no ofende en palabra, este es varón perfecto” —Santiago 3:2. Z.'04-23

2 de Noviembre

“Jehová es; haga lo que bien le pareciere.”—I Samuel 3:18

Algunas veces aquellas cosas que anhelamos y deseamos alcanzar, considerándolas buenas, pueden en realidad ser para nuestra desventaja. Benditos son aquellos que por fe son capaces de penetrar la oscuridad de cada prueba y dificultad y perplejidad, y comprender que “el Señor conoce a los suyos”, y que Él hace que todo obre para su bien. Z.'01-148

Debemos esperar pacientemente en el Señor, y tomar pacientemente las experiencias que su providencia pueda señalar para nosotros, sin cuestionar la sabiduría, el amor y el poder de Aquel con quien tenemos relación. Z.'01-317

3 de Noviembre

“Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil.”—Mateo 26:41

Algunos cometen el error de orar sin velar; otros el error de velar sin orar; pero el único método seguro y apropiado es el que el Señor mandó, combinar los dos. Debemos velar y estar en guardia contra la invasión del mundo, la carne y el diablo. Debemos velar por todo el aliento de la Palabra del Señor, la evidencia de su cumplimiento, los signos que indiquen su presencia y los grandes cambios de dispensación que están cercanos. Debemos velar por cualquier cosa que nos fortalezca en fe y esperanza, lealtad y amor; y mientras velamos debemos orar sin cesar. Debemos orar juntos como pueblo del Señor; debemos orar en nuestros hogares, como familia; debemos orar en secreto, en privado. Z.'01-80

4 de Noviembre

“Se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo.” —Filipenses 2:7

Así como ningún hombre es capaz de servir a otros amos y satisfacer a ambos, y hacer justicia a ambos, porque sus intereses están en conflicto, tampoco nosotros podemos servir a Dios y a la justicia, y al mismo tiempo ser complacientes y aceptables para el adversario y aquellos que están en armonía con él, que gobierna durante esta dispensación presente, el “príncipe de este mundo”. Todo el pueblo consagrado del Señor, aquellos que amontonarán tesoros en el cielo y sean ricos hacia Dios, estarán deseosos de resultar “despojados” entre aquellos que no están consagrados, y que, cualquiera sea su proporción, están en realidad sirviendo a las riquezas, el egoísmo, la vida presente y no sacrifican sus intereses para alcanzar el Reino Celestial. Z.'00-38

5 de Noviembre

“Y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios, acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe.” —Hebreos 10:21, 22

Recordemos que aquel que ha comenzado la buena obra no cambia nunca, y que si nuestros corazones están todavía en armonía con Él, si nuestra fe es todavía clara y firme en la gran reconciliación, si nuestra consagración es todavía plena y completa, de modo que no busquemos nuestros asuntos, entonces en verdad podremos tener plena certidumbre de fe, porque sabiendo que Dios es inmutable, y sabiendo que todavía estamos en línea con sus promesas y arreglos, sabemos que todas sus providencias de gracia todavía son ejercidas a nuestro favor. Esto es plena certidumbre de fe, plena confianza en el Señor. Z. '00-170

6 de Noviembre

“Así que hermanos, os ruego por la misericordia de Dios, presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo y agradable a Dios, que es vuestro culto racional.”—Romanos 12:1

Entregar todo lo que tenemos al servicio del Señor no sólo es una cosa racional, sino una ofrenda muy pequeña, mucho menos de lo que quisiéramos entregarle a Aquel que ha manifestado tal compasión y gracia hacia nosotros. Y debiéramos sentir así, aunque no hubiera recompensas concedidas por tal consagración de nosotros mismos. Pero puesto que Dios ha concedido grandes recompensas y bendiciones, debiéramos sentir no sólo que un rechazo al aceptarlas sería una indicación de falta de aprecio por la misericordia divina, sino también una indicación de debilidad mental, de juicio que es incapaz de balancear los pequeños y transitorios placeres de la propia voluntad por unos pocos y breves años, con una eternidad de gozo y bendiciones y gloria, en armonía con el Señor. Z.'00-170

7 de Noviembre

“Y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios.”—Apocalipsis 20:4

Aunque esta decapitación es figurativa y no literal, sin embargo tiene un profundo significado... Significa no sólo la muerte de la voluntad propia, sino también el cortar toda otra cabeza, gobierno y legislador, y no reconocer ninguna “cabeza” excepto a Jesús, a quien Dios ha señalado para ser la Cabeza de la iglesia, que es su cuerpo... Significa, no sólo ser cortados de toda cabeza y autoridad institucional, sino también dejar de tener cabeza y voluntad propias, y aceptar, en su lugar, el liderazgo, la voluntad de nuestro Señor Jesús. Este es el mismo pensamiento que nos trae a la atención el apóstol en Romanos 6:3, donde declara que somos bautizados en el cuerpo de Cristo, como miembros de este cuerpo, bajo una cabeza, Cristo, al ser bautizados en su muerte; una plena consagración de nuestras voluntades, y finalmente, una plena entrega de nuestras vidas, fielmente hasta la muerte. Z.'00-285

8 de Noviembre

“No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano.” —Éxodo 20:7

Aunque este mandamiento no fue dado al Israel espiritual, podemos ver fácilmente cómo su espíritu llega hasta nosotros... Nosotros hemos tomado el nombre de Cristo como nuestro nombre. Somos contados como miembros del cuerpo de Cristo. El santo nombre de la Cabeza pertenece a todos los miembros del cuerpo. El honorable nombre del Novio pertenece a su Desposada. Qué cuidado debiera inspirarnos esta idea y cuán apropiadamente debiera decirnos: “Debo ocuparme de no tomar el nombre del Señor en vano, que yo aprecio el honor, dignidad y responsabilidad de mi posición como Su representante y embajador en el mundo. Caminaré circunspectamente, buscando tanto como sea posible no traer deshonor a este nombre, sino contrariamente honrarlo en cada pensamiento, palabra y hecho. Z.'04-73

9 de Noviembre

“Porque el deseo de la carne es contra el espíritu, y el del espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisieréis.” —Gálatas 5:17

Aquí está la gran y continua batalla, porque aunque la nueva voluntad se afirma a sí misma y pone al cuerpo bajo su sujeción, sin embargo el cuerpo mortal, al no estar realmente muerto continuamente entra en contacto con el mundo y el adversario y es continuamente estimulada por éstos y revigorizado con cuidados terrenales, ambiciones, métodos, esfuerzos, conflictos e insubordinación a nuestra nueva voluntad. Ningún santo deja de tener experiencias de esta clase, luchas externas e internas. Debe ser una lucha hasta el final o el gran premio por el cual luchamos no será ganado. Porque aunque la Nueva Criatura domina al cuerpo mortal por la gracia y fortaleza del Señor repetidamente, sin embargo hasta la muerte el conflicto no puede cesar. Z.'03-424

10 de Noviembre

“El amor... no se goza de la injusticia, más se goza de la verdad.” —I Corintios 13:6

¿Están los principios de lo justo e injusto tan firmemente fijos en mi mente, y estoy tan completamente de acuerdo con lo justo y tan opuesto a lo injusto que no alentaría a lo injusto, sino que debo condenarlo, aunque me trajera ventajas? ¿Estoy tan de acuerdo con lo justo, con la verdad, que no evitaré regocijarme con la Verdad y su prosperidad, aunque perturbe algunas de mis opiniones preconcebidas, o sea desventajoso para algunos de mis intereses terrenales? El amor de Dios, que el apóstol describe aquí como el espíritu del pueblo de Dios, es un amor que está muy por encima del egoísmo, y está basado sobre principios fijos, que día a día serán distinguidos más y más claramente, y a los cuales se adhiere firmemente a cualquier costo. Z.'03-57

11 de Noviembre

“Poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud.” —2 Pedro 1:5

Una gran dificultad del pueblo del Señor es que, aunque esté determinado a un curso correcto y así resiste la tentación, no ejerce suficiente acción positiva. Muchos dicen al tentador, he decidido no ceder esta vez. Así dejan abierta en sus propias mentes una oportunidad por la cual el tentador puede retornar. El proceder de nuestro Señor fue el apropiado: debemos rechazar al tentador una vez y para siempre. Debemos hacer nuestra posición tan firme que aun el adversario no piense que valga la pena regresar a nosotros; “Vete Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás”. Z. '04-10.

12 de Noviembre

“No seas incrédulo, sino creyente.” —Juan 20:27

Es imposible para nosotros acercarnos al Señor a no ser que ejerzamos fe y confianza en Él, en Su Bondad, en Su Poder, en Su Sabiduría, en Su Amor. La fe es una cuestión de cultivo, de desarrollo. Los mismos apóstoles que gritaron de terror cuando la tormenta estaba sobre el mar de Galilea, gradualmente crecieron más y más fuertes en fe, como muestran los registros, y pudieron confiar en el Señor en su ausencia y cuando no pudieron hallarlo. En forma similar debiera ser parte de nuestra diaria lección el cultivar la confianza en el Señor, y pensar en las experiencias del pasado en nuestras vidas y en todas estas lecciones de Su Palabra, para que así nuestra fe en Él pueda arraigarse y afirmarse. Z.'04-89

13 de Noviembre

“Vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad.” —Mateo 6:8

Nuestras peticiones, nuestros ruegos, nuestros llantos al Señor, por lo tanto, debieran ser por santidad de corazón por ser llenos de Su Espíritu, por el alimento, el refresco, la fortaleza espiritual; y como por las cosas naturales, Él sabe el camino que tomamos y qué resultará para nuestro mejor interés como Nuevas Criaturas. Debemos dejárselo a Él, porque Él no se complacerá al vernos importunándole por las cosas que no nos ha dado, porque hacer así no sería un ejemplo de fe en Él, sino por lo contrario, un ejemplo de duda, una manifestación de temor de que Él estuviera olvidando o negando Su promesa de darnos las cosas necesarias. Z.'04-90

14 de Noviembre

“Por tanto, mirad por nosotros... Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos sagaces, que no perdonarán al rebaño. Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos.” —Hechos 20:28-30

Es necesario para la disciplina, prueba y examen final de la iglesia de Dios que ellos deban estar sujetos a estas influencias adversas; porque para aquel que los venga es la promesa de gran recompensa. Si reinaremos con Cristo, debemos probar que somos dignos de reinar por medio de las mismas pruebas de lealtad hacia Dios, de fe en su palabra, de celo por la verdad, de paciente sufrimiento de reproche y persecución, aun hasta la muerte, y de inmovible confianza en el poder y propósito de Dios para liberar y exaltar a Su Iglesia a su debido tiempo. Para tales fieles son las benditas consolaciones del Salmo 91. Z.'04-74

15 de Noviembre

“El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo.” —I Juan 2:6

Debe andar como nuestro Señor anduvo, en su comportamiento en general y su relación con todo lo que es bueno y correspondientemente debe evitar todo lo que sea malo. Debe andar tan cerca como sea posible de las pisadas de Jesús. Esto, sin embargo, no significa que deberá o podrá, en un cuerpo imperfecto, andar en toda la perfección de su Señor, quien aun en Su carne era perfecto. Significa sólo lo que dice, que debiéramos andar como Él anduvo, en la misma forma, en la misma dirección, hacia la misma marca y estándar que Él reconoció y estableció. Z.'03-345

16 de Noviembre

“Ésta ha hecho lo que podía.” —Marcos 14:8

No es nuestro privilegio entrar en contacto personal con nuestro Redentor, pero sí es nuestro privilegio ungir a los “hermanos” del Señor con el dulce perfume del amor, de simpatía, del gozo y de la paz, y lo más costoso de esto puede ser lo que se relaciona con nuestras autonegaciones, lo que será máspreciado en la estima de nuestro Hermano Mayor, que declaró que según hagamos o no a Sus hermanos, hacemos o no para Él... Nuestros vasos de alabastros son nuestros corazones, que debieran estar llenos de los más ricos y dulces perfumes de buenos deseos, amabilidad y amor hacia todos, pero especialmente hacia Cristo, hacia la Cabeza, nuestro Señor Jesús y hacia todos los miembros de su cuerpo, la Iglesia; y especialmente de nuestra parte hacia los miembros que sostienen el cuerpo que están ahora con nosotros, y sobre quienes tenemos ahora el privilegio de derramar los dulces aromas de amor y devoción en el nombre del Señor, porque somos suyos. Z.'99-78; '00-378

17 de Noviembre

“Pues a sus ángeles [mensajeros] mandará acerca de ti, que te guarden en todos tus caminos.” —Salmos 91:11

Esto es, Dios levantará algunos pastores y maestros fieles que velarán “por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta”. En verdad se levantarán falsos maestros, pervirtiendo la Palabra del Señor y buscando por astutos sofisterías subvertir vuestras almas; pero si en simplicidad de corazón los hijos de Dios requieren un “Así dijo el Señor” por cada elemento de su fe, y cuidadosamente prueban todas las cosas por medio de la Palabra, serán capaces de distinguir rápidamente la verdad de la falsedad. Y habiendo hecho así, el Apóstol Pablo nos aconseja tener confianza. El Señor, nuestro Pastor, cuidará de las ovejas verdaderas. Z. '04-75.

18 de Noviembre

“El ángel de Jehová acampa alrededor de los que le temen y los defiende.” —Salmos 34:7

Cuánto aumenta la confianza de un cristiano el comprender que mientras los poderes terrenales pueden estar en oposición y que él puede estar realmente sin poder para resistir a los adversarios, y que además de los adversarios de carne y sangre, comprende que también batalla con maldad espiritual en lugares exaltados (contra Satanás y sus adláteres de las tinieblas), sin embargo, por otra parte, “mayor es Aquel que está por nosotros que todos los que están en contra”, y que todas las huestes celestiales están sujetas a la voluntad divina y pueden ser usadas para el avance de la causa divina de acuerdo a la sabiduría divina. Z.'97-120

19 de Noviembre

“Velemos y seamos sobrios.” —1 Tesalonicenses 5:6

Velemos en el sentido de prestar cuidadosa atención a todas las instrucciones que el Señor nuestro Dios nos ha dado, acerca de lo que sería un aceptable servicio para Él. Velemos, esforzándonos por andar tan cerca como sea posible de las pisadas del gran Sumo Sacerdote. Seamos sobrios en el sentido de que no seamos frívolos; para que mientras estamos felices, gozosos en el Señor, libres de los ansiosos cuidados que están sobre muchos otros por apreciar mal el carácter y plan de nuestro Padre, nosotros podamos, sin embargo, ser sobrios en el sentido de seria apreciación de las oportunidades y privilegios presentes en relación con el servicio del Señor; no con irreflexiva negligencia, dejando que las oportunidades y privilegios se deslicen de nuestras manos para ser luego lamentados. Z.'02-239

20 de Noviembre

“Porque haciendo estas cosas no caeréis jamás.” —II Pedro 1:10

El caso no es hacer estas cosas perfectamente, y sin considerar las justicias de Cristo para cubrir nuestras transgresiones y compensar nuestras faltas diarias; pero si, sumada a nuestra fe en la enlutada justicia de Cristo, hemos cultivado todas estas gracias según nuestras habilidades, no caeremos. Cuando hemos hecho todo lo que podemos hacer, somos todavía siervos inútiles, que no nos atrevemos a creer en nuestra propia justicia, sino en el amplio manto que es nuestra fe en Cristo mientras con consistente “diligencia”, trabajamos por nuestra propia salvación con temor y temblor, sabiendo que la justicia de Cristo sólo se aplica a quienes desean abandonar el pecado y seguir aquella “santidad, sin la cual nadie verá al Señor”. Z.'97-148

21 de Noviembre

“Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas.” —Santiago 1:2

Todos deseamos frecuentemente, sin duda, que las pruebas terminaran y que fuéramos colocados entre los vencedores; pero la paciencia, la fe y la confianza deben hacer un trabajo de refinamiento en nuestros corazones, haciéndonos maduros, dispuestos y obedientes para con el Señor. Dejemos que la buena obra continúe. Regocijémonos si nuestras pruebas nos han traído lecciones de cualquier clase que son provechosas para nosotros, que hayan tendido a hacernos más fuertes en carácter, más firmes en la verdad y la justicia, más concientes de nuestras propias debilidades, y más en guardia contra ellas. Aun aquellos conflictos que han resultado en victorias parciales posiblemente han sido para nuestra ventaja. Aun en puntos que pudieran haber resultado en fallas absolutas, el resultado puede ser un fortalecimiento del carácter, una cristalización de determinación por mayor celo en aquella dirección nuevamente, y una humildad de corazón frente al Señor en oración. Z.'02-133

22 de Noviembre

“Porque me consumió el celo de tu casa.” —Salmos 69:9

La gente fría, calculadora, puede tener otras buenas cualidades, pero no hay lugar para la frialdad o aun la tibieza por parte de aquellos que han probado una vez la gracia del Señor. A tales, el amor encendido debiera llevarlos a un celo consumidor. Fue así con nuestro Señor Jesús, y esta fue una de las razones por la que fue amado por el Padre. Que todos los que desean ser agradables a la vista de nuestro Señor lleguen a ser tan llenos con el mismo espíritu de celo por la justicia y la verdad que los consuma como sacrificios sobre el altar del Señor. Así serán más agradables y aceptables para Él por medio de Jesús nuestro Señor. Z.'98-112

23 de Noviembre

“Porque nos es necesaria la paciencia [alegre sufrimiento, constancia], para que habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa.” —Hebreos 10:36

Así vemos que no es meramente hacer la voluntad de Dios que es la prueba, sino que luego de haber alcanzado este punto, esta marca de carácter en nuestros corazones, en nuestras voluntades (si sólo parcialmente en la carne), debiéramos, con paciente sufrimiento, establecer la justa voluntad de Dios como la ley de nuestros corazones, la regla de vida bajo todas las circunstancias y condiciones. Entonces, y sólo hasta entonces, estaremos en la condición de corazón apropiada para el Reino. El apóstol Santiago dice, “la prueba de vuestra fe produce paciencia [paciente sufrimiento]”; es decir, si nuestra fe soporta la prueba, obrará este carácter de paciencia en el sufrimiento. Por supuesto, por otro lado, si no alcanzamos la paciencia en el sufrimiento, significará que nuestra fe no ha soportado la prueba satisfactoriamente, que no somos aptos para el Reino. Z.'01-117

24 de Noviembre

“Y por esto procuro tener siempre una conciencia sin ofensa ante Dios y ante los hombres.” —Hechos 24:16

Nuestras conciencias requieren regulación, como lo requieren todas las otras características de la naturaleza caída. Si nuestras conciencias deben ser reguladas debemos tener algún modelo por el cual disponerlas y regularlas. La conciencia es como un reloj cuyo dial está apropiadamente marcado con las horas, pero cuya conexión como medidas del tiempo depende de una apropiada regulación de su muelle real, para que pueda señalar las horas verazmente; así nuestras conciencias están listas para indicar lo correcto e incorrecto, pero sólo se puede confiar en ellas para que nos digan verdaderamente lo que es correcto y no, después de ser reguladas en relación con el nuevo muelle real, el nuevo corazón, la voluntad pura, traída a plena armonía con la ley de amor, como se nos presenta en la Palabra de Dios. Z.'00-360

25 de Noviembre

“Cuando alguno es tentado no diga que es tentado por parte de Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie.” —Santiago 1:13

Hay una diferencia entre las tentaciones que el Padre considera apropiadas y las tentaciones que vienen del adversario. Las primeras son pruebas de lealtad hacia Dios y a los principios de justicia, y están pensadas para ser una bendición y una ayuda a todos aquellos que las soportan, y que así demuestran su lealtad a la justicia. Las tentaciones de Satanás, por lo contrario, son trampas y engaños del mal y la equivocación, tentaciones que hacen aparecer a lo correcto como incorrecto y a lo incorrecto como correcto, poniendo la luz por tinieblas y las tinieblas por luz. En este sentido de engaño y trampa en el mal, Dios no tienta a nadie. Z.'104-7

26 de Noviembre

“Y Jehová dijo [a Moisés]: ¿Qué es eso que tienes en tu mano?”
—Éxodo 4:2

Si algún hombre quisiera ser usado más abundantemente por el Señor en Su bendito servicio, que busque primero ser más y más capaz. Que imite a aquel siervo amado y honrado, Moisés, en mansedumbre, humildad, energía y celo infatigable y autosacrificio en el servicio del Señor. Pero el mayordomo sabio procurará siempre cultivar sus habilidades naturales, y no esperará que el Señor obre un milagro para su avance, y así perder valioso tiempo buscando desarrollar lo que no posee por naturaleza. Z.'94-143

Por tanto, que cada uno de nosotros busque por humildad, por celo, por amor al Señor y a su causa, por fe en su poder, estar en esta condición de corazón y mente que nos hará estar listos para ser usados, y útiles en cada departamento del servicio divino al cual el Señor puede agradarle llamarnos. Z.'01-348

27 de Noviembre

“Orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia.” —Efesios 6:18

Debemos tener el espíritu de oración en todo lo que hacemos y decimos: esto quiere decir, nuestros corazones tienen que ir al Señor continuamente por guía en todos los asuntos de la vida, para que hagamos con nuestras fuerzas lo que nuestras manos encuentren para hacer, en tal forma que será aceptable para Él, y que seamos protegidos por Él de la tentación que de otra manera estaría más allá de nuestras fuerzas, y para que finalmente seamos salvados del malvado y tengamos un lugar en el Reino de nuestro Señor. Hermanos y hermanas, recordemos más y más, y pongamos en práctica estas palabras de nuestro Señor, “velad y orad; para que no entréis en tentación.” Z.'01-80

28 de Noviembre

“Si él diere reposo; ¿quién inquietará?” —Job 34:29

“¿Quién sino Él, el ‘Dios de toda consolación’, puede dar reposo en medio de tumultos que se alzan sobre el alma como tormentas repentinas sobre el mar? Como marineros en el océano de peligro, clamamos a Él, y Él nos trae al ansiado puerto, bendito refugio, de quietud y paz en Dios.

“O ¿cuál es el clamor que trae esta respuesta de paz? No es una oración para que toda ocasión de disturbio sea removida, porque no siempre es la voluntad divina traer paz al espíritu humano en esta forma; no es esta siempre la mejor forma. Pero hay un clamor que nunca falla en traer reposo que nadie puede ‘inquietar’. Es la oración por la dulce, confiada y amorosa conformidad con la voluntad de Dios.” Z.’ 96-259

29 de Noviembre

“Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió.” —Hebreos 10:23

La promesa de Dios es el fundamento sobre el cual todo lo que esperamos, tanto en carácter o gloria venidera, se edifica. Apreciemos esta verdad para que no la comprometamos en algún sentido o en algún grado; no sólo retengamos la Verdad en letra sino también en espíritu; en amor a ella, porque es verdad, así como también es hermosa y grande. Y recordemos siempre la importancia del sufrimiento paciente, para que no sólo cultivemos las gracias cristianas, y las practiquemos, sino que podamos tomar gozosamente las pruebas, persecuciones o dificultades que el Señor pueda ver como apropiadas, y permita que vengan sobre nosotros para probarnos y para el desarrollo de ese carácter que Él nos explica es de suprema importancia, y sin el cual el amor perfecto no puede ser ni alcanzado ni mantenido. Z.’ 01-119

30 de Noviembre

“He aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.” —Mateo 28:20

Seguramente Aquel que fue cuidadoso en supervisar el trabajo de la siembra, no está menos interesado y diligente con respecto a la cosecha. Creamos entonces en la hoz de la Verdad con energía y con coraje, recordando que servimos al Señor Cristo, recordando que no somos responsables por la cosecha, sino meramente por nuestra energía en juntar el “trigo” maduro que podamos hallar. Si la labor es grande para hallar unos pocos granos de trigo maduro, debemos regocijarnos más en aquellos que hallamos, y aprender a amar y apreciar lo que es escaso y precioso. Recordemos también mientras usamos toda la sabiduría que podemos en este servicio, que el objetivo del Señor al darnos parte en Su obra no se relaciona con cuánto podamos llevar a cabo sino más bien con la bendición que la labor traerá sobre nosotros. Z.'01-155

1 de Diciembre

“Amarás a tu prójimo como a ti mismo.” —Mateo 22:39

Usted no querría que su prójimo usara el cerebro y la lengua en malvadas suposiciones y calumnias contra usted; y usted no debiera hacerle eso a él. La ley del Señor manda que todos los que están bajo su pacto deben prestar atención a no proferir una sola sospecha contra su prójimo y que si la sospecha más allá del conocimiento fuera forzada en la mente por circunstancias asociadas, la nueva mente debiera prontamente, con su benevolencia, balancear las sospechas con sugerencias de alguna posibilidad de mala información o mala interpretación, y siempre dar al aparente culpable el beneficio de la duda. Z.'99-72

2 de Diciembre

“Ahora, pues, ¿por qué te detienes? Levántate y bautízate.”
—Hechos 22:16

Hay una franqueza en este discurso que es digna de ser copiada por todos los que tienen influencia sobre otros, y, que están buscando el traerlos al camino correcto. Exhortadlos a la prontitud, a la plena y completa obediencia, a una plena confesión del Señor y la Verdad. Si no están inclinados a obedecer con rapidez luego que los ojos de la fe han visto al Señor, y luego que sus vidas han oído su voz, con menos probabilidad lo harán luego de un tiempo, cuando el mundo y la carne, y el diablo le digan: no seas un extremista; sé moderado; no hagas una plena consagración al Señor. Tus vecinos y amigos pensarán que te has vuelto loco y esto interferirá con tus esperanzas y proyectos, y volverá a tus amigos en enemigos. Te costará demasiado; anda despacio. Z.'01-186

3 de Diciembre

“Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba (tentación) que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la Tierra.”
—Apocalipsis 3:10

Esta es la recompensa especial de aquellos que están corriendo la carrera con sufrida paciencia en el tiempo presente, en el período de Laodicea. Mientras que no fue nuestro privilegio escapar a la hora de tentación, si es nuestro privilegio tener una bendición especial como resultado de vivir en el tiempo de la Parusía (presencia) de nuestro Señor. Podemos tener Su compañía, Su instrucción, Su dispensación de alimento espiritual que es ahora “el alimento a tiempo”, en una forma y grado en la cual ninguno de los fieles de los pasados períodos lo disfrutaron. Pero como podríamos esperar, este grandísimo favor es correspondientemente compensado por las sutiles, severas pruebas de esta hora de tentación que viene sobre el mundo entero. Si alguna vez la suficiente paciencia fue necesaria, es ahora. Z.'01-118

4 de Diciembre

“Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a nuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre Celestial dará el espíritu santo a los que se lo pidan?” —Lucas 11:13

Si todo el pueblo consagrado del Señor pudiera ser traído al punto donde la meta principal es la vida, el peso de todas sus oraciones, fuera que pudieran tener una mayor medida del Espíritu del Señor, el espíritu de la santidad, el espíritu de Verdad, el Espíritu de Cristo, el espíritu de dominio propio, ¡qué bendición significaría! Si luego lucharan con el Señor hasta la aurora del día, el mantenerse firmes en Él les aseguraría traerles la deseada bendición. El Señor se ha revelado a sí mismo a su pueblo con el mismísimo propósito de darles esta bendición; sin embargo, Él la retiene hasta que aprendan a apreciarla y desearla sinceramente. Z.' 01-271

5 de Diciembre

“Escogeos hoy a quién serváis... pero yo y mi casa serviremos a Jehová.” —Josué 24:15

Dejemos que otros reverencien a la persona o cosa que quieran; nosotros, que hemos probado la gracia del Señor, que hemos llegado a conocerle por medio de su Palabra y a través de Sus providencias y por el poder del espíritu por el cual somos engendrados otra vez a novedad de vida, nosotros no podemos hacer otra cosa que reverenciar a nuestro Dios; y reverenciándolo debemos creer en Él implícitamente; y creyéndole implícitamente gustosamente caminaremos en cualquier camino que pueda señalarnos; y creyendo y caminando así estamos contentos, cualquier suerte que tengamos, ya que es su mano la que nos guía. Y estemos seguros de que, siguiendo al verdadero Pastor de esta forma, finalmente alcanzaremos el redil celestial. En estas promesas tenemos gozo, paz y bendición de corazón, aun en la casa de nuestro peregrinar, antes que alcancemos la ciudad celestial. Z.'01-284

6 de Diciembre

“Como ciudad derribada y sin muro es el hombre cuyo espíritu no tiene rienda.” —Proverbios 25:28

La batalla con uno mismo es la mayor batalla, y tenemos la palabra del Señor acerca de esto, que mayor es “el que se enseñorea de su espíritu (su propia mente, voluntad), que el que toma una ciudad”, porque, en este grado ha aprendido a ejercer la combatividad de un verdadero carácter en la dirección correcta, en el dominio propio. Es luego que hemos tenido considerable experiencia en combatir el pecado y el orgullo en nosotros mismos, en echar fuera la viga de nuestro ojos, en someter el enojo, la malicia, el odio y la contienda en nuestros propios corazones y carne, es entonces, y por medio de esta severa batalla y experiencia, que estaremos probados para ayudar a los hermanos, y ayudar a nuestros prójimos en sus dificultades, para ayudarlos a vencer sus dificultades y debilidades.
Z.'01-295

7 de Diciembre

“Cuando le maldecían, no respondía con maldición.” —I Pedro 2:23

Esto no es porque Sus enemigos habían encontrado en Él algo que pudiera apropiada y justamente ser injuriado y de lo cual pudiera hablarse mal; ni tampoco porque Sus enemigos estuvieran tan cercanos a la perfección que Él no pudiera hallar nada para ser injuriado o hablar mal; sino porque Él estaba tan lleno de sumisión a la voluntad divina que fue capaz de tomar las burlas y quejas de la gente, y llevar esto humilde y pacientemente, y recordar que para esto fue llamado; por esto Jesús soportó y aprendió las lecciones pacientemente, y se probó a Sí mismo fiel, y desarrolló y demostró Su verdadero carácter, y sintió y manifestó Su compasión por la gente, en su ceguera e ignorancia y Su amor por ellos.
Z. '01-298

8 de Diciembre

“Si el mundo os aborrece, sabed que a mí me ha aborrecido antes que a vosotros.” —Juan 15:18

Como nuestro Maestro fue aborrecido sin causa, que sea con nosotros así tanto como sea posible, que el odio, la malicia, la envidia y el homicidio que pueda derramarse en nuestra contra sea completamente inmerecido por nosotros, que nuestras vidas sean tan completamente puras como sea posible; que tanto como seamos capaces, nuestros pensamientos, palabras y hechos puedan cantar las alabanzas de nuestro Señor, y hablar de nuestro amor por todos los hombres, especialmente por la casa de la fe. Luego cuando la iglesia haya sido glorificada, y una nueva dispensación inaugurada, aquellos que ahora nos aborrecen... se inclinarán ante nosotros, como los Ungidos del Señor, y tendremos el gran placer de elevarlos... y ayudarlos para que vuelvan a la plena imagen y semejanza de Dios. Z.'01-300

9 de Diciembre

“Bienaventurado el varón que soporta la tentación; porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman.” —Santiago 1:12

Si pudiéramos mantener en la memoria el hecho de que cada prueba, cada persecución, cada dificultad en la vida, que se permite venir sobre aquello que ha hecho el pacto de sacrificio con el Señor, está dirigido a probarlos, a probar su amor, para saber si sus caracteres están fijos o no, enraizados y establecidos en la justicia, y edificados en amor, esto pondría a todas estas pruebas, dificultades y tentaciones en una luz nueva ante nosotros, y nos ayudaría grandemente en luchar una buena pelea y vencer. Podríamos decir, si por estas pequeñas pruebas el Señor está probando mi amor y devoción hacia Él, entonces, por muy insignificantes que puedan ser o por muy importantes, las usaré diligentemente como oportunidades favorables para demostrar a mi Señor la plenitud de mi amor y la devoción hacia Él y Su causa. Z.'98-41

10 de Diciembre

“Yo honraré a los que me honran.” —I Samuel 2:30

En cualquier parte del servicio del Señor que Él se complazca en abrir la puerta de la oportunidad para nosotros, debemos entrar con prontitud y con energía, con celo por Él y por la causa a la cual nos ha llamado. Esta es una condición para ser aceptados por parte de Él. Si somos perezosos, desatentos a las oportunidades, indudablemente nos serán quitadas, y dadas a otros, porque el Señor es abundantemente capaz de levantar a uno u otro, para servir Su causa sin interferir, o demorar nuestra libertad moral para actuar. Apreciamos cada vez más el privilegio que gozamos al ser colaboradores de Dios, y especialmente en relación con este gran servicio que nuestro Señor y Maestro Jesús está ejerciendo, a cuyo compañerismo hemos sido llamados, como Su Esposa y coherederos. Z.'01-318

11 de Diciembre

***“Dame, hijo mío, tu corazón, y miren tus ojos por mis caminos.”
—Proverbios 23:26***

El corazón, la voluntad, así dada a Dios, busca conocer la voluntad divina, discernir el pensamiento divino y obedecerlo en palabra y en acto; y en proporción a que esta condición de la nueva mente es alcanzada, en esta misma proporción comenzará allí una novedad de vida en cada aspecto, en ambiciones, esperanzas, sentimientos y esfuerzos. Es por esta razón que la revelación de la voluntad y plan divinos es proporcionada a los creyentes, para que creciendo en el conocimiento de éstos, pensando en estas cosas, llenando la mente con el plan y voluntad divinos, la influencia transformadora pueda entenderse a cada avenida de la vida. Z. '01-324

12 de Diciembre

“Porque cual es el pensamiento en su corazón, tal es él.”
—Proverbios 23:7

Concierne al pueblo consagrado del Señor limpiar cuidadosamente las impurezas, y ver que no entren en nuestros corazones, nuestros pensamientos, comprendiendo que con ellas dentro, el resultado será para nuestra deshonra, en mayor o menor grado. Cualquiera que mantenga pureza de pensamiento tendrá que ejercer comparativamente poco esfuerzo en mantener la pureza de palabra y acción. Sea que la impureza venga de un lado u otro (del mundo o de la carne o el diablo), su ataque será antes que nada sobre la mente; y si es repelida allí la victoria está ganada; si no es repelida, no podemos saber cuáles pueden ser las consecuencias, como declara el apóstol Santiago: “la concupiscencia [el deseo egoísta de cualquier clase], después que ha concebido [en la mente], da a luz el pecado [desarrolla palabras o hechos pecaminosos]; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte”. Z. '01-325

13 de Diciembre

“No les tomes en cuenta este pecado.” —Hechos 7:60

Cuán grande bendición sería para todos los Israelitas espirituales aprender bien esta lección; a saber, que si aceptamos los resultados de cualquier asunto como buenos, y si comprendemos que somos guiados a tales resultados por la providencia divina, debiéramos pensar y sentir más generosamente, más amablemente, hacia aquellos que fueron los instrumentos usados por la providencia, a pesar del hecho que ellos pudieran haber sido instructores involuntarios, o, como los hermanos de José, hubieran realmente deseado resultados opuestos. Aquellos que son capaces de tomar tal visión de las cuestiones y fuerzas que operan en sus vidas diarias son capaces de ir “siempre en triunfo en Cristo Jesús”, como lo expresa el Apóstol. Y tales no encuentran lugar para la amargura o las quejas, aun contra Satanás o contra cualquiera de sus siervos. Z. '01-331

14 de Diciembre

“Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.” —Mateo 5:7

No todos lo saben, pero es un hecho que la cualidad más grande que un hombre puede tener, y la que trae la mayor cantidad de bendiciones, es el ejercicio de la cualidad a semejanza de Dios de la misericordia, la compasión, la benevolencia. El Señor pone gran énfasis sobre esta cualidad de la misericordia, declarando que cualquiera puedan ser nuestros otros logros de conocimiento o de gracia, si no tenemos ésta nunca podemos ser aceptados por Él, si no tenemos misericordia por otros, tampoco nuestro Padre celestial tendrá misericordia por nosotros. Y para asegurarnos de que no consideramos esta misericordia meramente como una forma exterior, una expresión de perdón y benevolencias, nuestro Señor expone el asunto, diciendo, “si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas”... Sólo los misericordiosos obtendrán misericordia; y si no tenemos misericordia de las manos del Señor estamos perdidos; porque por naturaleza somos hijos de ira, como otros, y estamos bajo justa condenación. Z. '01-332; '00-70

15 de Diciembre

“Jehová es mi pastor.” —Salmos 23:1

El Señor, al llamar a Su pueblo Sus ovejas, eligió un emblema muy significativo del carácter que deseaba que se manifestara en ellos. Las características más notables de la oveja son mansedumbre, docilidad y obediencia al pastor a cuyo cuidado se encomiendan... La verdadera oveja oír atentamente a los más leves acentos de la voz del Pastor; es decir, atesorará Sus palabras en su corazón, estudiará Sus providencias, y cultivará aquella comunión y relación personal con el Señor que es un privilegio. Aquellos que así permanecen en Él nunca pueden extraviarse.

“Nunca, nunca pueden perder su camino”. Z. '02-365

16 de Diciembre

“¿Hasta cuándo claudicaréis vosotros entre dos pensamientos? Si Jehová es Dios, seguidle; y si Baal, id en pos de El.” —I Reyes 18:21

Necesitamos tener algún criterio, es decir, algún asunto que nos ayude a decidir, que capacite a la mente para alcanzar una rápida decisión. Este criterio debe ser la voluntad de Dios; para que al percibir la voluntad del Señor con relación a cualquier cuestión ésta esté determinada, tan pronto como sea discernida... La habilidad para decidir rápidamente, y para decidir siempre en la forma correcta cuál es la voluntad del Señor, requiere alguna experiencia y disciplina; pero cuanto antes comencemos más pronto llegaremos a ser adelantados. Cuanto más enérgicamente nos dispongamos para conocer la voluntad del Señor y hacerla, y para mostrarle con nuestra prontitud que nos deleitamos en hacer Su voluntad, tanto mayor y más rápidamente encontraremos nuestros caracteres establecidos sobre líneas apropiadas. Z. '02-42

17 de Diciembre

“Ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor; porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.” —Filipenses 2:12-13

Fue Dios quien proveyó para nosotros la redención que es en Cristo Jesús, y es Dios quien nos ha acercado a Él y que nos ha prometido a nosotros toda la gracia necesaria para caminar en los senderos de justicia; y más, seguir en las pisadas de Jesús en el camino de autosacrificio. Mientras, por tanto, con temor y temblor (con mucho cuidado) nos esforzamos por ocuparnos en nuestra salvación, es siempre nuestro privilegio comprender la gracia prometida para ayudarnos en todo tiempo de necesidades, y para estar confiados que nuestros mejores esfuerzos hacia la justicia son aceptados por Dios cuando se presentan a través del mérito de la justicia de Cristo, imputada a nosotros por fe. Z. '97-147

18 de Diciembre

“El Señor es mi ayudador; no temeré lo que me pueda hacer el hombre.” —Hebreos 13:6

Para tener el curso apropiado en la vida, para ser capaces de afrontar las pruebas y dificultades de la vida a medida que nos llegan, y para afrontarlas con el apropiado espíritu que el Señor dirige, en el espíritu de gozarnos en las tribulaciones, y contar tales experiencias con todo gozo, es necesario que todo temor hacia el hombre, que trae una trampa, sea removido. Y es la enseñanza de nuestro Señor que temamos a Jehová, y no temamos a nuestros compañeros mortales. Los justos son valientes como un león, así como gentiles como una paloma, y mansos como un cordero. Esta peculiar combinación debiera encontrarse en cada cristiano, y dudamos que pueda encontrarse en otro lugar. Z. '02-45

19 de Diciembre

“Decidle que no se alabe tanto el que se ciñe las armas, como el que las desciene.” —I Reyes 20:11

La prueba de soportar el sufrimiento es ciertamente una de las más severas pruebas de fidelidad a la cual la iglesia elegida, el cuerpo de Cristo, está sujeta. Es la prueba que mide y registra la fuerza de todas las otras virtudes y gracias, y ningún soldado de la cruz será coronado con los laureles de victoria si no ha resistido esta prueba... En la batalla de este día, como en todas las batallas, el esfuerzo del enemigo es sorprender y atacar súbitamente y abrumar al pueblo del Señor; y la única preparación, por lo tanto, que puede hacerse para tales emergencias es la constante vigilancia y oración y vestir la completa armadura de Dios: la Verdad y el Espíritu de Verdad. Z. '94-155

20 de Diciembre

“Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad.” —2 Timoteo 2:15

Hay mucho significado en la palabra “estudio”; y sólo los estudiosos encuentran el camino angosto a la aceptación y aprobación divinas. Estudia para presentarte aprobado, estudia la doctrina; estudia el curso de tu conducta, para mantenerla en armonía con la doctrina. Estudia cómo promover la paz y prosperidad de Sión y cómo escudarte a ti mismo y a otros de los dardos del error y del veneno de un espíritu malvado y mundano. Estudia para realizar los deberes de un fiel soldado de la cruz, tanto los aparentemente insignificantes, como los hechos más valientes y nobles. Z. '02-318

21 de Diciembre

“¿Quién es digno?” —Apocalipsis 5:2

Queridos hermanos, a medida que comprendemos que Dios nos ha contado dignos de examinar el libro de Su plan que nos ha sido revelado por nuestro bendito Señor Jesús, el León de la tribu de Judá, probemos nuestro mérito para continuar examinándolo y leer las maravillosas cosas de Su ley, por fiel obediencia y lealtad a ella en todas las cosas. No subestimemos nuestro gran privilegio al ser contados dignos de tener alguna parte en el bendito ministerio de reflejar la luz de la Verdad divina: probemos ser joyas de un valor poco común, diamantes en verdad, recibiendo de corazón y transmitiendo bellamente la luz de la Verdad, y soportando fielmente la más severa presión que Dios pueda permitir sobre nosotros; porque si somos fieles en estas pequeñas cosas seremos a su debido tiempo contados dignos también de reinar con Cristo en poder y gran gloria. Z. '02-333

22 de Diciembre

“Así pues, que si alguno se limpia de estas cosas, será instrumento para honra, santificado, útil al Señor, y dispuesto para toda buena obra.” —2 Timoteo 2:21

Si algún hombre desea honor por parte de Dios, que no falle en seguir el camino señalado por Dios, por la senda de la humildad; porque el Señor da Sus favores al humilde. Si vais a ser un utensilio aprobado para el uso del Maestro y un utensilio para honra, humillaos bajo la poderosa mano de Dios, para que Él os exalte cuando fuere tiempo. Tampoco estéis apurados con respecto a esto; pero todo lo que nuestras manos encuentren para hacer hacedlo con vuestras fuerzas, comenzando y continuando siempre por limpiar vuestros vasos terrenales, para que puedan ser aptos para el uso del Maestro. Z. '02-319

23 de Diciembre

“La palabra a su tiempo; ¡cuán buena es!... Manzana de oro con figuras de plata es la palabra dicha como conviene.” —Proverbios 15:23; 25:11

Debemos recordar, cuando hablamos con aquellos que tienen oído para oír y están preguntando por el camino hacia el Señor, que hay grandes crisis en la vida de los hombres, ocasiones trascendentales decisivas, en las cuales una palabra puede ser más valiosa, más poderosa que cien palabras o mil palabras en otro momento, bajo circunstancias diferentes; y debemos ser instantáneos en el servicio del Señor; sea oportuno o inoportuno para nosotros, gustosamente dispuestos a entregar nuestras vidas por los hermanos... Sin embargo, debemos distinguir entre inoportuno para nosotros e inoportuno para otros; y estar deseosos de servir a otros en cualquier momento, no importa cuán inoportuno sea para nosotros, si es oportuno y a tiempo para ellos. No debemos introducir ni el Evangelio en momentos inoportunos, sin importar cuán conveniente pueda ser para nosotros la ocasión. Z. '02-381

24 de Diciembre

“Y llamaréis su nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.” —Mateo 1:21

El notar estos pequeños incidentes por los cuales la divina providencia preparó el nacimiento de nuestro Salvador y para enviar el mensaje del Evangelio, fortalece la fe del pueblo del Señor. El comprender el cuidado del Señor en el pasado aun sobre cosas pequeñas, da fundamento a la confianza en Su sabiduría y la provisión para los aspectos de Su plan que son aún futuras; el cumplimiento de todas las preciosas y grandísimas promesas que se centran en Él que nació en Belén. Y así también el comprender las divinas providencias del Señor con respecto a los asuntos más personales y privados de Su pueblo.

Z. '00-8

25 de Diciembre

“No temáis; porque he aquí os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo; que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor.” —Lucas 2:10, 11

Aunque no podemos concordar que este sea el día apropiado para celebrar el nacimiento de nuestro amado Redentor, sino que debemos insistir en que fue alrededor del 1 de octubre, (Volumen 2, p. 54). Sin embargo, aunque Él no declaró Su deseo que debiéramos celebrar Su nacimiento, es poco importante en qué día este evento, de tanta importancia para todos, es celebrado. En este día, tan generalmente celebrado, podemos apropiadamente unirnos a todos aquellos corazones que están en actitud de amor y apreciación hacia Dios y hacia el Salvador. La costumbre de dar pequeños regalos unos a otros en esta época del año nos parece especialmente apropiada. Dios es el dador de todo don bueno y perfecto. El está dando continuamente y nosotros estamos recibiendo continuamente de Él; pero entre todos Sus dones aquel de mayor importancia para nosotros es el regalo de Su Hijo para ser nuestro Redentor. Z. '03-457

26 de Diciembre

“Esfuézate y sé muy valiente.” —Josué 1:9

“Esfuézate y sé valiente”. Hay diferentes clases de valentía; hay una clase que nace del egoísmo y la confianza propia; otra clase nace de una temeridad que falla al considerar las dificultades de la situación; pero la valentía que inculca el Señor, y que todos los Israelitas espirituales deben buscar poseer, es la que, mientras fría y calmadamente discierne las pruebas y dificultades del camino y mientras humildemente comprende su insuficiencia para la ocasión, es sostenida por una fe en el Señor, una confianza en las promesas divinas que los capacita para ser fuertes en el Señor y en el poder de Su fuerza. Z. '02-285

27 de Diciembre

“Hijitos, guardaos de los ídolos.” —I Juan 5: 21

No debemos poner nuestra fe en líderes, sino en el Señor. Esto no significa que no debemos confiar en líderes, y no debemos reconocer líderes, porque toda la historia de la relación de Jehová con Su pueblo, el pueblo típico así como el antitípico, nos muestra que Él se complace en usar agentes humanos como sus representantes para enseñar y guiar a Su pueblo de gracia en gracia, de conocimiento en conocimiento. La lección que debe aprenderse es que el Señor es completamente capaz de manejar su propia obra, y que aunque podemos buscar Sus enseñanzas por medio de agentes humanos, nuestra confianza no está en ellos, en su sabiduría, en su fuerza, sino en la sabiduría y la fuerza del Señor, guiándolos a ellos y a nosotros por medio de ellas. Z. '02-284

28 de Diciembre

“Del arroyo beberá en el camino, por lo cual levantará la cabeza.” —Salmos 110:7

Queremos pedirle al Señor, nuestro Maestro y Cabeza que nos bendiga más y más, a medida que con celo fresco perseveraremos fielmente y con gozo beber del arroyo de las experiencias de la vida, y ganaremos sabiduría de esto para ajustarnos y prepararnos para Su servicio luego; las cuales serán las más apropiadas y nos preparan para Su servicio también en el tiempo presente, y nos capacitan por Su gracia a mostrar Sus alabanzas en todas las circunstancias de prueba y vicisitudes de la vida para glorificarlo en nuestros cuerpos y espíritus que son Suyos. Mientras bebemos del arroyo, tomemos una lección de los pajarillos, que, mientras beben, repetidamente levantan la cabeza como si dieran gracias a Dios. Demos gracias continuamente a nuestro Señor por cada experiencia de la vida, por cada lección, por cada prueba, apropiándonos de todas ellas para nuestro desarrollo espiritual.

Z. '02-14

29 de Diciembre

“Por la mañana siembre tu semilla, y a la tarde no dejes reposar tu mano; porque no sabes cuál es lo mejor, si esto o aquello, o si lo uno y lo otro es igualmente bueno.” —Eclesiastés 11:6

Todo el pueblo del Señor, en proporción a que deseen ser siervos de la Verdad, debieran estar continuamente alertos para encontrar oportunidades de servicio, y debieran esperar el ser guiados y usados por el Señor. Dondequiera que veamos evidencias de devoción al Señor y Su Palabra, debiéramos estar alerta para extender una mano de ayuda... Debemos estar alertos para pasar la bendición que hemos recibido, y para estimar que éste es el principal negocio en la vida para aquellos que se han consagrado al servicio del Rey de reyes. Z. '02-71

30 de Diciembre

“Tú coronas el año con tus bienes.” —Salmos 65:11

A medida que revisamos las guías de la providencia divina durante el año que ha pasado, dejemos que la bondad y misericordia de Dios estimule nuestra fe y confianza en Él con respecto al Año Nuevo que llega. Una retrospectiva apropiada por parte de un hijo consagrado de Dios lo capacitará no sólo a dar gracias por el pasado, sino a elevar la mirada y levantar su cabeza, comprendiendo que nuestra salvación está más cerca que cuando creímos al principio; y que Aquel que comenzó una buena obra en nosotros es capaz y está deseoso de completarla, si nosotros continuamos sometiendo nuestras voluntades, nuestras vidas, nuestro todo, a Su sabiduría y amoroso cuidado. Z. '00-365

31 de Diciembre

“¿Que pagaré a Jehová por todos sus beneficios para conmigo? Tomaré la copa de la salvación, e invocaré el nombre de Jehová. Ahora pagaré mis votos a Jehová delante de todo su pueblo.” —Salmos 116:12-14

El fin del año es un excelente momento para realizar nuevas resoluciones para el año venidero. Hagamos, amados hermanos, muchas buenas resoluciones respecto a lo que estaremos deseosos de ser, hacer, sufrir, en compañía de nuestro Señor; para que por Su gracia hagamos de éste el mayor año de nuestras vidas, el año de las mayores esperanzas, los mayores esfuerzos, y por la gracia del Señor los mayores éxitos en autosacrificio, en vencer al mundo y su espíritu, en derrotar al yo y a los deseos de la carne, en resistir al adversario, y en glorificar a nuestro Señor y bendecir a Su pueblo. Z. '99-286

Oración

“Y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo.” —Romanos 8:23

Los hijos de Dios no deben hacer alarde de sus dificultades quejándose de su suerte; al contrario, ellos tienen el privilegio de la oración y las instrucciones de la Palabra de Dios que les enseñan por qué las malas condiciones actuales son permitidas, cómo, cuándo y por qué el tiempo se acerca en el cuál toda lágrima será enjugada de todo rostro y donde no habrá más llanto, ni clamor, ni dolor. Por consiguiente, en lugar de gemir delante del mundo, ellos deben regocijarse y anunciar las virtudes del que los llamó de las tinieblas a Su admirable luz. Nuestra simpatía hacia el pobre mundo, que no tiene estas ventajas, debería hacernos tan motivados de anunciarle el Evangelio, que nuestros propios dolores serán ahogados por eso — olvidados en parte. Z. '02-40.

Paciencia

“Haced todo sin murmuraciones y contiendas.” —Filipenses 2:14

Todos nosotros podemos tener en nuestras disposiciones naturales una tendencia de quejarse, de murmurar, de lamentar las aflicciones que nos llegan, hasta en el servicio de la Verdad. El Señor espera ciertamente que, cuanto más progresamos en el desarrollo del carácter a la semejanza de Cristo, nos acercamos gradualmente cada vez más cerca de esta condición ideal que coloca delante de nosotros, y en la que las pruebas, las dificultades del tiempo presente serán más que compensadas, más que contrabalanceadas por Su Espíritu, por el testimonio de Su Espíritu que todas estas cosas concurren para nuestro bien y producen para nosotros la gloria más grande a la que nos preparan. Z. '02-40.

Liberalidad

“Dios ama al dador alegre.”—2 Corintios 9:7

Esto no es sólo verdad pecuniariamente hablando, como lo aplicamos generalmente, sino también con respecto a todas las pequeñas ofrendas y pequeños sacrificios que hacemos para Él y para Su causa. Si queremos ser agradables al Señor, crecer en Su favor y en Su intimidad, llevemos cada vez más nuestros corazones en la condición que Él aprueba y que le gusta, a saber: la diligencia, la alegría, la prontitud en cada servicio que podemos rendir. La dificultad para muchos cristianos es que no conocen completamente el gran privilegio que gozamos en esta Edad Evangélica, de poder presentarle al Señor nuestros pequeños sacrificios, nuestras pequeñas abnegaciones de nosotros mismos, con la seguridad que nuestras obras imperfectas serán agradables a Dios por Cristo. Z. '02-42.

Pureza

“Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas.”—Efesios 5:11

Podemos censurar siempre el pecado por la epístola viva de nuestra vida diaria que, como una brillante y resplandeciente luz, debería siempre reprender por la actitud, la mirada, la acción, el tono, todo lo que tiende a las tinieblas y al pecado. “Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.” Algunas veces, puede ser conveniente, y en ocasiones frecuentes puede ser nuestro deber, de hablar o de actuar en oposición a las tinieblas; pero la luz de una vida piadosa que da testimonio a la Verdad y manifiesta el Espíritu Santo es ciertamente una de las reprobaciones más poderosas que se pueda infligir en el pecado. Z. '02-74.

Alabanza

“Puso luego en mi boca cántico nuevo, alabanza a nuestro Dios.”—Salmos 40:3

El hecho de estar lleno del Espíritu del Señor incita a cánticos y a expresiones de alegría, no sólo de los labios, sino del corazón — que refrescan, reconfortan y educan a la vez el que “canta” y el que oye. Este “cántico nuevo” en el corazón del cristiano hace de él un ser separado y distinto de todos los demás. Es porque está en el corazón que debe también estar en la boca e influir sobre todos los asuntos de la vida; porque podemos hablar de las cosas que han ennoblecido y refrescado tan maravillosamente nuestras almas. Z. '02-75.

Socorro

“De manera que si un miembro padece, todos los miembros se duelen con él, y si un miembro recibe honra, todos los miembros con él se gozan.”—1 Corintios 12:26

La prontitud en acción es proporcional en cada cristiano a su grado de armonía con la Cabeza y Su espíritu de amor para con los miembros. A veces, en nuestro cuerpo humano, la mano puede traer socorro a un miembro herido tan rápido que parece imposible de concebir que el mensaje fue primero a la cabeza y que la mano recibió de ésta el orden de ayudar. Lo mismo ocurre con los discípulos de Cristo. Los que se encuentran en contacto íntimo y en unidad de sentimiento con la Cabeza, el Señor, son tan “de un solo espíritu” con Él, tan deseosos de hacer Su voluntad, y la conocen tan bien que parecen actuar a veces casi automáticamente cuando les prestan ayuda por palabra, acción, o de otra manera, a aquellos con que están en contacto. Z. '02-103.

Testimonio del Evangelio

“Haz obra de evangelista, cumple tu ministerio.” —2 Timoteo 4:5

¿Con qué celo aprovechamos las ocasiones de servicio que el Señor nos confió para glorificar Su nombre y bendecir a nuestro prójimo, enfermo del pecado, no sólo hablándole de Jesús y Sus palabras maravillosas de vida, sino que en cuál medida le ayudamos también a venir a Él? Existen diferentes maneras de proporcionar nuestra ayuda — verbalmente, por carta, invitándolos a reuniones, etc. Sin embargo, para toda forma de ayuda, el elemento esencial es que nuestra propia línea de conducta esté de acuerdo con lo que recomendamos a otros. Si nosotros mismos hemos andado con Jesús, aprendido de Él y tomado un poco de Su don de sí mismo y de Su amor, seremos más aptos para ayudar a los que desean venir a Él. Z. '04-41.

Consuelo en el Desamparo

“No os entristezcáis, porque el gozo de Jehová es vuestra fuerza.” —Nehemías 8:10

Las tristezas pueden invadirnos, y a menudo nos invaden como una inundación, pero el Señor es nuestro apoyo en todas estas cosas. El alma que nunca ha conocido la disciplina por la aflicción y la dificultad todavía no ha aprendido cuán precioso es el amor y la ayuda del Señor. Es durante los períodos de tristeza intensa, cuando nos acercamos al Señor, que Él se acerca especialmente a nosotros. El Salmista (130) hizo la comprobación cuando, duramente probado, clamó al Señor y demostró Su justicia al declarar: “De lo profundo, oh Jehová, a ti clamo. Señor, oye mi voz; estén atentos tus oídos a la voz de mi súplica.” Consciente de sus faltas, deseando ardientemente ser librado de cada imperfección, y profetizando los arreglos del Plan divino de Salvación por Cristo, él añade: “JAH, si mirares a los pecados [imputándonoslos], ¿Quién, oh Señor, podrá mantenerse? Pero en ti hay perdón, para que seas reverenciado.” Z. '95-20.

Vencer los Malos Hábitos

“¿Con qué limpiará el joven su camino? Con guardar tu palabra.”—Salmos 119:9

¡Cuán grande es la responsabilidad de aquellos que construyen un carácter, tanto en sí mismos como en otros! Recuerda que nuestros caracteres son manifestados por nuestros modos de vida; y cada acto, aun el más pequeño, tiende a crear una nueva costumbre, o confirmar una ya establecida. Cuán importante es, entonces, que nuestros pensamientos y actos no sean sin razón, sino que tengan un propósito (1 Corintios 10:31); y que, por encima de todo, nuestras vidas “sean transformadas [re-formadas] por la renovación de nuestro espíritu”; que, rechazando el mal y todas las influencias que tienden hacia el mal, podamos recibir del Señor, por Su Palabra, “el espíritu de dominio propio”, “el espíritu de Cristo”. Viendo las cosas de esta manera, el vivir, pensar y actuar revisten ciertamente un carácter solemne; nos incumbe velar bien nuestras palabras, nuestros pensamientos y nuestros actos, y guardar siempre en memoria nuestra responsabilidad hacia Dios, a la vez para nosotros mismos y para otros, como embajadores de Cristo. Z. '05-360.

Vencer el Sentimiento de Abandono y de Desaliento

“De lo profundo, oh Jehová, a ti clamo.”—Salmos 130:1

A veces “somos derribados, pero no destruidos” (2 Corintios 4:9). Esta expresión muestra que el Apóstol y sus compañeros no fueron desesperados, no se sintieron abandonados; sin embargo su espíritu fue a veces agobiado. Este agobio del espíritu, o sentimiento de abandono y de depresión, es normal en ciertos momentos entre todos los humanos que sufren las malas condiciones que prevalecen en el mundo. El peso de este desaliento puede ser acentuado, hasta cierto punto, por la condición del estado de salud físico. Los que son debilitados o que sufren físicamente pueden sentir un desamparo o unas dificultades mentales. El cristiano debe combatir todas estas dificultades; porque sabemos que nuestros sufrimientos y nuestros hándicaps tienen causas exteriores y no

proviene del Señor, excepto en el sentido donde Él los permite para nuestro desarrollo con vistas a nuestro futuro trabajo en el Reino. Es por eso que debemos guardar buen coraje. Si el Señor permite que tengamos dificultades, debemos desarrollar nuestro ánimo con el fin de aguantarlas con paciencia, y no dejarlas destruir nuestra fe o nuestra alegría, o nuestra lealtad de espíritu hacia Aquel al que juramos obediencia.

Debemos aceptar todo lo que el Padre permite, con un carácter dulce, y decir, “esto es tal vez una buena lección para mí. Estos sentimientos de depresión, este sentimiento de soledad serán tal vez útiles para ayudarme a comprender mejor a otros”. El poeta declaró justamente:

En cada vida un poco de lluvia debe caer,
Ciertos días deben estar sombríos y tristes.

Seamos pues vigilantes y no dejemos que este sentimiento de desaliento nos sumerja y destruya nuestra fe y nuestra energía; busquemos más bien cerca del Señor la ayuda de Su gracia, y proclamemos Sus promesas preciosas para elevarnos por encima de la dificultad y continuar avanzando valientemente. Z. '15-120.

Índice Temático
Para
“El Maná Diario Celestial”

<u>Tema</u>	<u>Manás</u>
“¡Aleluya, Qué Salvador!”	25 sep.
“¿Quién es digno?”	21 dic.
“Aborrecidos sin causa”	8 dic.
“Apartaos”	3 ago.; 15 sep.
“Aquel discípulo a quien Jesús amaba”	23 jul.
“Atrévanse a ser un Daniel”	27 jul.
“Bebiendo del arroyo”	28 dic.
“Buscad primeramente el reino de Dios”	21 ago.; 30 dic.
“Cargando su Cruz”	24 oct.
Actividad en el Servicio del Señor indispensable	18 ene.; 13 mar.; 7 mayo; 9 sep.
Advertencias	2, 4 feb.; 26 mar.; 8 abr.; 6, 28 jun.; 9, 11 ago.; 14 nov.
Agradecimiento	1, 9 ene.; 25 jun.; 16 ago.; 31 oct.; 28 dic.
Alabanza	31 oct.; Suplemento
<i>Amor</i>	17 ene.; 7, 29 feb.; 7, 12 mar.; 9 abr.; 24 mayo; 2, 15 jul.; 9, 23 ago.; 2, 30 sep.; 14 oct.; 10 nov.; 1 dic.
“Améis unos a otros”	16, 23 mar.; 2 abr.; 5 jul.; 2 sep.
“Amad a vuestros enemigos”	21 mar.; 2 jul.; 13 dic.
“La perfecta ley, la de la libertad”	24 abr.; 31 mayo; 2, 12 jul.
Triple Manifestación del Espíritu de Amor	27 jun.
Autocontrol	6 dic.
Autoexamen	22 mar.; 12 mayo; 9 sep.
Avisos útiles para la Familia de la Fe	1 feb.; 16, 21 abr.; 8 jun.; 4, 8, 21 ago.; 9 sep.; 2, 5, 12, 19, 25 oct.; 1, 11, 14, 19 nov.; 1, 2, 23 dic.
Ayuno	26 ene.
Buenas Resoluciones	31 dic.
Buscando Guía Divino	23, 25 feb.; 16 abr.

Calamidades	15 mayo
<i>Carácter</i>	
Independencia y individualidad de carácter cristiano	17 sep.
Gracias del Carácter Cristiano	8, 15, 24 ene.; 10 feb.; 7, 12, 26, 30 mar.; 2, 4, 29 abr.; 23, 24, 26 mayo; 7, 15 jun.; 10 jul.; 4, 16, 26 ago.; 14 sep.; 6 oct.; 10 nov.
Cargando la Cruz y la Abnegación	21 ene.; 30 jul.; 11 sep.
Celo amoroso	11, 18 ene.; 9, 31 mar.; 7, 30 abr.; 2, 7 mayo; 25 nov.; 10, 29 dic.
Celos	5 sep.
Censurando el Pecado	Suplemento
Comunión con el Señor	18 jun.
Condiciones de ser aceptable con el Señor	5 jul.
Confianza	26, 27 oct.; 2 nov.
<i>Conocimiento</i>	
Importancia del Conocimiento	25 feb.; 3, 26 mayo; 2 sep.
Crecimiento en Gracia y Conocimiento	25 mar.; 14, 26 mayo
“ <i>Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado</i> ”	20 dic.
Consagración	14 ene.; 2, 12, 30 jun.; 6 nov.; 11 dic.
Consciencia	24 nov.
“Considerad a aquel”	5 oct.
Contentamiento	6, 22 feb.; 6 mar.; 28 mayo; 5, 16 ago.
Continuando en la Palabra del Señor	20 mar.; 19 sep.
<i>Corazón</i>	
Pureza de Corazón	27 ene.; 3, 19 feb.; 2, 4, 12 mar.; 19 abr.; 12 mayo; 29 jun.; 10 oct.; 1 nov.; 12 dic.
El Corazón que <i>considera</i>	12 oct.
<i>Cosecha</i>	
Sugerencias para los Obreros de la Cosecha	4, 7, 8, 14, 20, 28 ago.; 4, 20 oct.; 30 nov.; 2, 23 dic.
Pruebas de esta Cosecha	9 ago.
“De gracia recibisteis, dad de gracia”	19 oct.
Deberes	23 ene.
“Decapitados”	18 jul.; 7 nov.

Desilusión	3, 22 jul.
Disciplina	20 ene., 16 jun.
El “Cántico Nuevo”	Suplemento
El “Sacerdocio Real”	24, 30 abr.; 16 mayo; 30 ago.; 26 sep.
El Adversario	28 sep.
“El Ángel de Jehová”	18 nov.
El Criterio de Prueba	16 dic.
El Elías Antitípico	11 ago.
El Gran Refinador	17 jun.
El Reposo del cristiano	26 abr.; 18 mayo
“El Sentir de Cristo”	27 abr.; 11, 23 jul.
“El Templo de Dios”	26 sep.
El Yugo	17 feb.
“Embajadores en nombre de Cristo”	13 ago.; 8 nov.
Errores ocultos y pecados presuntuosos	12 ago.
<i>Espíritu</i>	
“Sed llenos del Espíritu”	16 jul.
Espíritu embriagador del Mundo	11 abr.; 20 jun.; 8 sep.
Orando por el Espíritu Santo	4 dic.
“No apaguéis al Espíritu”	17 ago.
Letargo espiritual	10, 26 mar.; 8 abr.
El Espíritu de Temor	4 sep.
El Espíritu de Oración	27 nov.
“El Espíritu de dominio propio”	6 ene., 22 mayo
Andando “conforme al Espíritu”	24 feb.; 6 mayo.; 20 jun.
“Esta ha hecho lo que podía”	15 jul.; 16 nov.
Estudio de la Biblia	19 ene.
Exageración	2 mar.
“Examinadlo todo”	18 ago.
<i>Fe</i>	8 feb.; 29 mar.; 25 abr.; 5 jun.; 4 sep.; 9, 15, 16 oct.; 12, 13 nov.
“Conforme a vuestra fe”	25 abr.; 15 oct.
Establecido en la fe	9 mayo
“Plena certidumbre de fe”	15, 25 abr.; 5 nov.
“La buena batalla de la fe”	23, 24 sep.; 25 oct.

La Vida de la Fe	15 mar.; 26 oct.; 29 nov.
Pruebas de Fe	16 feb.; 4, 17, 25 jun.; 6, 31 jul.; 2, 21 nov.; 9 dic.
Fe y Obras	8 mayo; 7, 13 oct.
Fidelidad en las cosas pequeñas	20 abr.; 30 jul.
Firmeza de propósito	2, 12 jun.; 5 dic.
Gastos Inútiles	18 oct.
“Gemimos dentro de nosotros mismos”	Suplemento
Getsemaní	14 abr.; 19 jul.
Guerrear cristiano	28, 31 mar.; 9 abr.; 5, 25, 30 mayo; 6 jun.; 23 sep.; 9 nov.; 6 dic.
“Haciendo estas cosas”	20 nov.
Hijos e Hijas de Consuelo en Sion	10 ago.
Honestidad	4 abr.
Humildad	10 ene.; 10, 16 abr.; 23, 27 mayo.; 11, 14, 28 jun.; 19 jul.; 9 ago.; 29 sep.; 22 dic.
“Instes a tiempo y fuera de tiempo”	28 ago.; 23 dic.
Ira	14 mar.
Justicia	24 ene.; 3 mar.; 14 oct.
Juzgar	25 jul.
La “Vestidura de luz” del Adversario	13 jul.
La Bondad y la Misericordia de Dios	22 sep.
La Carne	2 feb.; 5, 12 mayo; 11 jul.; 27 ago.; 24 sep.; 8 oct.; 9 nov.
“La carrera que tenemos por delante”	11, 18 mar.; 9, 30 abr.
La Cena del Señor	12, 13 abr.
La Comisión de la Iglesia	28 oct.
La Copa	12, 13 abr.; 10 mayo; 19 jul.; 22 oct.
La Iglesia	8 jul.
<i>La Lengua</i>	
Poder de la lengua	1 oct.
Una lengua restringida	20 feb.; 25 mayo; 1, 8 ago.
La Marca	11 mar.; 30 sep.
La Nueva Creación	29 mar.; 17 abr.; 11 jul.; 27 ago.; 7, 20, 29 sep.

La Nueva Mente	11 jul.; 11 dic.
La Palabra del Señor	19 ene.; 25 feb.; 21 mayo
La Providencia de Dios	29 jul.; 5 ago.; 24 dic.
La Respuesta de los tres hebreos	31 ago.
La Unción	17 abr.; 27 jun.
La Unidad de la Familia Divina	24 ago.
<i>La Verdad</i>	
Dando “testimonio a la Verdad”	21 jul.
Belleza e influencia de la Verdad	19 jun.; 31 oct.
La Voluntad	4 mayo; 1, 11, 16 jul.; 3 sep.; 11 dic.
La Voz del “Buen Pastor”	9 jul.; 17 nov.
“Las cosas viejas pasaron”	10 oct.
Las “Obras de las Tinieblas”	3 abr.; Suplemento
Las Ovejas del Señor	21 sep.; 15 dic.
Líderes divinamente nombrados	1 sep.; 27 dic.
Longanimidad	7 jun.; 29 oct.; 23, 29 nov.; 3, 7, 19 dic.
Los Miembros de “Su Cuerpo”	8 mar.; 16 abr.; 18 jul.; 2 sep.; Suplemento
Luchar legítimamente	7 ago.
<i>Mal</i>	
“Absteneos de toda especie de mal”	19 ago.
Difamaciones	7 ene.; 30 mar.; 19 abr.; 25 mayo; 14 jul.; 1 ago.; 10 sep.; 1 oct.; 1 nov.; 1 dic.
Malvadas suposiciones	13 feb.; 1 dic.
Superando el mal	28 abr.; 25 mayo
Mansedumbre	12, 31 ene.; 23 abr.; 26 mayo; 21 jun.; 4 ago.
<i>Métodos de proclamar la Verdad</i>	
Métodos de Jesús	7 ago.
Métodos de Pablo	20 ago.
Misericordia	15 ene.; 6 oct.; 14 dic.
Moderación	27 feb.
Modestia	7 jul.; 4 ago.
Murmurar	Suplemento
“No podéis servir a Dios y a las riquezas”	30 oct.; 4 nov.
Nuestro Sacrificio	23, 24 abr.; 1, 11, 19 mayo; Suplemento

<i>Obediencia</i>	15 feb.; 8, 13 mayo; 5 jul.; 3 sep.; 7 oct.
Prontitud en obediencia	2, 10, 16 dic.
“Ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor”	17 dic.
“Olvidando ciertamente lo que queda atrás”	2 oct.
Oración	3,16, 30 ene.; 22, 28 feb.; 1, 5, 7, 21 abr.; 1, 10, 25 jun.; 24 jul.; 2, 29 ago.; 3, 21 oct.; 3, 13, 27 nov.; 4 dic.
Orgullo	28 jun.; 29 sep.
Paciencia	12 feb.; 23, 28 abr.; 2 mayo; 15 ago.; 12 sep.
Padeciendo por “causa de la justicia”	6 abr.; 24 jun.; 28 jul.; 29 oct.
<i>Palabras</i>	
“La palabra a su tiempo, ¡cuán buena es!”	23 dic.
Nuestras Palabras	14 feb.; 2, 30 mar.; 19, 22 abr.; 25 mayo
<i>Paz</i>	
Pacificador	8 ago.; 13 sep.
La Paz de Dios y de Cristo	1 mar.; 29 mayo; 17 jul.; 3 oct.; 28 nov.
<i>Pensamientos</i>	
Vigilando nuestros Pensamientos	10 oct.; 1 nov.; 1, 11, 12 dic.
Hábitos de Pensamiento	9 feb.
Nobleza de Pensamiento	5 mar.; 3, 13 jun.
Perdón de pecados	13 ene.
Persecución	5 ene.; 11 feb.; 2, 17 mayo; 9 jun.; 8 dic.
Piedad	30 mar.
Podar	20 jul.
Principios de Justicia	19 mayo; 17 jun.; 27 jul.; 10 nov.
Promesas y exhortaciones consoladoras	4, 22 ene.; 24, 27 mar.; 4, 6 mayo; 9, 15 jun.; 1, 4, 16, 22 jul.; 25 ago.; 6, 16, 18, 20 sep.; 17, 26, 27 oct.; 17, 18, 21, 30 nov.; 30 dic.
“Prudentes como serpientes, y sencillos como palomas”	20 oct.
Pruebas y Zarandeos	14 nov.
“Pueblo adquirido”	16, 20 mayo
“Purifícaos los que lleváis los utensilios de Jehová”	11 oct.
Regocijo	26 feb.; 10 mayo; 21 nov.; 18 dic.

Reputación	4 nov.
Retrospección	30 dic.
Reverencia	29 ene.; 3 jun.; 21 oct.; 5 dic.
“Salid de ella, pueblo mío”	4 feb.
Santidad	2 ene.; 19 mar.
Santificación	5 feb.; 1 jul.
“Seréis verdaderamente mis discípulos”	20 mar.; 12 jul.
Servicio	23 oct.; 26 nov.; 10 dic.; Suplemento
Siguiendo nuestro ejemplo	10, 11 feb.; 7, 10, 21 jul.; 7, 22, 30 ago.; 22 oct.; 15 nov.
Simpatía con la gimente creación	26 jun.
Sumisión amorosa	18,21,25 feb.; 9 abr.; 16 jun.; 3,6, 19 jul.; 26 oct.
Superar	28 ene.; 9 abr.; 26 jul.; 14 nov.; 6 dic.
<i>Talentos</i>	
Enterrando nuestros Talentos	18 ene.; 17 mar.
Minas y Talentos	22, 23 jun.
<i>Temor</i> (temor apropiado)	18 dic.
El Espíritu de Temor	4 sep.
<i>Tentaciones</i>	
Prontitud y <i>Positividad</i> en resistir la Tentación	6 ago.; 28 sep.; 11 nov.
“Todo lo”	2, 3, 4, 5 mar.
Tomando el nombre de Jehová en vano	8 nov.
Tranquilidad	28 nov.
<i>Tribulaciones</i>	
El Valor de Tribulaciones	28, 29 abr.
Regocijando en las Tribulaciones	10 mayo; 15 oct.; 21 nov.; 18 dic.
Valentía	26 dic.
Vasos de alabastro	16 nov.
Velad y Orad	3, 27 nov.
Vigilancia	1 abr.; 25 jun.; 10 oct.; 1, 3, 19 nov.

Índice de Textos Bíblicos
Para el
“Maná Diario Celestial”

	ÉXODO	17:15	13 jun.	119:165	3 oct.
		23:1	15 dic.	133:1	13 sep.
4:2	26 nov.	23:4	21 sep.	141:3	1 nov.
20:7	8 nov.	23:5	10 mayo		
33:14	18 sep.	19:1-4	3 jun.	PROVERBIOS	
		19:12-14	12 ago.		
	DEUTERONOMIO	23:6	22 sep.	3:3	24 ene.
		25:9	31 ene.	3:7	28 jun.
13:3	18 feb.	25:12	6 jul.	4:20,22	3 feb.
		27:14	4 ene.	4:23	27 ene.
	JOSUÉ	29:11	16 sep.	15:23	23 dic.
		31:1	5 jun.	16:5	29 sep.
1:7	26 dic.	31:3	21 feb.	16:32	14 mar.
24:15	5 dic.	31:15	27 oct.	18:9	18 oct.
		31:24	22 ene.	18:21	1 ago.
	1 SAMUEL	32:8	23 feb.	21:3	14 oct.
		34:7	18 nov.	23:7	12 dic.
2:30	10 dic.	34:18,19	22 jul.	23:26	11 dic.
3:18	2 nov.	39:1	1 oct.	24:16	22 jul.
15:22	13 mayo	44:22	11 mayo	25:11	23 dic.
16:7	4 mayo	50:16,17	11 oct.	25:28	6 dic.
		59:16	17 oct.		
	1 REYES	61:3,4,5	17 oct.	ECLESIASTÉS	
		63:3	31 oct.		
18:21	16 dic.	63:5,6	5 abr.	11:6	29 dic.
20:11	19 dic.	65:11	30 dic.		
		66:8,9	1 ene.	CANTARES	
	2 CRÓNICAS	69:9	22 nov.		
		75:6,7	6 feb.	2:15	30 jul.
19:11	25 oct.	90:12	6 ene.	8:6	5 sep.
		91:1-16	14 nov.		
	EZRA	91:4	17 oct.	ISAÍAS	
		91:10	6 sep.		
10:11	3 ago.	91:11	17 nov.	26:3	17 jul.
		91:15	29 abr.	30:21	1 feb.
	JOB	95:6	2 ago.	42:2	7 ago.
		97:11	19 jun.	52:11	11 oct.
34:29	28 nov.	107:29	16 oct.	53:1	4 jul.
		110:7	28 dic.	53:12	14 abr.
	SALMOS	111:10	29 ene.	55:3	15 jun.
		116:7	9 feb.	57:15	20 sep.
16:8	3 jul.	116:12-14	31 dic.	61:1-3	28 oct.
16:11	18 jun.	119:97	19 ene.	62:2,3	16 mayo

JEREMÍAS		10:8	19 oct.	JUAN	
		10:16	20 oct.		
20:9	11 ene.	10:25	14 ago.	1:36	7 jul.
		11:29	21 jun.	6:53	13 abr.
DANIEL		11:29,30	17 feb.	8:31,32	20 mar.
		12:34,35	19 abr.	8:36	12 jul.
3:17	29 jul.	12:36	22 abr.	10:4	9 jul.
3:17,18	31 ago.	12:37	14 feb.	13:14	23 mayo
6:5	27 jul.	13:23	23 jun.	14:21	1 jun.
		13:30	30 jun.	14:27	29 mayo
OSEAS		14:31	8 feb.	15:1,2	20 jul.
		16:24	21 ene.	15:18	8 dic.
6:6	3 sep.	18:6	31 mayo	16:2	17 mayo
		20:22	22 oct.	16:22	29 mayo
MIQUEAS		20:27	23 oct.	16:24	3 ene.
		20:28	1 mayo	16:33	9 jun.
6:8	15 ene.	22:39	1 dic.	17:11	24 ago.
		25:15	22 jun.	17:17	19 sep.
HABACUC		25:28,29	17 mar.	17:20-23	27 mar.
		26:41	3 nov.	18:11	19 jul.
3:17,18	15 mayo	28:20	30 nov.	18:37	21 jul.
				20:27	12 nov.
MALAQUIAS		MARCOS		HECHOS	
3:2,3	17 jun.	11:22	15 oct.		
3:17	16 abr.	14:8	16 nov.	7:60	13 dic.
		14:38	1 abr.	9:15	1 sep.
MATEO		LUCAS		17:23	20 ago.
				20:28-30	14 nov.
1:21	24 dic.			22:16	2 dic.
4:4	25 feb.	2:10,11	25 dic.	24:16	24 nov.
4:7	27 sep.	2:49	22 ago.		
4:19	4 oct.	4:22	10 jul.	ROMANOS	
5:7	14 dic.	8:15	23 abr.		
5:8	29 jun.	9:55,56	6 oct.	5:3-5	28 abr.
5:11,12	11 feb.	10:5,6	8 ago.	6:3	7 nov.
5:16	30 ago.	11:1	10 jun.	8:3,4	24 feb.
5:44	21 mar.	11:2	21 oct.	8:13	2 feb.
5:48	29 jun.	11:13	4 dic.	8:13	5 mayo
6:8	13 nov.	14:27	11 sep.	8:14	6 mayo
6:16	26 ene.	16:10	20 abr.	8:17	24 jun.
6:23	9 ago.	18:1	30 ene.	8:28	5 ago.
6:24	30 oct.	21:19	12 sep.	12:1	6 nov.
6:28	12 oct.	21:34	6 jun.	12:11	18 ene.
6:33	21 ago.	23:26	24 oct.	12:12	16 ene.
6:34	25 ene.	23:46	15 abr.	12:12	30 mayo
7:26	7 oct.			12:21	25 mayo
8:26	9 oct.			13:10	7 feb.

13:12	3 abr.	11:14,15	13 jul.	2:6,7	9 mayo
13:13	4 abr.			3:9,10	10 oct.
13:13	11 abr.	GÁLATAS		4:2	25 jun.
14:21	31 mayo				
15:1	19 mayo	1:8	17 sep.	1 TESALONICENSES	
15:2	24 abr.	2:5,11	19 mayo		
15:3	5 ene.	5:17	9 nov.	4:3	5 feb.
		6:1	12 ene.	5:5,6	26 mar.
1 CORINTIOS		6:7,8	8 oct.	5:6	19 nov.
		6:10	2 abr.	5:14	15 ago.
1:30	25 sep.			5:15	8 ene.
2:2	2 jun.	EFESIOS		5:17	3 ene.
3:13	31 jul.			5:18	16 ago.
4:2	22 jun.	2:8	29 mar.	5:19	17 ago.
4:3	25 jul.	2:20-22	26 sep.	5:21	18 ago.
4:7	9 ene.	4:15	14 mayo	5:22	19 ago.
4:12	2 jul.	4:29	10 sep.		
6:19,20	2 ene.	4:31	14 jul.	2 TESALONICENSES	
7:24	23 ene.	5:8,10	1 jul.		
8:1	26 mayo	5:18	16 jul.	2:10-12	1 ene.
9:16	7 mayo	6:18	27 nov.		
9:24	9 abr.			1 TIMOTEO	
9:26	14 ene.	FILIPENSES			
9:27	24 sep.			1:5	12 mar.
10:16,17	12 abr.	2:1,2	10 ago.	3:15	8 jul.
11:1	10 feb.	2:3	27 mayo	4:12	10 feb.
11:31,32	22 mar.	2:5	27 abr.	5:8	23 jul.
12:18	8 mar.	2:7	4 nov.	6:12	31 mar.
13:3	15 jul.	2:12,13	17 dic.		
13:4	26 ago.	2:15,16	9 sep.	2 TIMOTEO	
13:4,5	24 mayo	3:13	11 jun.		
13:4,6	10 nov.	3:13	12 jun.	1:7	22 mayo
13:5	13 feb.	3:13	2 oct.	2:3	28 mar.
13:13	23 ago.	3:15,16	13 mar.	2:5	7 ago.
		4:4	26 feb.	2:15	20 dic.
2 CORINTIOS		4:5	27 feb.	2:21	22 dic.
		4:6	28 feb.	2:24,25	4 ago.
1:21,22	27 jun.	4:7	1 mar.	3:4	18 jul.
4:8-10	29 oct.	4:8	2 mar.	3:12	2 mayo
5:6,7	28 mayo	4:8	3 mar.	3:16,17	21 mayo
5:14	30 sep.	4:8	4 mar.	4:2	28 ago.
5:16	27 ago.	4:8	5 mar.		
5:17	7 sep.	4:11,12	6 mar.	TITO	
5:20	13 ago.	4:19	7 abr.		
6:8,3	16 feb.			1:15,16	19 feb.
6:17	15 sep.	COLOSENSES		2:14	20 mayo
7:1	12 mayo			3:2	7 ene.
10:4,5	5 jul.	1:27	17 sep.		

Devociones

Matutinas

“Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida.” —Apocalipsis 2:10

1 Corintios 13

Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe.

Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor, nada soy.

Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve.

El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece;

No hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor;

No se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

El amor nunca deja de ser; pero las profecías se acabarán, y cesarán las lenguas, y la ciencia acabará.

Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos;

Mas cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte se acabará.

Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño.

Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido.

Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor.

Un Voto al Señor

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Que tu dominio entre en mi corazón más y más, y que tu voluntad se haga en mi cuerpo mortal. Confiando en el socorro de tu gracia prometida para ayudarme en toda ocasión de necesidad, en el nombre de Jesucristo nuestro Señor, registro este Voto.

Diariamente recordaré delante del trono de la Gracia Celestial los intereses generales de la obra de la cosecha, y particularmente la porción de la cual estoy privilegiado de disfrutar en aquella obra, y a los queridos colaboradores por todo el mundo.

Prometo que escudriñaré más cuidadosamente, en lo posible, mis pensamientos y palabras y hechos, con la intención de que esté mejor capacitado a servirte y a tu querido rebaño.

Te prometo que estaré alerta para resistir cualquier cosa que tiene que ver con el espiritismo y el ocultismo, y, recordando que hay sólo dos maestros, resistiré estos lazos de toda manera razonable reconociendo que provienen del adversario.

Prometo también, con las excepciones mencionadas abajo, que en todo momento y en todo lugar me comportaré con los del sexo opuesto en privado exactamente como lo haría con ellos en público — en la presencia de una congregación del pueblo del Señor.

Y, en lo posible, evitaré estar solo en el mismo cuarto con los del sexo opuesto, a menos que la puerta del cuarto esté abierta.

Las excepciones en el caso de los Hermanos son — esposa, hijos, madre y hermanas carnales: en el caso de las Hermanas — esposo, hijos, padre y hermanos carnales.

Cierre los ojos

Cierre los ojos por un momento a las escenas de miseria y dolor, de degradación y tristeza que aún prevalecen a causa del pecado, e imagínesse la gloria de la tierra perfecta. Ni una mancha de pecado empaña la armonía y la paz de la sociedad perfecta; ni un pensamiento amargo, ni una palabra o mirada áspera; el amor rebosa en todos los corazones y encuentra eco en el corazón de los demás; la benevolencia satura todas las acciones. Allí no habrá más enfermedades, ni dolores; tampoco habrá evidencias de decaimiento — ni siquiera el temor de tales cosas. Piense en los modelos más hermosos de comparativa salud, belleza de formas y figuras humanas, y sepa que la humanidad perfecta sobrepujará a todo esto en hermosura. La pureza interior, junto con la perfección moral y mental, lucirán y llenarán de gloria a toda faz radiante. Así será la sociedad aquí en la tierra, y al apercibirse que la obra de resurrección está completa, cesarán de brotar las lágrimas de los pobres angustiados cuyos ojos humedecía el dolor. Apocalipsis 21:4

Salmo 23

Jehová es mi pastor; nada me faltará.

En lugares de delicados pastos me hará descansar; junto a aguas de reposo me pastoreará.

Confortará mi alma; me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre.

Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; tu vara y tu cayado me infundirán aliento.

Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores; unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando.

Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, y en la casa de Jehová moraré por largos días.

Mi Resolución Matutina

Deseo que mi pensamiento más temprano sea:

“¿Qué pagaré a Jehová por todos sus beneficios para conmigo? Tomaré la copa de la salvación, e invocaré el nombre de Jehová. Ahora pagaré mis votos a Jehová delante de todo su pueblo.”—Salmo 116:12-14

Recordando el llamado divino, “Juntadme mis santos, los que hicieron conmigo pacto con sacrificio” (Salmo 50:5), resuelvo que por medio del socorro del Señor cumpliré mis votos hoy como un santo de Dios, y seguiré efectuando la obra de sacrificar la carne y sus intereses, para que pueda alcanzar la herencia celestial de ser coheredero con mi Redentor.

Procuraré ser sencillo y sincero para con todos.

No procuraré agradar ni honrar a mí mismo, sino al Señor.

Me esforzaré para honrar al Señor con mis labios, a fin de que mis palabras sean melosas y benditas para con todos.

Procuraré ser fiel al Señor, a la verdad, a los hermanos y a todos con quienes tengo contacto, no solamente en los asuntos grandes de la vida, sino también en las cosas pequeñas.

Confiado en el cuidado divino y en la anulación providencial de todos mis intereses para mi mejor bienestar, procuraré no sólo ser puro en corazón, sino también rechazaré toda ansiedad, todo descontento, y todo desánimo.

Tampoco murmuraré ni quejaré acerca de lo que permite la providencia del Señor, porque

“La fe puede confiar firmemente en Él,
Venga lo que venga.”

Mateo 5:1-16

Viendo la multitud, subió al monte; y sentándose, vinieron a él sus discípulos.

Y abriendo su boca les enseñaba, diciendo:

Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

Bienaventurados los que lloran, porque ellos recibirán consolación.

Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad.

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.

Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios.

Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo.

Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos; porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros.

Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se desvaneciere, ¿con qué será salada? No sirve más para nada, sino para ser echada fuera y hollada por los hombres.

Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder.

Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbra a todos los que están en casa.

Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.

R2205:6; 2234:5; 2240:1

Jehová Nuestro Dios

El salmista dice, “Bueno es Jehová para con todos, y sus misericordias sobre todas sus obras.” (Sal. 145:9) Esta declaración arrolladora abarca los límites más extensos del universo material y también el más humilde, así como el más exaltado ser consciente. La creación entera es su cargo. Jehová, nuestro Dios, es el gran Emperador de todo el universo, y su sabiduría, energía, bondad y benevolencia son abundantemente aptas para desempeñar todas las responsabilidades de un oficio tan exaltado. La mente humana se tambalea en sus esfuerzos para entender los recursos mentales de un ser que es capaz de asumir y llevar tal responsabilidad. Contemple por un momento la memoria que nunca falla; el juicio que nunca se equivoca; la sabiduría que planea por la eternidad sin posibilidad de fracaso, y que calcula aquel plan con precisión infalible por las edades venideras; la energía y la habilidad que aun pueden utilizar cada elemento opuesto, animado o inanimado, y hacer que todos ellos cooperen para el logro de sus magníficos diseños; la vigilancia incansable que nunca cesa, ni busca alivio de los cargos apremiantes del dominio universal — cuyo ojo nunca duerme, cuyo oído está abierto siempre, y quien es siempre consciente de todas las necesidades, y activo en todos los intereses de sus amplios dominios.